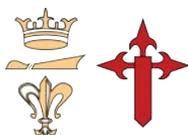




Gasparini

Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago

Editorial.



Tradición es una solemne palabra, cuyo significado entre muros centenarios como los nuestros cobra especial relevancia. Tradición es una palabra a la que los recién iniciados nos acercamos con cuidado, y mucho respeto. Con esto queremos decir los que hemos heredado una tradición como es la Revista Gasparini del Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago que nos acercamos a ella con respeto y cuidado. Todo pequeño cambio ha de hacerse desde el más profundo cuidado al espíritu que vio nacer nuestra revista y siempre con el deseo de continuar la labor que antiguos colegiales nos dejaron.

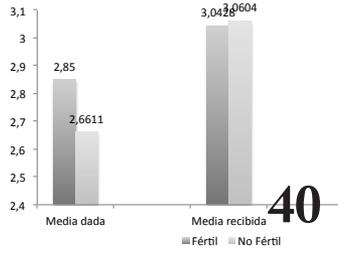
Con esta nueva época, la época número 5, desde el Consejo de Redacción hemos querido adecuar la Revista a los nuevos tiempos. Hemos querido dar un nuevo estilo, más actual, más académico, pero siempre intentando mantener su carácter original: un vivo testigo de la relación entre nuestro Real Colegio Mayor y la Universidad.

Hemos creado una nueva página web acorde con las formas actuales de comunicación, en la cual difundimos tanto antiguos números como las noticias de la comunidad universitaria.

Comenzamos, también, este año con el Certámen Literario "*Eugenio Sellés*", nombrado así por el célebre periodista y político, que, a mediados del siglo XIX, fue colegial de este Mayor, al cual rendimos homenaje con un premio a las mejores obras literarias de la comunidad universitaria, entendida en su más amplio sentido, de Granada.

Con esta declaración tratamos de dejar constancia de nuestro afán por mejorar, o intentarlo al menos, las cosas ya recibidas; así como de mantener con ilusión todo lo que entraña esa solemne palabra a la que aludimos.

El Consejo de Redacción,
Granada, octubre de 2014.



Contenido.



Collegium

Discurso de apertura 2013.

Dr. José Luis Pérez-Serrabona González *pág. 11*

Discurso de clausura 2014.

José Francisco Pardo García *pág. 30*

Divulgación

Influencia del ciclo menstrual y de los anticonceptivos en la elección de pareja.

Varios autores *pág. 40*

El Efecto del Cambio Climático en Ecosistemas de Interior: Caso del Lago Tanganica.

Francisco Jesús Bellido Leiva *pág. 51*

Las enfermedades raras.

Manuel Sánchez Díaz *pág. 56*

Colegio

Expone que:

Rafael Ramírez Madueño *pág. 60*

Viaje a Londres 2014.

Julián Solano Fernández *pág. 64*

Se convoca a todos los colegiales...

Herminio Trabalón Pastor *pág. 74*

Corazón de campeones.

Juan Burgos Fortes *pág. 76*

Opinión

La Revista Gasparini está publicada por el Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago.

Editores

Juan Burgos Forte
Alberto Cabanillas Porras
Diego Chacón Gómez
Álvaro Concepción Álvarez
Miguel Guindos Casquel
Javier J. Martínez Rosado
Manuel Sánchez Díaz
Julian Solano Fernández
Juan Carlos Tortosa Sánchez
Francisco Vera Arroyo

Portada y contraportada
Álvaro Concepción Álvarez y
Javier J. Martínez Rosado

Agradecimientos:
José L. Pérez-Serrabona Gonzalez
Manuel Infante Naranjo
Pablo Prieto Hita

Real Colegio Mayor de
San Bartolomé y Santiago

Calle San Jerónimo nº 31
Granada, 18001

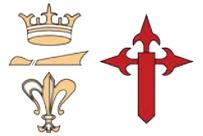
Revista Gasparini
www.gasparini.es
contacto@gasparini.es

Depósito Legal: GR2272-2009
ISSN: 2171-5564

La revista es plural, cada colaboración escrita refleja únicamente ideas personales de su autor. Queda prohibida cualquier reproducción sin la expresa autorización de los autores.

- Moldavia y Ucrania, parecidos razonables.
Jesús Bravo Nicolás *pág. 80*
- Siempre se van los mejores.
Fernando Corpas Vendrell *pág. 84*
- Un idioma no es un arma.
Francisco Vera Arroyo *pág. 90*
- Tenemos lo que nos merecemos.
José Enrique Arriola Infante *pág. 94*
- La Ley D'Hont.
Miguel Guindos Gasquel *pág. 98*
- Entrevista a Josué Rodríguez Fonseca.
Diego Chacón Gómez *pág. 104*
- Hipocresía.
Gonzalo Ignacio Gómez Sánchez *pág. 112*
- Médico vs. Wikipedia.
José Antonio Durán Cueto *pág. 116*
- Visión de un práctico de la carrera de educación primaria.
Julián Solano Fernández *pág. 119*
- Predicar con el ejemplo.
José Manuel Jiménez Cruz *pág. 123*
- Certámen literario Eugenio Sellés**
- Prosa *pág. 128*
- Poesía *pág. 147*

Collegium.



Discurso de apertura curso 2013.

Dr. José Luis Pérez-Serrabona González
Rector del Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago

(Salón de Actos 23 de noviembre de 2014).

Cada año, al inicio de un Curso académico, se celebra en la mayor parte de los Colegios mayores de la Universidad de Granada, un Acto académico que reúne en corporación a todos quienes forman ese Colegio Mayor: Acto de imposición de Becas, Acto de inicio de curso, fiesta de la familia, Acto de Apertura. En nuestro caso se llama así y eso es efectivamente, a pesar de la fecha y de que ya haga dos meses desde que nos incorporamos, este curso, a la Universidad y al Colegio. Además del Acto

conjunto al que asistimos a principios de octubre (el oficial), en el que participan todos los Colegios Mayores y al que asistimos con nuestras galas académicas, hoy celebramos –privadamente, en familia y con nuestros amigos–, el Acto propio y particular –y también la Fiesta– de Apertura Oficial del Curso en este Colegio Mayor, desde el recuerdo a su máximo protector S.M. El Rey, que Dios guarde; en este Real Colegio que hoy se reúne, como siempre, para oír la presentación del resumen



de la Memoria de Actividades del curso anterior y para oír la lección inaugural y las palabras de la Autoridad; para cantar igualmente el himno universitario que nos recuerda que somos jóvenes.

En estos actos ha de haber necesariamente una lección inaugural, una conferencia, un discurso de apertura en una terminología más rimbombante, del que se encarga un miembro de la Dirección; y eso desde las propias Constituciones fundacionales, en las cuales el nº 68 al hablar del número de Colegiales señala que nunca deben recibirse menos de ocho, porque habiéndose de dividir en dos Facultades –Cánones y Filosofía– si no quedan por lo menos cuatro para cada Facultad, no habrá bastante número para tener conferencias; y la número 143 que dice que las conferencias, a cargo del Rector del Colegio, de los señores teólogos y de los patronos, serán desde principios de octubre (ésta es la que correspondería a esa fecha) hasta mayo. Un año más, pues, voy a cumplir con el encargo y un instan-

te diré el porqué del título de la misma y del tema elegido. Pero antes, hemos de aprovechar la ocasión para saludar a los presentes, para recordar a los ausentes y para justificar un tanto la solemnidad del acto.

Hace unos meses, con un ceremonial casi idéntico al de hoy, entonces en el Claustro de este noble Palacio, hoy preparado para la Fiesta, tenía lugar el Acto de Clausura del curso 2012-2013, cuyo resumen de actividades acaba de ser relatado y cuyo contenido –tan próximo en el tiempo– parece ya lejano e histórico. En aquél Acto, en el que despedíamos a quienes antes o después iban a ser licenciados y hoy se enfrentan con lo que entonces era “el futuro” y se imponía la Beca azul de Colegial Mayor a quienes durante tres años habían residido en el Colegio, tuve ocasión de intervenir y recordar, que en aquella tarde de junio, calurosa, se cerraba el curso solo oficialmente porque aún quedaban algunas –muchas– horas de trabajo intenso, de estudio, de sacrificio, de último esfuerzo, de recuperar el

tiempo a marchas forzadas e incluso algunas, pocas por la época, de diversión. Con el acto solo se cerraba oficialmente todo un año de actividad que solo se acabó –y casi tampoco– para el Colegio, cuando el último de los Colegiales, allá por casi finales de julio (y más aún, en los primeros días de agosto, concluyendo su Trabajo del fin del Máster que había cursado residiendo en el Colegio) –también los participantes en las Jornadas Musicales– abandonó esta casa y quedó su patio silencioso y extraño. Hoy, cuando estamos en el Acto de Apertura cabe decir algo similar: se inaugura el curso en este centro varias veces centenario pero solo formalmente porque las actividades comenzaron hace tiempo, las reuniones, la asamblea, los ensayos del grupo de teatro, la asistencia a conciertos, las conferencias, el círculo de lectura, los deportes..., desde el 23 de septiembre en que se abrieron las puertas (que previamente lo hicieron para acoger a los participantes en un Congreso) lo que casi me hace pensar que no ha habido más que unos pocos días de verano en el Colegio, de

que no ha habido ese paréntesis del que siempre se habla, lo que más que a nadie hay que agradecer de modo expreso, como lo hago, al personal de este mayor que con renuncia incluso en algunos casos a su propio descanso, presta su ayuda, su colaboración y su entusiasmo, para que esto funcione. (Antonio Benítez, por todos, merece una mención especial, que hago con gratitud y como reconocimiento). Llegaron los Colegiales, los momentos iniciales de convivencia, el reencuentro, el descubrimiento, las primeras ocasiones de compartir, de soportar incomodidades –a veces por vez primera–, de aprender a convivir, de adaptarse a una nueva habitación, de integrarse en la comunidad; de sonreír ante la broma de un compañero mayor o de ser contundente ante su pretendido atropello; de incorporarse a la actividad deportiva; de proponer o admitir o rechazar la propuesta del otros, del propio Colegio que trabaja para los Colegiales. La misión principal del Colegio, formar, además de residir en él, ya se ha iniciado hace tiempo, pues la formación humana y de



convivencia tiene lugar desde el instante mismo de la llegada y desde la primera vez en la que todos con igual sensación –mezcla de ilusión y de cierta angustia- suben por primera vez la escalera de Rectoral o conocen a un nuevo compañero, novato o veterano. Y la cultural, desde que se inician las actividades. Pero no está de más que, siguiendo una tradición secular se detenga la actividad cotidiana –para algunos hasta rutinaria- para celebrar los actos de apertura (que se extienden casi una semana) que se llevan a cabo sin dejar de cumplir el resto de nuestras obligaciones: La Misa de Espíritu Santo el viernes pasado en el Monasterio de San Jerónimo o la de la Capilla el día de la incorporación del primer Colegial por todos los difuntos, la visita al Fondo Antiguo de la Biblioteca para ver nuestros más antiguos documentos y nuestro patrimonio; la Cena y la Fiesta de esta noche, que ojalá salga muy bien (con ese ánimo todos la han preparado) y el acto académico en el que la autoridad colegial, responsable de lo que no marche bien (eso es

asumir nuestra responsabilidad), da la llamada “lección inaugural”, nuestro acto particular y necesario aunque solo fuera por dar la bienvenida, como yo hago en nombre del Colegio, y saludar a los Colegiales que se incorporan desde muchos lugares de España, de Francia (uno), de Estados Unidos o hasta desde Togo, que han elegido este sistema de vida en común y que se han encontrado en el Colegio con otro grupo, entre el que también encontramos algunos compañeros de países más lejanos como Cuba o Brasil. Mi deseo extensivo a todos de que triunfen en su empresa, de que disfruten del Colegio y logren sus objetivos académicos con aprovechamiento y con rendimiento que luego vamos a valorar y que es condición (a pesar de que se aplique con flexibilidad) para formar parte de esta Casa de Estudios. Los mismos deseos y el mismo afecto en el saludo a los Colegiales Mayores que han de ser guías para sus compañeros recién llegados (sobre todo a partir del momento en caiga la piñata) con los que están formando

lo que exacta y precisamente es un Colegio. Ojalá que este espíritu optimista, jovial pero responsable, se mantenga a lo largo del curso y al final podáis recoger vuestro fruto, disfrutar de vuestro éxito y descansar merecidamente hasta que el año próximo volváis a este Colegio si es que lo deseáis. Durante el curso no os faltará oportunidad para luego desear volver. Todos pondremos de nuestra parte ayudando, corrigiendo si es necesario, y advirtiendo y poniendo o haciendo lo posible por poner nuestro propio esfuerzo, porque esa es también obligación de quien tiene responsabilidad de dirigir. Este año somos algunos menos, así han obligado las circunstancias, pero el Colegio no puede empequeñecerse (todo lo contrario), ni su funcionamiento, ni su forma de ser. El esfuerzo de cada uno, es mayor y por ello más ilusionante. A todos vosotros, Colegiales, nuestro saludo formal y solemne y nuestra invitación a integraros en la comunidad colegial, a aportar a ella lo que sepáis y lo que podáis y a beneficiaros

de lo que significa, a pesar del recorte de la libertad individual –que de este modo se desarrolla también– vivir en un Colegio mayor y mucho más que eso, vivir en el Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago, para nosotros el mejor, no porque aquí vivan los mejores de la Universidad de Granada ni porque seamos los mejores del mundo (que sabemos que no lo somos) sino porque queremos serlo; que nadie tenga duda. Estas palabras son una convocatoria de compromiso a los que han elegido por primera vez o de nuevo este modo de vida; a los que, por ayuda de su familia (gracias a su gran esfuerzo) por primera vez o de nuevo han llegado a este Mayor. Ánimos para quienes se encuentran con las dificultades en la primera experiencia universitaria (de la que tan responsables somos algunos profesores) y ofrecimiento de cada uno de nosotros, para ayudarles particularmente –si podemos– en lo que necesiten y petición de ayuda en la organización de toda clase de actividades que enriquezcan la vida en común. Las del pasado año



están en la Memoria; la de este año la haremos todos y cada uno de nosotros, la estamos haciendo; la vaquilla de la semana pasada, la preparación del patio, la tarde encerrado en una habitación, la lavandería, la Mae en martes (o en cualquier día), la vuelta a deshora, las reuniones de novatos en la Sala de Prensa (quisiera no pronunciar la palabra novatada porque es un tema que me plantea muchas dudas, que me preocupa, que me indigna y que hasta me aburre), la primera visita a las Esclavas (a tomar café) o al Montaigne, o al Jesús María (creo que hay un Colegio novato que ya tiene varios grupos de whatsapp, uno con cada Colegio), el primer fin de semana en que uno decide no volver a su casa, la primera tarde o noche enfrentados a unos folios de apuntes... todas esas cosas son parte de la memoria aunque no estén escritas en el texto que se lea el año que viene (lleno de otra clase de actividades) que se iniciará con la referencia a este Acto de hoy.

Junto a este saludo a los Colegiales, para quienes es este Acto, vaya también –

quizás debía haber sido previo- al Sr. Representante del Rector para CCMM y residencias, que nos preside como siempre, y los representantes de otros Colegios Mayores que tan cariñosamente nos acompañan y cuya presencia que nos estimula, agradecemos pues, siendo los Colegios tan diferentes, su misión es la misma y, por ello, creemos que estamos ante una tarea común. Los lazos de afecto, de colaboración –a veces de amistad- que siempre deben existir y jamás perderse ni con instituciones ni con personas se estrechan con vuestra presencia y vuestra visita que nos alegra. Saludo también para quienes siempre nos acompañan en este sábado emblemático de noviembre y, en ellos, a quienes ya nos son Colegiales residentes pero no dejan el Colegio (me refiero, claro está, a los Colegiales adscritos). Saludos en la distancia a quienes no nos pueden acompañar (desde el padre Iglesias, que está en Polonia y ayer nos escribía, a nuestro Decano Collado, a Carlos Rodríguez, a Ferreira, a Ayuso, a Carlos González... nuestros Colegiales Erasmus.

Hecho el saludo y el recuerdo, solo alguna palabra para justificar el acto. Este Colegio del que nos sentimos tan orgullosos sus Colegiales y del que tan orgullosos también deberían sentirse los demás –de Granada y de toda España- y esta Ciudad –que le concedió su Medalla de Oro- y esta Universidad (que lo hace)... siempre tiene que andar justificándose. Hace unos días, alguien me señalaba que su título de Real era muy reciente (de 1948). No es cierto; no voy a hablar de la Pragmática de Carlos III que, en 1774 declara ser el Colegio de su real Protección, pero traigo un curioso documento hoy que compré en una tienda de libros viejos y que nos ayuda a precisar los datos: se trata de una publicación de dos páginas, realizada en una imprenta de Granada (imprenta Puchol) en 1847 en la que se hace la crónica del Acto de Apertura (un Acto como éste al que asistimos) del Colegio Real de Granada. Se recoge el contenido del Discurso del Gefe político (don José María Gispert). También el del Catedrático de Retórica y Poética

Don Diego Manuel de los Ríos, Discurso “*que también fue oído con el mayor agrado. Seguidamente el Director del Colegio dijo: De orden de S.M. la Reina de las Españas, Doña Isabel II (Q.D.G.) en su agosto nombre y bajo sus altos auspicios queda abierto el Colegio real de Granada para el curso académico 1847-1848*”. El carácter de Real de este Mayor es muy antiguo y, desde que se obtuvo, se usa con orgullo y responsabilidad. Y, por ello, nuestra alusión al Rey (que ayer hizo 38 años que asumió la Jefatura del Estado) es necesaria y no un recurso.

Hace muy poco un Colegial me decía, con toda razón, que no éramos el Colegio más antiguo de España y que lo había leído en internet. Así es, en efecto, hoy podemos encontrar una referencia a la existencia del Real Colegio de San Clemente de los Españoles de Bolonia, que desde 1369, al menos, tiene reconocida su personalidad jurídica (carácter de Real desde 1530) y al que año tras año, desde entonces, se incorporan estudiantes españoles para cursar sus estudios de



Doctorado. Este sí que es el Colegio mayor “más antiguo de España” (aunque está en Bolonia) y de él tomamos modelo nosotros para nuestros Estatutos fundacionales. No voy a entretenerme, de nuevo, en justificar nuestra antigüedad. Hubo en España, claro está, Colegios muy anteriores a éste de San Bartolomé y Santiago, pero con el paso de los años, de los siglos, fueron cerrándose y dedicándose a otras funciones. Algunos incluso, después de muchos años sin funcionar (cerrados) volvieron a abrir pero esa reapertura no les puede hacer conservar su antigüedad. Desaparecieron y volvieron a nacer, a ser creados, a funcionar. Éste, desde 1649 (con 7 Colegiales) hasta hoy –con sus momentos mejores y peores-, siempre ha sido un Colegio abierto y, por ello, puede presumir de ser el más antiguo de los que hay en España y una de las instituciones más antiguas de la Ciudad de Granada.

Qué pasaría entonces si volviera a hablar de la historia del Colegio, de cuando se fundó, de quienes fueron sus primeros colegiales o sus primeros rectores... Y, cuan-

do repaso lo que he hecho en estos últimos años, veo que casi siempre ha sido eso, o lo mismo: el año pasado hablamos del Testamento de Bartolomé Veneroso (eso sí que era un mecenas universitario); el anterior “De nuevo sobre los orígenes de nuestra historia (sobre la fundación en 1649 –el de Santiago- y en 1700 el de San Bartolomé)”; sobre el Claustro noble y los Colegiales intervine el año 2010; “Doscientos años desde 1808”, en otra ocasión (comentando la posición de los Colegiales ante la invasión francesa); otro año sobre la Compañía de Jesús y el Colegio; sobre los “Cuadros del Salón de Actos” otro y creo que no queda ningún Colegial que pueda recordar los anteriores: “La Beca Azul de los Colegiales en el aniversario del Dogma”; “Aquel 20 de noviembre de 1649”; “1702-2002 ¿Otro aniversario del Colegio?”, “El Colegio Mayor en la Calle San Jerónimo”, “El Colegio en los libros y guías de Granada”, el “Gaudeamus”, ... Podía repetirme. Pero en este repaso a los discursos de otros años –que he ordenado- me encontré con uno: Colegiales de honor

con uno: Colegiales de honor –que pronuncié hace varios años, antes del 2000. Si lo elegía para hoy no podría ser una repetición porque las personas serían distintas. Aquél, está en Gasparini de 1999 y se da cuenta de los Colegiales de Honor de los últimos casi veinte años, desde S.A.R. el Príncipe de Asturias –para el que su Augusto padre, aceptó el nombramiento, siendo Él menor de edad- hasta un albañil (ejemplo universitario) a quienes quisimos homenajear. El tema venía bien porque, en la clausura del pasado año, me entretuve en distinguir las clases de Colegiales –residentes y, en ellos, de primer año y mayores y becados-; adscritos (que hay diez), de honor... y los distinguía por su función (hoy hay hasta un Senado, formado por los Colegiales mayores que, con Beca y Escudo, continúan en el Colegio); y los distinguía de otras figuras como las de los Superiores, que habiendo sido colegiales o no (en los últimos años siempre Colegiales) son personas que se integran en la Dirección. Anuncié en la clausura que iba a nombrar

a uno para este año, como así fue y agradezco su ayuda (no la de este año sino la de siempre). Sin ese nombramiento o título, hay quienes colaboran siempre de forma estrecha e intensa con la Dirección. Pero parece que es natural a quienes aquí estamos que el título, el papel, es lo de menos. Nos gusta comprometernos con el Colegio y trabajar con él. Por eso llamamos a los mayores. Por eso yo creo que quien forma parte de la Dirección del Colegio no se va nunca (aunque no esté) Por eso creemos que siguen estando con nosotros Enrique o Manolo Infante (o Santaolalla), o Javier López, que lo están, u otros a los que se incorpora Gabriel.

Pues bien, ese fue el tema escogido. Ese es el tema del que debo hablar (y sé que debo hacerlo brevemente porque –deliberadamente- me he entretenido en estos comentarios). Los Colegiales de Honor, que están en nuestros Estatutos y Constituciones: los Becarios de Honor son personas e Instituciones a los que se concede esta distinción, de carácter honorífico, como



reconocimiento a su labor y trabajo a favor de la Institución.

Como los anteriores están escritos, me referiré- y eso hará que conozcamos más el Colegio porque forman parte de él- a los que han merecido tal honor desde el año 2000. En un acto de Clausura, tras haber decidido su nombramiento como Colegiales de Honor (oído el Consejo Colegial), eran citados y se hacía-se hace- de cada uno- un laudatio o alabanza (yo he tenido el privilegio de hacerlo en muchos casos) y se les pone sobre los hombros (quizás sobre el manto) una faja de paño de a un cuarto de ancho que atravesando por delante del pecho pasa del hombro izquierdo al derecho y termina en la espalda. En este caso se trata de la Beca azul del llamado azul turquí -azul intenso- sucesora de la beca negra jesuítica que durante mucho tiempo se usó en el Colegio por lo que el azul y el negro es el color de su bandera. Pero la beca del Santiago, la Beca en general, no era solo en la antigüedad el signo distintivo de los estudiantes. En la historia, fue usada al principio de los Co-

legios Mayores Y luego como señero de los nuevos) y ello porque había colegios, como éste, que tenían un traje peculiar y propio, que se completaba con la banda. Pero es que, además, desde otro ángulo, también formaba parte de la chía que, en paño o seda, llevaban como distintivo los nobles eclesiásticos, constituidos en dignidad; estos últimos los colocaban sobre sus lobs. En este mayor también ha de entenderse en este sentido puesto que se usaba -como se usa- manto o loba por parte de los Colegiales mayores, signo distintivo y signo de dignidad; por tanto, la Beca del Colegio que completaba el hábito que los Colegiales del Mayor debían usar según las viejas Constituciones:

“El hábito que han de tener en público los Colegiales del dicho Colegio ha de ser mantos de paño pardo y becas (negras) con sus roscas para que se diferencien de los demás Colegios que hay en la Ciudad, sin las cuales y sin guantes, no podrán salir de casa, aunque sea por parte muy cercana y vecina al Colegio”.

Una de esas Becas, algo variadas por el tiempo en su forma, es la que -incorporándolo a nuestra comunidad, a nuestro Colegio- se impone, con el Escudo de Oro, a quien se concede la distinción de Colegial de Honor que, a partir de ese momento, llevará sobre su pecho y que quiere significar el abrazo que se da a quien se ha distinguido por una especial relación con el Colegio Mayor o por su ejemplaridad que es digna de admiración y de seguir.

A lo largo de estos últimos catorce últimos años, se ha otorgado la distinción de Colegial de Honor, de un lado, a las Autoridades Académicas y de la Universidad, como es el caso de los dos últimos Rectores que en varias ocasiones nos presidieron y son la prueba de la vinculación que este Mayor -de carácter privado y con las exigencias aunque sin privilegios de los públicos-, tiene con la Universidad, con su Universidad con la que se siente indisolublemente unido, con respeto y siempre y, en este tiempo, con respeto y admiración agradecida a quien la rige.

Todos los Rectores de la UGR han sido nombrados Colegiales de Honor a lo largo de la historia y algunos lo habrán sentido con especial emoción, como en el caso de Don Federico Gutiérrez, que había sido estudiante en el Colegio. El Dr. David Aguilar Peña y el Dr. Francisco González Lodeiro han recibido de este modo, como Rectores pero también como amigos del Colegio, esta distinción con la que quisimos honrarlos. González Lodeiro, nuestro actual Rector (quizás la persona que más sabe de nuestra Universidad) formó parte del Patronato del Colegio, que ahora presidirá, desde antiguo y siempre ha querido y ayudado en todo lo posible a nuestra Institución; siempre hemos sentido su afecto también. Y en este grupo, el de los Rectores, habría que citar a Don Carlos García Méndez, Rector de la Universidad de Xalapa, que en el primer acto oficial de Aguilar, visitó esta Universidad y este Mayor. Servidor público, mucho le debe Xalapa, Veracruz y México. En este punto habría que decir que esperamos la venida del



admirado y querido Dr. Rubén Pabello, Conferenciantes en nuestras actividades (Rector Fundador de esa Universidad de Xalapa, de la que muchos alumnos hemos recibido en nuestro Colegio algunas temporadas de estudio), que recibió nuestro Escudo pero no nuestra Beca (como el Premio Nobel Luc Montaigner), por lo que el acto de entrega e imposición aún está pendiente. Nuestra vinculación con las Universidad se concretó de un modo particular con el hecho de que el Colegio estuviese muchos años bajo el protectorado directo del Consejo Social, cuyos dos presidentes recibieron la Beca en su día y su actual Secretaria (en el último tiempo de vinculación) Virtudes Molina también, quizás como modo de testimoniarles la gratitud por lo que hicieron (por lo que pudieron hacer) por el Colegio, durante el tiempo que ostentaron estos cargos (y, alguno, aún después de hacerlo). En ese grupo de Autoridades Académicas debía citarse a Rafael Díaz de la Guardia, Vicerrector de Estudiantes que tan cerca estuvo de nosotros siempre (y de modo

especial en los momentos tan tristes que tuvimos que vivir hace años). Y entre los Profesores al Magistrado Andrés Salomón Rodríguez, ilustre Profesor mexicano, que mañana viene y que dedicó su obra al Colegio, que presume del título de Colegial (como nosotros de su amistad) y que, por haber residido en el Colegio en sus años de estudiante (de Doctorado), nos comprende mejor. Parte de su brillante y magnífica Tesis Doctoral (que le dirigió el maestro Ramón Herrera Campos, de la UAL y de la UGR) la redactó en una habitación del Claustro noble del Colegio.

Y, de cuando en cuando, han sido antiguos Colegiales los que han recibido el honor como ha sido el caso de Don Miguel Vizcaíno – Consejero Permanente de Estado y General del Cuerpo Jurídico, nuestro joven Colegial más antiguo al que siempre tenemos presente y como modelo; y el de Don José Torné-Dombidau, prestigioso y admirado Profesor de la Facultad de Derecho y persona que nos incita a pensar y ser críticos en todas sus muy numerosas

e interesantes iniciativas; y, en estos años que comentamos, el caso de Don Alfonso Padilla (Catedrático de derecho Político, de Vélez Málaga) reconocido jurista que fue Colegial y Superior del mayor; o Don Francisco Morales Morales, Magistrado del Tribunal Supremo, con la sencillez de los grandes hombres. Habría que incluir en este grupo a Don Francisco González Palmero, hoy un profesor distinguido y admirado –ya lo dije hace dos años–; un universitario que se fue de la Universidad pero, como en el cante flamenco, se fue pero no se fue porque se quedó con el pensamiento y hoy en un aula dando clase, viniendo cada semana desde Ronda para ello y, en los cuatrimestres que no, para que su Colegio tenga su Jornada Jurídica semanal, las Jornadas de Palmero. Hombre cabal y sabio, como los que he citado hace un momento, que nunca dejaron de ser colegiales de a pie, “que es de lo más grade que hay”, y hoy –querido en todos los ambientes– (en su pueblo, en Málaga, en la Abogacía, en la Academia... aprendió de

su padre que hasta aquí lo trajo –y de su familia– y del Colegio lo que necesitaba para ser persona) – lo es de honor.

Un tercer grupo de personas que han sido distinguidas con el nombramiento está formado por Profesionales de diversos ámbitos, a las que el Colegio ha querido también como en los otros casos, rendir homenaje: Don Julián Peinado Ruano. Decano que era entonces del Ilustre Colegio Notarial, siempre atento a las necesidades del Colegio, al que, cuando se jubiló, regaló parte de su mobiliario; quiere al Colegio y siempre desde su responsabilidad, se preocupó de él. Don Adolfo Gutiérrez Viejo, el joven e ilustre compositor, la gran persona con la sencillez de los grandes, que el día en que recibió el nombramiento y la medalla del Colegio, estrenó una obra que dedicó al mismo (Boeciana) y que representa a las actividades estivales (Jornadas de Interpretación Musical de Pérez Torrecillas); Don José Sánchez Ortiz, el médico de la Plaza de Toros, mantenedor de nuestra Aula



Taurina y conferenciante constante en materia médica (dicen que estuvo en una capea en nuestro patio de deportes del Colegio y que el comedor hizo de quirófano, pero es algo tan increíble...); y la Dra. Antonia Aránega (vinculada con el Colegio desde el matrimonio con el Dr. Luis Álvarez, Colegial y Superior, Colegial de Honor también, el Jefe, tristemente desaparecido ya), que merecía el nombramiento por su cariño al Colegio (en el que se casó) y por su labor en pro de la sociedad de la que ha sido una servidora pública, pero que también lo recibió un tanto como desagravio a la actitud que mantuvimos algunos (aunque nosotros realmente no) cuando, por no gustarnos el tema de su conferencia en el acto conjunto, lo boicoteamos. No es propio de la Universidad; lo dije entonces y lo creo ahora. Solo la Verdad nos hará libres pero para descubrir la Verdad no puede haber silencios ni impedir que se oigan cosas con las que uno puede no estar de acuerdo.

En el grupo de personas que se han distinguido por

su servicio a los CCMM, hemos de citar al padre Ignacio Maury, por su compromiso con los jóvenes, por su dedicación abnegada, por su formación y servicio, por su sencillez y grandeza ejemplo de directores y referente personal. Fue el año pasado, sin previo aviso, cuando tuvimos nosotros el honor de que aceptara. En este grupo –y en casi todos los demás– también habremos de incluir a quien nos preside, el Dr. Antonio Almenros. Quiso generosamente, un año, dejar el protagonismo de la Clausura a otro Colegial de Honor y recibió la Beca en la Apertura. Profesor de la Universidad de Granada, Director del querido Colegio Mayor Gárnata, docente prestigioso, investigador reconocido, gestor universitario reclamado por todos, comparte su creo que fácil tarea de dirigir un Colegio Mayor, con la mucho más difícil de coordinar a sus Directores. Desde que ocupa el cargo que le tare más sinsabores que alegrías (aunque alegrías) nunca ha dejado de estar con nosotros, aunque hayan venido otros, y de presidirnos; y de querernos.

Nosotros le correspondimos y le correspondemos con el afecto y la lealtad.

Durante un tiempo, compartí responsabilidades en este Colegio, con dos profesores de la UGR con los que mantengo una profunda amistad-de esas que son para toda la vida- porque se hacen en el Colegio (no es un tópico).

Llegamos juntos hace no importa los años, a este Colegio. En él nos conocimos algo más, aunque con Paco la amistad venía de antes y de nuestros padres. Me refiero al Dr. Sánchez Montes y al Dr. Enrique Gervilla Castillo. De este último escribí en Gasparini, en 1.999: “quiero recordarles a ellos y especialmente al lujo de este Colegio, Enrique Gervilla, otro colegial como todos los demás, Enrique Gervilla Castillo, que en su Colegio preparó sus éxitos universitarios y que es Catedrático de Universidad (no doctor cuando llegó al Colegio). Amigo, consejero, colegial, colega y una gran persona. Lleva una beca colegial que de no ser porque le corresponde por derecho propio se le

habría concedido honoríficamente. Feliz nombramiento el de Capellán y feliz su manera de ser sin la que el Colegio no se entiende”. Eso escribí, pero tuvo que marcharse. El Colegio siguió pero de otro modo y a mí y a otros nos costó entenderlo sin él. Le nombramos, claro está, Colegial de Honor en un acto (en el que también se le entregó la Medalla del Colegio) al que se apresuró a venir la Autoridad Académica para estar junto a él y siempre lo consideramos Capellán de la Dirección. Cuando ha podido ha vuelto. A nuestras Misas y a nuestros actos y debe volver (si no todos los domingos, sí en cada mes al menos: inicio de trimestre, de la ceniza, de cuaresma, de pascua...). Hoy sigue siendo un lujo y ya no está en las misiones. En aquella época, como digo, formaba parte de la Dirección Don Francisco Sanchez Montes, querido amigo. Siempre en nuestros actos, siempre en las actividades, siempre en nuestras inquietudes, siempre en su habitación (que sigue siendo la habitación de Sánchez Montes); sus logros para el



Colegio y los CCMM, siempre en situación de disponible, de servicio, de ayuda. ¡Cuántas cosas le debe el Colegio, los Colegios, la Universidad, la Ciudad, a Don Francisco Sánchez-Montes, a su manera de ser y de trabajar. Merecía el título de Colegial de Honor, que se le concedió naturalmente a pesar de sus resistencias, aunque ya tuviera la Beca.

He dejado para citar, al final, a tres Colegiales de Honor que no pudieron recibir la Beca personalmente y a quienes se les otorgó a título póstumo: Don Emilio Miranda Casas, prestigioso empresario que siempre ayudó al Colegio y promovió el desarrollo cultural del mismo, aunque orientado de modo especial a la Fiesta de los Toros, que por cierto, aprovecho para decir que hace unos días han sido declarados por el Congreso, bien cultural de España (en este Colegio se recogieron firmas para ello y se leyó por vez primera en Granada el Manifiesto que se redactó para la Iniciativa Popular). En nuestra vitrina, por generosa decisión de la Peña Los Tres Juanes, figura el Premio Frascuelo, que el

Colegio –que ha promovido Cursos con el Centro de Formación Continua (“Toros, Cultura y Sociedad”), agradece- La Beca la recogió su hijo Emilio, nuestro amigo.

Don Florentino García Santos, Gerente de la Universidad de Granada, trabajador casi hasta el último día, lo incorporamos a nuestro Colegio, como testimonio de gratitud por su trabajo en la Universidad (que hoy subsiste gracias a él, casi sin exagerar) y por el Colegio, en muchas cosas que el nunca dijo. Toda la Comunidad Universitaria y muchísimas personas en ella, a título personal, han de agradecer la tarea y el trabajo de este gran gestor y gran universitario, mejor persona aún. En el acto de clausura (en el que Antonio Almen-dros no recibió la Beca, lo que se adelantó a noviembre para que todo el protagonismo del Acto de Clausura lo tuviera Floro) su mujer y sus hijos recibieron nuestra Beca, nuestro Escudo y, como hoy como siempre, nuestro afecto y nuestra gratitud y recuerdo permanente al Dr. García Santos.

Y Juan Merino Carrasco, que murió antes de poder

imponerse la Beca de Colegial. Una fría tarde de enero se fue prematuramente cuando estaba entre nosotros. Siendo Colegial, con 19 años, y hace muy poco, se marchó definitivamente quien era un Colegial alegre y querido (no hay más que verlo en las redes sociales) y con el que la tarde anterior pude hablar con él en el despacho. Fue el día más triste de nuestra vida colegial sin duda (con el apoyo y cariño de todos). Los padres de Juan Merino y su familia (Manuel Carrasco) recibieron la Beca que, en la Iglesia de un Colegio Salesiano en el que se formó, hube de poner sobre su ataúd el día que lo despedíamos. Nunca se ha podido llenar el vacío que dejó entre nosotros Juan Merino, al que jamás (quiero decir cada uno de los días en este Colegio) podemos olvidar. Descansen en paz los tres queridos y admirados Colegiales de Honor.

Esos son los últimos 20 Colegiales de Honor de este Real Colegio a los que, con esta referencia, hemos querido reconocer y mostrar nuestro cariño de nuevo. Son parte de la historia del Colegio, son parte del Colegio y, por ello, han sido objeto de nuestra

lección de hoy, porque, antes que nada y sobre todo, son Colegiales de Honor porque sus tareas, sus trabajos, sus ocupaciones, sus preocupaciones... la respuesta que han dado a la sociedad y al Colegio, nos sirven de modelo y de ejemplo que debemos seguir. Se es Colegial de Honor, esto es, se integra uno en el grupo de Colegiales, porque se merece y es la dirección quien justifica la propuesta, que ratifica el Colegio, de igual modo que cada Colegial pide el Escudo cada año, lo que nos ayuda. Recuerdo uno de los escritos del año pasado que no voy a transcribir por respeto a su autor pero cuya lectura me estimula y alienta a seguir en la tarea, ahora con la ayuda de su autor. De él dije y lo repito que "ahora no es menos discreto, pero es menos temeroso. Sabe él, porque se lo dije en el Acto de Clausura, y todos deben saber que "callando es como se aprende a oír; oyendo como se aprende a hablar; y luego, hablando, como se aprende a callar". Magnífico estudiante, magnífico Colegial y hacedor de puentes, donde vaya, donde viene, le recibirán con los brazos abiertos. Y sé lo



que digo porque ahora le recibimos, como estímulo, en la Dirección del Colegio. Pues bien, al igual que los Colegiales piden a la Dirección el Escudo y justifican su petición, la Dirección pide al Consejo Colegial el nombramiento de Colegial de Honor y justifica su petición que luego glosa en el Acto Académico. Por ello, en cada uno de los textos del llamado “Discurso de la Clausura” puede encontrarse (volverse a recordar, como yo he hecho con emoción íntima en estos días en cada uno de los casos) la referencia completa a cada uno de nuestros Colegiales de Honor que hoy simplemente han sido enumerados para vuestro conocimiento y como homenaje a cada uno.

Como decía, en nuestra Revista de 1999 se cita otro importante grupo de Colegiales de Honor (anteriores al año 2000) y en pronto –porque el Colegio sigue– se dará cuenta de una nueva relación que iniciará Don Francisco Fernández Fábregas, Embajador de España, antiguo estudiante de la Universidad de Granada y uno de los granadinos más ilustres de esta

Ciudad, que recibirá la Beca en nuestro Acto de Clausura de este año, porque ha aceptado nuestro nombramiento de Colegial de Honor, lo que le agradecemos.

Y ya si acabo. Debo hacerlo porque llevo mucho rato hablando –demasiado– y porque la celebración debe seguir, y la comida de convivencia, y la cena con las invitadas y la Fiesta en el Patio (que esperemos no nos interrumpan) son tan importantes como este acto.

El Discurso de Apertura ha concluido, siendo un repaso por nuestra historia más reciente y un homenaje a cada uno de los que he citado que a fin de cuentas, es a cada uno de los Colegiales. También debe acabar la intervención de la Dirección con los mejores deseos para el año, dando ánimos para este curso en un tiempo difícil para todos, con la promesa de trabajar para vosotros y con la solemne y pública también de exigiros (que para eso estamos). La labor de la Colegios Mayores es, desde la máxima libertad y cariño a sus Colegiales y a quienes se acercan a los Colegios, estar con ellos en estos

años de Universidad y al igual que ellos pasan por el Colegio –y se nota en el Colegio– intentar que el Colegio pase por ellos, sin ningún tipo de imposición, acompañándolos en su paseo por Granada, por su Universidad y en sus conversaciones como aquel Nazareno, a quien no conocían, acompañaba a dos vecinos de Emaús, en ejemplo de cercanía y de compromiso, sin forzar a nada.

Hoy es un día de fiesta. Ahora oiremos la palabra de la Autoridad; y luego, de otro modo, mucho más distendido, lo continuaremos. Confíemos en que el

día, además de frío, sea seco.

A todos os pido vuestra ayuda en este curso, a todos os pido que hagamos honor al origen de nuestra historia, a la historia del mismo Colegio y a las personas que lo han hecho.

A Dios, en quien creo y a quien doy las gracias porque me ha permitido estar muchos años en un Colegio, que aunque no lo digan las reglas, es una forma de ser feliz, y desde luego le pido ayuda para este año.

Mi última petición es que, como universitarios, como personas, busquéis la Sabiduría:

En ella hay un espíritu inteligente, santo, único, multiforme, sutil, ágil, perspicaz, sin mancha, diáfano, inalterable, amante del bien, agudo, libre, bienhechor, amigo de los hombres, firme, seguro, sereno, que todo lo puede, lo observa todo y penetra en todos los espíritas; en los inteligentes, en los puros y hasta en los más sutiles... Aunque es una sola lo puede todo; permaneciendo en sí misma, renueva el universo. Ella, en efecto, es más radiante que el sol y supera todas las constelaciones; es más luminosa que la misma luz, ya que la luz, cede su lugar a la noche.

Busquemos la Sabiduría y logremos la Libertad. Gracias y Feliz Curso a todos.

Discurso de clausura 2014.

José Francisco Pardo García
Decano Colegial, colegial de 5º curso

Hace dos años, tal día como hoy recibía mi beca de colegial mayor de manos de nuestro rector don José Luis. Aquel día, don Francisco González Palmero era nombrado Colegial de Honor, finalizando su discurso de agradecimiento con unas palabras que aún resuenan entre estas columnas y que sin duda salieron de su corazón, de la pasión que comparte con nosotros por este Colegio: *“lo que para los demás sea extraordinario, para vosotros sea lo ordinario”*. Habrá entre los hoy asistentes, quien como yo, recuerde estas palabras. Habrá también

quien haya desconectado y esté esperando la hora de la comida con la mejor cara que pueda. A los primeros me dirijo, y a los segundos, espero no hacer eterna su espera.

Don Francisco, amigo, hablaba desde el convencimiento de que vivir en este Real Colegio Mayor te hace partícipe de experiencias extraordinarias. Ser estudiante universitario es una suerte que merece la pena vivir y hacerlo en Granada probablemente sea la mejor manera. No voy a entrar en valorar el prestigio de esta Universidad de Granada, porque no es a mí a quién corresponde.

Sólo puedo hablar desde la experiencia que me otorga llevar cinco cursos en esta universidad, en esta maravillosa ciudad, que ofrece a sus habitantes universitarios no sólo formación académica, sino un sinfín de posibilidades para complementar aquella. Todo son ventajas, todo son alicientes para elegir Granada como destino universitario. Si a todo ello se le añade que existe una gran cantidad de Colegios Mayores, elegir uno para vivir, y digo vivir y no residir, puede ser una decisión magnífica. Si ese Colegio es además el más antiguo de España y ha sabido mantener sus tradiciones, trasladándolas de generación en generación, podemos sentirnos afortunados de estar aquí. La gente nos mira desde fuera y no pueden creer que una “residencia”, entre comillas, organice conferencias, foros de debate, capeas, fiestas de carnaval, viajes o comidas, entre otras actividades que todos conocen. En muchos casos, la idea generalizada de que un colegio sólo es una residencia para pijos nos hace ser mirados de reojo, con cierto recelo. Me han llegado

a preguntar que de qué tuna somos cuando paseamos con manto y beca. Incluso, en una ocasión, una señora me paró y preguntó, sorprendida, de qué secta éramos.

Vivimos tiempos muy difíciles. La elección de un Colegio Mayor como destino puede suponer un escollo económico insuperable para muchos estudiantes. La Universidad ofrece becas de alojamiento, lo que es de agradecer, ya que, aunque se nos tache de ello en ocasiones, no somos elitistas. Esta experiencia no debe negársele a nadie. Durante este curso, nos ha entristecido la noticia de que el Colegio Mayor Loyola cierra sus puertas el año próximo. Ojalá sólo sea una circunstancia temporal. Cuantos más colegios existan para elegir, más fácil le será a cada estudiante encontrar su sitio y aprovechar su periodo de estudios universitarios para compartir sus inquietudes con una comunidad que le enriquecerá y le llenará de ideas, retos y vivencias que le marcarán para siempre.

Supongo que a estas alturas no debo explicar la diferencia



abismal existente entre la residencia y el colegio ya que todos los que hoy se encuentran aquí la conocen de sobra gracias a sus hijos, sobrinos o nietos, colegiales que hoy reciben la beca o el escudo, motivo de orgullo para el resto de nuestras vidas, y a los que están dedicadas estas palabras.

Hoy, compañeros y amigos viven el que será su último acto de clausura de curso en este Real Colegio Mayor. Ellos merecen homenaje y aplausos, ellos han hecho posible que personas como yo, como cualquiera de los que hoy recibimos escudo o beca colegial, seamos dignos de ello. Nos han inculcado los valores de esta Institución, nos han enseñado que cuando uno llega a un sitio tiene que adaptarse, disfrutar lo que le es ofrecido y devolver todo lo que su tiempo y sus obligaciones le permiten. El Colegio ofrece actividades y alternativas a gusto de todos, de eso hay que aprovecharse, por supuesto, pero no hay que dejar de lado las obligaciones académicas, que son la causa por la que estamos aquí y no debemos olvidar que deben ser cada día nuestra prim-

era preocupación y nuestro objetivo constante, siempre con derecho a ese pequeño patinazo que alguno damos. El Colegio ofrece diversidad y libertad, da la posibilidad de debatir, charlar, compartir ideas, defender las propias y criticar las de otros, siempre de manera constructiva. Llegar a fraguar una personalidad que se mantendrá en los años es fruto del pensamiento libre, de la reflexión, de haber compartido experiencias e ideas que enriquecen el espíritu.

No quisiera convertir estos momentos en la historia de mi paso por el colegio, para eso ya habrá tiempo cuando acabe mi etapa aquí. Si Dios lo quiere, el año que viene seguiré siendo lo que soy, un colegial más, uno de tantos, uno de los muchos que han forjado la historia de esta familia. No es importante lo que yo haya vivido aquí, sino lo que haya podido aportar a la colectividad. Mis momentos, buenos y malos, mis experiencias, quedarán en memoria de quien las haya compartido conmigo. Sin embargo, lo que yo haya podido ofrecer a este grupo humano, quedará siempre, ya que si ha sido útil a alguien,

lo será en el futuro a otros colegiales, ya que los bartolos tenemos la “mala” costumbre de trasladar emociones, ideas, canciones o tradiciones.

Momentos como el de hoy me recuerdan la grandeza de este colegio. El edificio, sí, es bonito, antiguo, tiene un claustro maravilloso, pero sólo es una muestra más de la suerte que supone formarse aquí. Cuando uno llega en primer curso no es capaz de visualizar esas suertes o ventajas intangibles de las que hablo. Por eso, muchos quedan en el camino. Los que conseguimos llegar a ser colegiales mayores, o aún más, a acabar aquí los estudios universitarios, nos vamos concienciando de la importancia que tiene la formación adicional que puede ofrecer el ambiente en el que se desarrolla nuestra vida universitaria.

En estos momentos, resulta imposible no recordar a los que, como yo, un día se subieron aquí a representar ante sus familias a sus compañeros: Gavioto, Manolo, Triana o Buitre, colegiales ejemplares, amigos y decanos en cada uno de mis años de estancia en el Mayor. Cole-

giales que, aún habiendo acabado su etapa como residentes en el colegio, no pierden sus vínculos con el mismo. Don Francisco Collado, Gavioto, decano del curso pasado escribía en la revista del colegio, Gasparini, que cuando llegó al colegio no sabía la labor que tenía que hacer un decano, que ha ido haciéndose a la idea con el paso del tiempo, y que llegó a serlo, con el orgullo que ello supone, haciéndolo bien, o mal, a su manera, pero con el convencimiento de hacerlo por y para los colegiales a los que representaba. Mis ideas no pueden distar de las suyas, hoy ocupo su puesto, y el curso que viene otro colegial ocupará el mío. Lo importante no es quién dé el discurso, o qué diga, sino lo que representa: un acto de clausura de las actividades académicas en el que los colegiales que han pasado tres cursos entre nosotros reciben su beca, que les acredita como colegiales mayores y les invita a lucirla, con sus mejores galas, en actos de índole académica, representando a todos los que, llevando beca o no, portamos este escudo en el pecho.



Escudo que hoy recibimos los colegiales que, estando en condición de solicitarlo, esto es, en el último año de nuestros estudios, lo hemos solicitado y se nos ha concedido por parte de la Dirección y el Consejo Colegial, absteniéndonos de opinar los que podríamos ser beneficiarios, y a la vez, formamos parte de ese consejo. Bien es cierto, que no acabo mis estudios este curso, pero los motivos que me llevan a desear que se imponga el escudo durante este acto son de sobra conocidos por quien los tiene que conocer.

Parece mentira que haya llegado ya este momento, no es que el curso se haya pasado rápido, es que se han pasado rápido estos cinco cursos, llenos de anécdotas y vivencias difíciles de explicar con palabras. Parece mentira, que un grupo de niños que entró un día por esa puerta hoy se convierten en colegiales mayores y toman el testigo de otro grupo especial, el Senado. Así es como llamamos aquí a los mayores de los mayores. Aquellos que llevan más de cinco años compartiendo vida en estos pasillos, colegiales

a los que se puede acudir por cualquier problema, sea de índole colegial, académico o personal. Personas, con todas las letras en mayúsculas, con las que uno puede llevarse mejor o peor, pero dignos de alabar por su trabajo constante en beneficio del colegio. Sé que os vais y estoy convencido de que, aunque vuestro vínculo con nosotros no acaba, este Colegio os echará en falta. Sólo puedo tener palabras de agradecimiento por haber compartido con nosotros esos bienes impagables: el respeto, la confianza, la verdad, la responsabilidad, la convivencia, la grandeza, la bondad, la solidaridad, el esfuerzo, el compromiso, la entrega y todo aquello que podría resumir en el “ser Bartolo. Ese bartolo verdadero, que no se esconde, que da la cara, que raciona su tiempo en beneficio del colectivo. Ese bartolo, que quizá se ha echado en falta este año, probablemente por culpa de unos mayores que no hemos sabido cumplir nuestra función. Estoy seguro que los errores se pueden corregir, creo en la naturaleza bondadosa

de la persona y pienso firmemente que las malas prácticas no son más que una parte complementaria de esa formación, que algunos querréis abandonar, otros no podréis continuar y a todos os recomiendo seguir viviendo. Maduraréis y os nutriréis de la experiencia, iréis tomando responsabilidad y algún día, sin ser osado, podréis pensar que este Colegio os necesita. Personas como Richar o Kiko no paran a pensar en esto, pero habiendo compartido con vosotros parte de vuestra vida aquí, estoy seguro que habéis evolucionado y que hoy podéis pensar con orgullo que sois piezas fundamentales para hacer posible que todo esto funcione.

Los Bartolos de los que hablo, los que llevan las letras en mayúscula, han aprendido bien de la dirección del colegio y sin llegar a ocupar un cargo oficial, han sabido asumir responsabilidades y organizar eventos que no han hecho sino engrandecer la vida de los colegiales. A este respecto, me gustaría dar mi enhorabuena a Don Gabriel, ejemplo a seguir, miembro activo de la

dirección, miembro novedoso y miembro rejuvenecedor, que ha traído consigo lo que intentaremos convertir en tradición, las campanadas del Bartolo, la celebración de la llegada de un nuevo año, con energías renovadas para afrontar los exámenes de febrero y el momento de reunión y abrazo colectivo, preámbulo de los doce meses que vendrían y en los que nos encontramos inmersos, con más gloria que pena, a mi juicio, a pesar de los fracasos deportivos a los que no estamos acostumbrados. Ojalá no caiga en saco roto esta iniciativa y se repita en cursos venideros.

Hablando de la Dirección, me gustaría también hacer llegar a todos la idea que tengo de ella. Quizá no hayan reparado, quizá, simplemente, no conocen otras comunidades colegiales, pero es idea generalizada que en el Bartolo “hay demasiados viejos”. Probablemente no se aleje de la realidad esta observación. Probablemente, tampoco sea mentira que existe una creencia generalizada de que los Colegios merecen la pena tres cursos y luego uno se cansa.



Frente a esa idea, pongo como ejemplo este Real Colegio Mayor y sólo puedo vanagloriarme de la labor de esta Dirección que hace que año tras año los colegiales decidan pedir la renovación de su plaza porque se sienten cómodos, en su casa, en familia. Bien es cierto que, como tantas veces hemos oído a Don José Luis, “este colegio no es colegio sin sus colegiales”, permítame añadir, que este colegio tampoco es colegio sin su personal ni su dirección.

Un personal que trabajada para nuestro bienestar. Qué decir de las personas que hacen posible nuestra estancia aquí. De cada uno se podrían escribir miles de líneas, y como ya dije no quiero aburrirles, aunque si que me siento en la necesidad de, como representante elegido por la mayoría colegial, agradecer la labor que hacéis por nosotros y animaros a seguir haciéndolo con los colegiales que vendrán. No puedo entender un Colegio de San Bartolomé y Santiago sin doña Ana, don José Antonio, don Antonio Benítez, doña Rosa, don Alfonso, don Wilson, don

Jason, doña Eva y doña Encarni. Tampoco sin otros que os sonarán más lejanos o esporádicos, como doña Regina, doña Eva, don José o don Moisés. Incluso es de agradecer el trabajo, la ayuda y el ofrecimiento de don Manuel Armilla. Pero sin duda, este año nos ha marcado la pérdida de don Damián Velasco, bellísima persona, miembro del personal del colegio durante muchos años y amigo. Fue homenajeado hace dos años, aquel día que me impusieron la beca colegial y estoy seguro que el mejor homenaje posible que hoy puedo hacerle es su recuerdo. Lo subieron al cielo esos pajarillos a los que daba de comer cada mañana y nos está esperando con las puertas abiertas, para recibirnos con una sonrisa, como él era, alegre y cercano.

El recuerdo de todos ellos será imborrable, como la huella de este Colegio y como cada una de las experiencias que se nos ha permitido vivir aquí. Una de ellas, tan criticada, son las novatadas. No voy a entrar en polémicas de si están bien o mal, sólo quiero que sepan que ojalá pudiese echar el

tiempo atrás y volver a ser novato. También diré que ojalá un día pueda traer a mis hijos a este Colegio y ellos puedan disfrutar ese periodo de novatadas como yo lo hice. Sé que los destructores tienen mil motivos para haberlas prohibido y querer erradicarlas, yo, trasladando una frase de Don Joaquín Sabina a este terreno diré: *“los toros pueden no tener justificación, pero mientras existan voy a disfrutar jodidamente de ellos. Sin los toros medio Museo del Prado no tendría sentido”*. Yo espero poder disfrutar de las novatadas, aunque no se disfrutaran tanto si no eres tú el que, como dicen algunos, las sufre. No entendería los colegios si no lograsen mantener sus tradiciones y su idiosincrasia y no pienso entender el mío sin estas actuaciones, aunque para ello tenga, inexplicablemente, que esconderme.

Llegado a este punto me apena no poder alargar más este dulce momento, me gustaría poder saborearlo eternamente. Supone un orgullo hablar por todos vosotros. Y aunque no quería hablar de mi, sino del col-

ectivo, permitidme ahora hacer algunos agradecimientos con los que algunos os sentiréis identificados:

A mis padres, por el esfuerzo que han hecho para tenerme aquí estos cinco años, por el que estoy seguro que harán el curso próximo, por haber confiado en mi en momentos en que yo no podía hacerlo y por haberme ayudado a sacar la casta y el coraje en los momentos de flaqueza.

A mis hermanos, que han entendido que un día saliese de casa un veleño y regresase un bartolo, capaz de perderse la feria del pueblo por pasar aquí los primeros momentos del curso. Por haberme apoyado y haber disfrutado conmigo esta etapa. Por soportar todas mis batallitas.

A Pepa, que a pesar de vivir este año fuera del Colegio Mayor Santa María, ha sabido comprender que yo aún seguía en el mío. Gracias por no sacar nunca tu lado egoísta, a veces dudo si lo tienes, por aguantar esas noches de consejo, esas partidas de cartas y esos partidos de fútbol. Por ser mi apoyo cada día y por querer



formar parte de esta familia colegial con la que no sólo te uno yo, sino también lazos de amistad. Gracias también por perdonar que no pudiese estar acompañándote el día que recibiste el escudo de tu colegio porque me encontraba en Bruselas con el mío.

A don José Luis, porque creyó que dos asignaturas aprobadas en un curso eran suficientes para renovar mi plaza colegial y me dio la oportunidad de madurar, cambiar mis prioridades y mis amigos. Gracias por no olvidar que las personas no somos expedientes, sino personas.

A Richar, a Pocholo, a Locho y a Oso: podríais haber ocupado este sitio o estar ocupándolo ahora. He intentado que mis palabras fuesen también vuestras y debéis sentirlo así, porque vosotros me habéis ayudado a formarme y me habéis dado un discurso cada día, durante cinco años, de lo que era un colegial. Habéis sido amigos, referencias y maestros.

Al grupo de Viña, de los Bocacas, o como queráis llamarlos, niñas y niños, amigos que me acogisteis cuando estuve sólo y me habéis hecho

conocer la verdadera amistad.

A todos los colegiales de otros tiempos, que supieron mantener la idiosincrasia de este Colegio para que llegase a nuestros días y hayamos podido disfrutar de una experiencia inigualable.

A todos los que han convivido y conviven conmigo, sin excepción, de todos me llevo lo mejor, de todos he aprendido algo, y a todos os dejo el encargo de seguir manteniendo estas tradiciones y estas costumbres, ya sabéis que vendrán otros a ocupar nuestro lugar y debemos dejarles al menos la misma herencia que hemos recibido nosotros. No tengáis miedo en asumir responsabilidades, en pedir perdón, en arrepentiros, en madurar, en sentirnos útiles para esta familia. Yo puedo decir con orgullo que lo he hecho y que hoy recibo un escudo que portaré durante el resto de mi vida como una forma de vivir.

Yo, Falete, juro solemnemente ante los veteranos, el Rey y Dios que defenderé con mis actos y llevaré con el máximo orgullo el escudo de este Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago.

Divulgación.



Influencia del ciclo menstrual y de los anticonceptivos en la elección de pareja.

Eduardo Gómez Llanos, colegial adscrito
Rocio Ferres Palma, graduada en biología

Resumen — Este artículo muestra cómo influye la fase del ciclo menstrual y los anticonceptivos en la elección de pareja de las mujeres basándose en el olor. Los diferentes niveles de hormonas según los días del ciclo condicionan a las mujeres haciendo que el mismo olor de un hombre pueda parecerle más o menos atractivo según en la fase del ciclo que se encuentre y según si toma o no anticonceptivos.

Índice de Términos — Atractivo, elección de pareja, ciclo menstrual, anticonceptivos, olor corporal, días fértiles.

I. INTRODUCCIÓN

Está demostrado que uno de los factores más influyentes a la hora de la elección de pareja por parte de las mujeres es el olor corporal [1-3]. En nuestro estudio los sujetos tenían que oler las camisetas de sus compañeros del sexo contrario y puntuarlas en función de lo atractivo que les pareciera el olor de la camiseta. Previamente pedimos a las chicas que indicaran en el día del ciclo en el que se encontraban el día que olieron las camisetas que coincidía con el último día que las usaron. También tenían que indicar si tomaban o no anticonceptivos o algún medicamento.

Dentro del ciclo menstrual de las mujeres, que dura 28 días, se distinguen tres fases: la fase folicular, ovulación y fase lútea [4]. En la fase folicular entre los días 6 y 14 se produce un aumento de las hormonas sexuales (estrógeno) y en los días 14 y 15 se produce la ovulación, después de esto los estrógenos bajan y sube la progesterona (fase lútea). Según esto, los días más fértiles son entre el 6 y el 16 aproximadamente.

Debido a los altos niveles de estrógeno durante los días más fértiles creemos que las mujeres que se encuentran entre estos días (días 6-16) les parecerán los olores de los hombres más atractivos que a las mujeres que no se encuentren en dichos días [4,5], lo que debería verse reflejado en las notas dadas en el estudio. Por la misma razón pensamos que los hombres son capaces de percibir mediante el olor que mujeres están en fase fértil y cual no [6], por ello pensamos que las mujeres que se encuentran en esos días del ciclo recibirán más nota que las que no, ya que se supone que son más atractivas para los hombres.

Los anticonceptivos orales tienen el efecto contrario, alteran los niveles naturales de estrógeno y progesterona evitando la ovulación. Hay estudios que demuestran que las mujeres que toman anticonceptivos se sienten menos atraídas por los rasgos más masculinos y por los MHC distintos al suyo (lo normal sería que les atrajesen los rasgos masculinos y los MHC diferentes al suyo) [7-9]. Por lo tanto



pensamos que las chicas que toman anticonceptivo en teoría darán menos nota a los olores de los hombres e igual que en el caso anterior, suponemos que también recibirán menos nota que las que no los toman [6].

II. METODOS

A. Participantes.

Nuestros sujetos de estudio fueron los alumnos de etología de cuarto curso de biología de la universidad de granada. Trabajamos con un total de 35 chicas y 25 chicos, de edades entre 20 y 29 años.

Pedimos que cada uno de ellos nos indicasen su edad, si tomaban medicamentos, y a las chicas que indicaran si tomaban anticonceptivos orales o no y el día del ciclo en el que se encontraban.

Cada uno entregaba su camiseta con sus datos y nosotros le asignábamos a cada camiseta un numero identificativo (id), para que las puntuaciones fuesen anónimas ya que al ser compañeros y conocerse esto podría influir en la nota dada.

B. Obtención de las muestras de olor

Para recoger el olor corporal de cada participante decidimos usar camisetas como hemos visto en estudios anteriores [7]. Para evitar que reconociesen a las personas por sus camisetas, se pidió que todos usaran camisetas básicas de color negro o blanco. Los participantes deberán vestir la camiseta durante las dos noches previas a la entrega y su posterior evaluación.

C. Métodos de evaluación

Las camisetas se dispondrán en las mesas de un aula en dos zonas, una para las de las mujeres y otras para las de hombres, que serán evaluadas solo por los alumnos del sexo contrario. En cada zona las camisetas se colocaran en filas de 7, en orden aleatorio y cada una con su id correspondiente.

Los alumnos permanecerán fuera del aula hasta que se les pida que pasen y lo harán en tandas, con un número de alumno en cada tanda igual al de filas de camisetas.

Para evitar que el olor corporal quedase enmascarado por otros olores debían seguir las siguientes pautas:

- Las camisetas deben estar lavadas hace tiempo para evitar que mantengan olor a productos de limpieza, o lavarlas mínimo un par de días antes de usarla y solo con agua. Procurar que el secado y almacenamiento de la camiseta antes de vestirla tenga lugar en espacios en los que se pueda impregnar de olores fuertes.
- Durante el estudio las camisetas se guardarán debajo de la almohada durante el día.
- El día de la entrega de la camiseta habrá que llevarla dentro de una bolsa de plástico con cierre hermético (facilitada por nosotros) y se introducirá una etiqueta de papel con la siguiente información:
 - nombre completo
 - edad
 - indicar si hubiera algún aspecto especial que pudiera influir en el olor de la camiseta
 - anotar el día del ciclo.
 - indicar si toman anticonceptivos orales
- Evitar el uso de desodorantes, colonias, jabones y geles aromatizados durante las noches del estudio.
- Dormir solo.
- Las sábanas al igual que las camisetas deberían de carecer de olores a productos de limpieza.
- No se puede comer, beber alcohol, fumar, o realizar otras actividades que puedan causar olores fuertes vistiendo la camiseta.
- Durante el estudio ducharse solo con agua.



Al entrar se le entregará a cada alumno una plantilla en la que tendrán que apuntar el id de cada camiseta, la puntuación dada y un aparatado de observaciones por si notasen algún olor extraño en alguna camiseta (tabaco, desodorante, detergente, etc.)

El atractivo del olor se puntuara en una escala de 1 a 5, siendo 1 equivalente a un olor muy desagradable, 3 un olor neutro (ni atractivo ni desagradable), y 5 un olor muy agradable. Si para algunos fuese necesario podrían usar decimales.

Habrà recipientes con granos de café disponibles por si los alumnos consideran necesario olerlos para despejar sus receptores entre camiseta y camiseta.

Cada alumno deberá puntuar cada camiseta dos veces dejando pasar un tiempo entre tanda y tanda.

Después usaremos la media de las dos notas dadas para el análisis.

III.RESULTADOS

Los datos los hemos analizado con el programa

estadístico SPSS. Hemos trabajado con las notas medias dadas de las dos repeticiones por cada participante y la media recibida correspondiente.

Sometimos los datos al test de Kolmogorov-Smirnov para ver si seguían una distribución normal y poder usar pruebas paramétricas. Tanto para la media dada como para la media recibida nos salió que las dos medidas eran normales con un $p > 0.20$.

Una vez sabemos que los datos son normales, procedemos a comparar las medias entre las mujeres que estaban en época fértil (día 6-16) con las que no mediante una prueba T para muestras independientes. Los resultados indican que asumiendo varianzas iguales no hay diferencias significativas entre las medias dadas ($p=0.111$) ni entre las medias recibidas ($p=0.937$). Aunque no haya diferencias significativas se aprecia que la media dada por las chicas en estado fértil es más alta que las que no lo están, respecto a la media recibida prácticamente son iguales (Tabla 1).

Tabla 1*

	Fertilidad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
media_data	1	8	2,8500	,28188	,09966
	0	19	2,6611	,26750	,06137
media_recibida	1	8	3,0438	,54167	,19151
	0	21	3,0604	,49300	,10758

Fuente: *Elaboración propia*

*: 1 significa época fértil y 0 época no fértil

Tabla 2*

	Anticon- ceptivos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
media_data	1	9	2,6367	,25768	,08589
	0	24	2,7488	,40248	,08216
media_recibida	1	9	3,0071	,32722	,10907
	0	24	3,0705	,51847	,10583

Fuente: *Elaboración propia*

*: 1 significa que toman anticonceptivos y 0 que no toma anticonceptivos

En cuanto a la toma de anticonceptivos tampoco hay diferencias significativas en las medias dadas ($p=0.445$) ni en las medias recibidas ($p=0.736$). Como en el caso anterior también se observa una tendencia en la que se ve que las que toman anticonceptivos dan menos nota que las que no los toman y en cuanto a las medias recibidas también son prácticamente iguales (Tabla 2).

IV. DISCUSIÓN

Aunque los resultados no han mostrado diferencias significativas, en las medias se ven las diferencias que muestran la tendencia que proponíamos a la hora de elegir pareja. Se ve que el día del ciclo menstrual puede influir en la nota media que dan las mujeres, siendo mayor en las que están ente los días fértiles, aunque parece que no tiene ningún efecto sobre la nota recibida (Tabla 1).



Para las chicas que toman anticonceptivos sucede igual, aunque las diferencias tampoco son significativas se aprecia que las que toman anticonceptivos dan menos nota que las que no pero no se ven diferencias en cuanto a la nota recibida (Tabla 2).

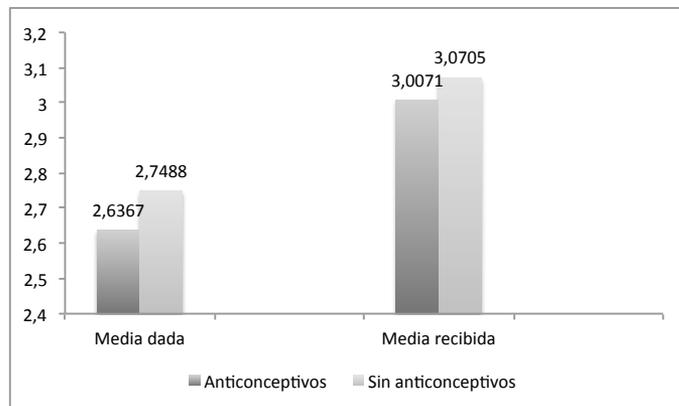
Como acabamos de comentar, los resultados no son significativos pero se aprecia la influencia tanto de los anticonceptivos como del ciclo menstrual a la hora de puntuar el atractivo del olor de los hombres. Puede que estos resultados no sean concluyentes porque el tamaño de muestra es pequeño y no sale significativo, aunque sea por poco, lo cual nos hace pensar que si repitiéramos

el estudio con un tamaño de muestra mayor se vería claramente la influencia de estos dos fenómenos, aumentándose las diferencias en las medias según las tendencias vistas en las Tabla 1 y 2.

V. CONCLUSIÓN

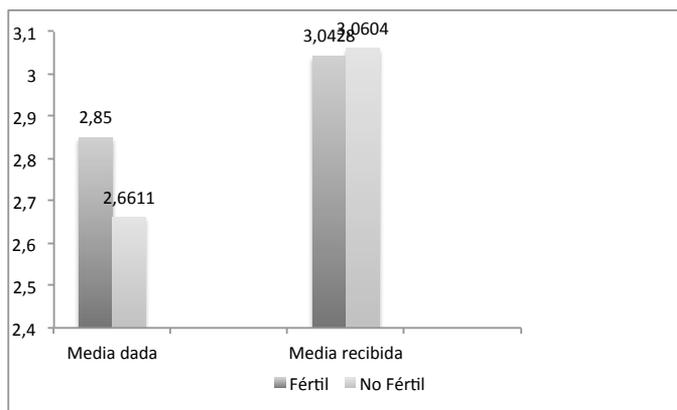
La tendencia observada en las medias apoyan nuestras teorías, en parte, aunque las diferencias no sean significativas (Grafica 1 y 2). Se podría asumir que las mujeres que se encuentran entre los días 6 y 16 de su ciclo menstrual se sienten más atraídas por los olores de los hombre (puntuán más alto) que las que no lo están. Esta

Gráfica 1: Media dada y recibida según si toman o no anticonceptivos.



Fuente: Elaboración propia

Gráfica 2: Media dada y recibida en función del día del ciclo.



Fuente: *Elaboración propia*

afirmación tiene sentido y está basada en los altos niveles de estrógenos que tiene la mujer en dichos días [4].

Esto tiene una base evolutiva, este comportamiento inconsciente en la elección de pareja habría venido siendo favorecido por la selección sexual desde antaño. El hecho de que a la mujer le parezcan más atractivos los hombres cuando ella está en sus días fértiles está encaminado al emparejamiento o mejor dicho a la copula, lo cual aumentaría su eficacia biológica al dejar más descendientes que si copulara en los días no fértiles, en los que no habría fecundación.

No hemos demostrado que a los hombres les

parezcan más atractivas las mujeres en estado fértil. Pensamos que esto puede ser porque las hormonas sexuales características de esta fase en las mujeres no son perceptibles mediante el olfato.

En cuanto a los anticonceptivos la tendencia no es tan clara (Grafica 1), aunque se intuye con facilidad. Se ve que las mujeres que los toman dan menos nota, aunque no sea significativo, lo que quiere decir que se sienten menos atraídas por los olores de los hombres [7-9]. Esto es lógico puesto que los anticonceptivos anulan la ovulación y alteran los niveles normales de hormonas, tienen efecto contrario a los



días fértiles. Hay muchos tipos de anticonceptivos orales, algunos son determinados tipos de hormonas solas y otros son mezclas de varias de ellas, como estrógeno y progesterona. El no diferenciar en el estudio los diferentes tipos de anticonceptivos que usaban puede haber enmascarado la tendencia vista en los resultados, puede que los tipos de anticonceptivos influyan de manera diferente, con lo cual habría que realizar otro estudio centrándose por separado en cada tipo de anticon-

ceptivo para comprobarlo.

Parece que los anticonceptivos no afectan a la opinión de los hombres en cuanto al atractivo de las mujeres. Al igual que hemos supuesto que los niveles hormonales de los días fértiles femeninos no son perceptibles para el olfato masculino, es normal que alterar dichos niveles mediante los anticonceptivos tampoco produzca ninguna señal olfatoria para los hombres.

- [1]Herz RS y Inzlicht M. Sex differences in response to physical and social factors involved in human mate selection. *Evolution and Human Behavior* 23 (2002), pp: 359-364.
- [2]Havlicek J, Saxton TK, Roberts SC, Jozifkova E, Lhota S, Valentova J y Flegr J. He see, she smells? Male and female reports of sensory reliance in mate choice and non-mate choice contexts. *Personality and Individual Differences* 45 (2008) 565–570
- [3]Lenochová P, Vohnoutová P, Roberts SC, Oberzaucher E, Grammer K y Havlíček J. Psychology of fragrance use: Perception of individual odor and perfume blends reveals a mechanism for idiosyncratic effects on fragrance choice. *PLoS One* 7 (2012)
- [4]Little AC. The influence of steroid sex hormones on the cognitive and emotional processing of visual stimuli on humans. *Frontiers in Neuroendocrinology* 34 (2013) 315–328
- [5]Larson CM, Haselton MG, Gildersleeve KA y Pillsworth EG. Changes in women's feeling about their romantic relationships across the ovulatory cycle. *Hormones and Behavior* 63 (2013) 128–135
- [6]Cobey KD, Buunk AP, Pollet TV, Klipping C y Roberts SC. Men perceive their female partners, and themselves, as more attractive around ovulation. *Biological Psychology* 94 (2013) 513– 516
- [7]Roberts SC, Gosling LM, Carter V y Petrie M. MHC-correlated odour preferences in humans and the use of oral contraceptives. *Proc. R. Soc. B* (2008) 275, 2715–2722
- [8]Little AC, Burriss RP, Petrie M, Jones BC y Roberts SC. Oral contraceptive use in women changes preferences for male facial masculinity and is associated with partner facial masculinity. *Psychoneuroendocrinology* (2013) 38, 1777—1785
- [9]Cobey KD, Roberts SC, Buunk AP. Hormonal contraceptive congruency: Implications for relationships jealousy. *Personality and Individual Differences* 55 (2013) 569–573.



El Efecto del Cambio Climático en Ecosistemas de Interior: Caso del Lago Tanganica.

Francisco Jesús Bellido Leiva
Colegial adscrito

El cambio climático es uno de los temas más seguidos y abordados en los últimos años debido a los fenómenos que están ocurriendo en las distintas partes de nuestro planeta, contando con cobertura mediática. Entre estos fenómenos es muy conocida la disminución de la capa de hielo en ambos polos, la desaparición de glaciares así como la subida progresiva de las temperaturas. Sin embargo, también se producen desequilibrios en hábitats, como puede ser la muerte del coral (denominada decoloración del coral) o la alteración del ecosistema

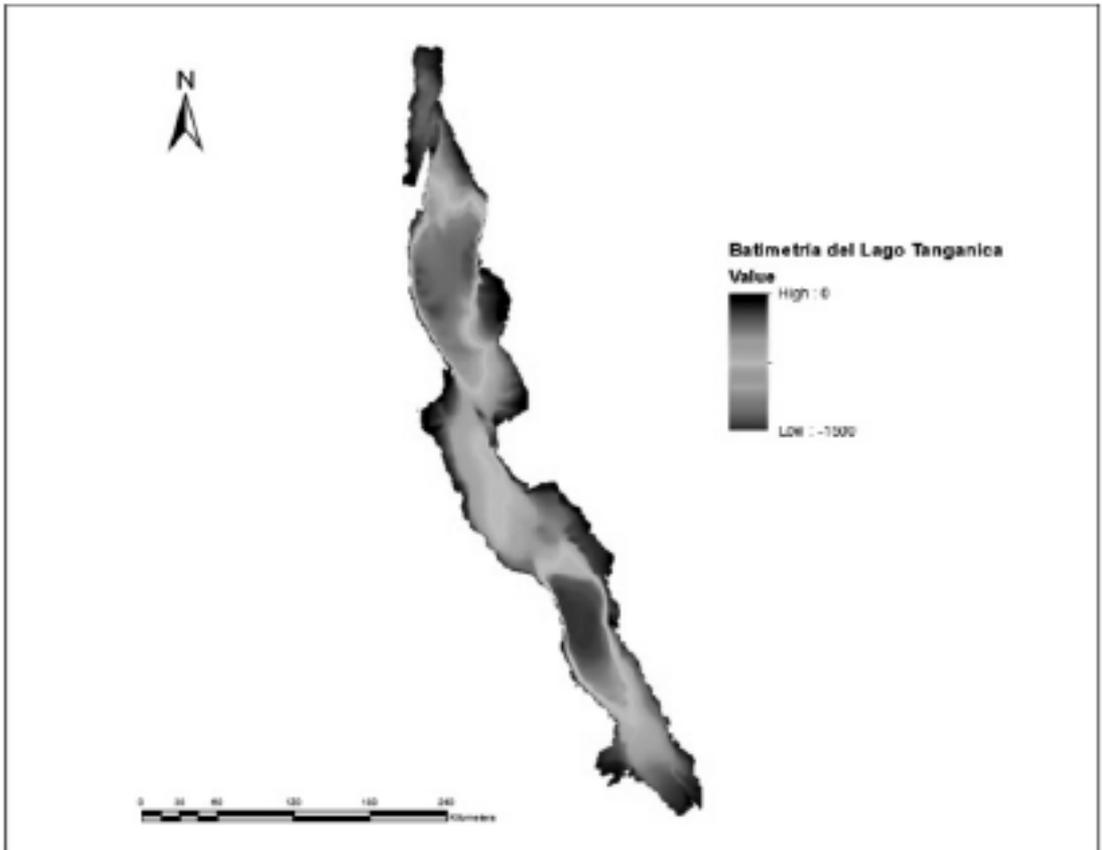
existente en los Grandes Lagos Africanos, (Tanganica, Malawi y Victoria) no tan conocidos pero de suma importancia. En este artículo estudiaremos que ocurre en este ecosistema, centrándonos en el caso del Lago Tanganica.

Localizado en el “Albertine Rift”, África del Este, justo al sur del ecuador, el Lago Tanganica contiene la sexta parte del agua dulce mundial (18.900 km²). Es el segundo entre los Grandes Lagos Africanos, justo después del Lago Victoria, pero el más profundo (1470m de profundidad máxima)



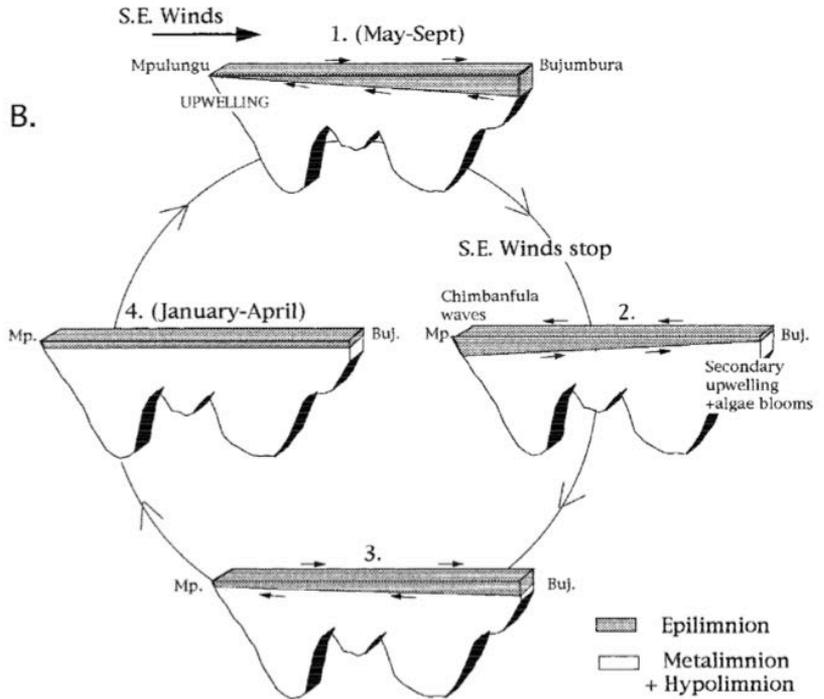
y el que mayor volumen contiene de todos ellos. Los ríos Malagarasi y Ruzizi desembocan en el lago siendo el río Lukuga el único que nace en el lago, desembocando en el río Congo. Para comprender los distintos fenómenos que ocurren en el lago y que afectan a su ecosistema veamos unas pequeñas pinceladas del comportamiento hidráulico característico de estos grandes volúmenes de agua.

Debido al calentamiento diferencial que se produce en el agua, se genera un gradiente térmico (diferentes temperaturas) que produce una estratificación en el lago, es decir, se crean distintas capas dentro del lago. Es un fenómeno análogo al del aceite y el agua, el aceite queda en la parte más superficial al ser menos denso formando una capa distinta, no mezclándose con el agua que queda debajo. En nues-



tro caso, el agua más caliente, la más superficial, es menos densa que el agua más fría siendo como el aceite en el ejemplo antes citado no mezclándose de igual forma con la capa inferior más fría. Estas capas se denominan epilimnion e hipolimnion respectivamente. Entre ambas existe una capa intermedia denominada metalimnion donde se produce la transición entre ambas y donde se encuentra la termoclina, es decir, la superficie de contacto entre ambas capas.

Como nuestro lago es meromítico, es decir, no se produce la mezcla de ambas capas durante el año (por ejemplo en invierno se homogeiniza la temperatura en muchos embalses produciéndose la intrusión del agua del hipolimnion en el epilimnion), para que se produzca la mezcla entre estas dos capas se deben dar los



eventos de surgimiento (upwelling events).

Estos eventos ocurren cuando existen fuertes eventos de viento sobre la superficie del lago de duración suficiente, que inducen unas corrientes en éste que producen una inclinación en la termoclina.

Esta inclinación, cuando llega a un determinado nivel permite la subida del agua fría del hipolimnion hacia el epilimnion produciéndose así una primera mezcla vertical que después se completa con una horizontal debido al gradiente de temperatura



que se genera durante el evento.

Desde el punto de vista biológico, el Lago se caracteriza por la presencia de peces cíclidos siendo un 98% de ellos especies endémicas de éste muy adaptadas a los ciclos de nutrientes característicos del lago. Esta biodiversidad aprovecha de una forma muy optimizada los pocos nutrientes existentes en el epilimion durante la mayor parte del año, así como la elevada concentración que ocurre ocasionalmente producida por los fenómenos de surgencia. Esto nos indica que las aguas inferiores del hipolimion son muy ricas en nutrientes y de ahí la capital importancia que tienen los eventos de surgencia para que se produzca la mezcla de ambas capas con el afluente de nutrientes que esto conlleva, base para la biodiversidad del Lago.

Existe una gran evidencia de un calentamiento progresivo de las aguas del Lago sobre todo en los primeros 50 m de columna de agua, cerca de la superficie (Verburg, 2003), con una tasa de $0.0042^{\circ}\text{C}/$

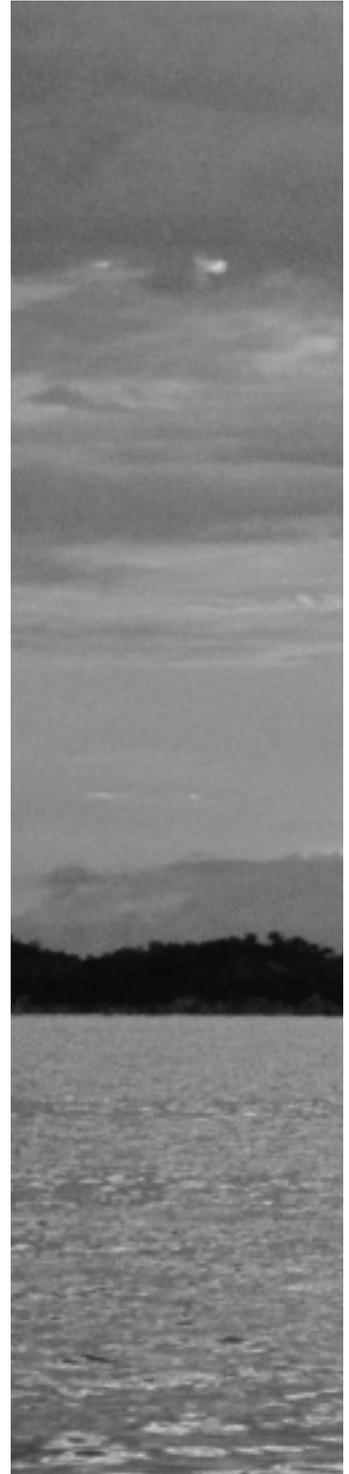
año. La tasa media de absorción de calor en el lago es de 0.43 W/m^2 , mucho mayor que la existente en los océanos (0.2 W/m^2), lo que sugiere que el Este de África podría ser sometido a cambios más fuertes en cuanto a forzamiento climático se refiere respecto a otras zonas del planeta (Verburg, Hecky, 2009). Las velocidades del viento también han sufrido una disminución de un 30%, de media, sobre la superficie del Lago. La velocidad media en el norte ha descendido desde los $2.2\text{m/s} \pm 0.4\text{m/s}$ a los $1.6\text{m/s} \pm 0.3\text{m/s}$ mientras que en extremo sur del lago las velocidades se han visto reducidas desde los $5.8\text{m/s} \pm 1.6 \text{ m/s}$ a los $4.0\text{m/s} \pm 1.3\text{m/s}$ (O'Reilly, 2003). Como resultado de un mayor gradiente térmico vertical y la disminución de la magnitud de los vientos existentes, la estabilidad del lago ha aumentado. Esto conlleva que la mezcla vertical del agua del lago sea más débil, y el número de eventos de surgimiento, los cuales llevan consigo aguas ricas en nutrientes procedentes del hipolimion a las

zonas de costa, aparentemente han disminuido. Esto, tiene serias implicaciones biológicas como hemos indicado así como sociales ya que la zona costera soporta una elevada pesca siendo la principal fuente de alimento para la población humana de los países bañados por sus aguas.

Este incremento de la estabilidad ha producido una disminución en la producción de las aguas como sostiene Bergamino et al. (2009) en su trabajo en el cual haciendo uso del satélite MODIS-AQUA pudo estimar diversos parámetros en el lago que reflejan este hecho, como es la transparencia del agua. A mayor transparencia del agua, menor concentración de nutrientes existe. Este parámetro ha aumentado desde los 6.6 m hasta los 15.5 m (más del doble) durante el siglo 20. Si se sigue esta tendencia en el Lago, es decir, una disminución de la frecuencia de los eventos de surgencia y de los ratios de mezcla, el Lago puede aproximarse a un punto crítico en el cual los flujos de nutrientes desde el hipolimnión no sean

suficientes para mantener la biodiversidad, pudiendo alcanzar un escenario dramático con la pérdida de las especies y un consiguiente riesgo de inanición para las poblaciones humanas que viven en sus costas.

Esta línea de investigación es seguida por la Universidad de Granada, en la institución del Instituto del Agua en colaboración con la Universidad de Davis (California) y la Universidad de Wisconsin-Madison, en la que a través de datos obtenidos de campo de velocidades de viento y batimetría se simulan los efectos hidrodinámicos que se producen en el lago para poder evaluar la posibilidad de llegar al punto crítico anteriormente mencionado en el que los eventos de surgencia pueden ser muy poco frecuentes y débiles no siendo suficientes para aportar los nutrientes necesarios al lago.



Las enfermedades raras.

Manuel Sánchez Díaz
Colegial de 2º curso

Recientemente se ha estado escuchando en los medios de comunicación acerca de las llamadas “Enfermedades Raras”, sin embargo, mucha gente aún no conoce exactamente el significado de este término. Según la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER), las enfermedades raras son aquellas que tienen una baja incidencia en la población. Para ser considerada como rara, cada enfermedad específica sólo puede afectar a un número limitado de personas, concretamente, debe afectar a menos de 5 de cada 10.000 habitantes.

Existen enfermedades raras que son bien conocidas por sus peculiares manifestaciones tales como el albinismo o la narcolepsia; a pesar de ello existen muchísimas más que son pocos conocidas.

Estas enfermedades poco frecuentes afectan a un gran número de personas. Según la Organización Mundial de la Salud, existen cerca de 7.000 enfermedades raras que afectan al 7% de la población mundial. En total, se estima que en España existen más de 3 millones de personas con enfermedades poco frecuentes. Por esta

razón, cualquier persona puede sufrir una patología poco frecuente en cualquier etapa de la vida.

Las enfermedades raras son, en su mayor parte, crónicas y degenerativas. De hecho, el 65% de estas patologías son graves e invalidantes y se caracterizan por:

- Comienzo precoz en la vida (en 2 de cada 3 aparecen antes de los dos años).
- Dolores crónicos.
- El desarrollo de déficit motor, sensorial o intelectual en la mitad de los casos, que originan una discapacidad en la autonomía.

Las personas que sufren este tipo de enfermedades se encuentran con una grandísima cantidad de problemas en su vida, como pueden ser la falta de información y de conocimiento científico acerca de la enfermedad; la falta de acceso al diagnóstico correcto (el período entre los primeros síntomas y el diagnóstico adecuado implica retrasos inaceptables y de alto riesgo, así como

diagnósticos erróneos que conducen a tratamientos inadecuados); o el alto coste de los pocos medicamentos existentes para tratar estas enfermedades.

Es destacable también que la problemática de estas enfermedades no solo afecta a los que la padecen, también a toda su familia (ya se nombró que gran parte de estas enfermedades son invalidantes) y al personal médico.

Los profesionales del ámbito de la salud se encuentran ante afecciones tan infrecuentes que es imposible tener casos suficientes para adquirir experiencia. Además, la infrecuencia conlleva dificultad para hacer estudios sobre estas enfermedades.

Por tanto, nos encontramos ante una situación delicada: un grupo de enfermedades poco comunes que tienen escaso o ningún tratamiento; tratamiento que, por otra parte, no sería rentable investigar dada la poca demanda que tendría en el mercado y los pocos beneficios que aportaría a la industria farmacéutica. A todo esto se le suma el



de que investigar en estos posibles medicamentos es de por sí difícil, dado que existen pocos individuos afectados que puedan servir como objeto de estudio.

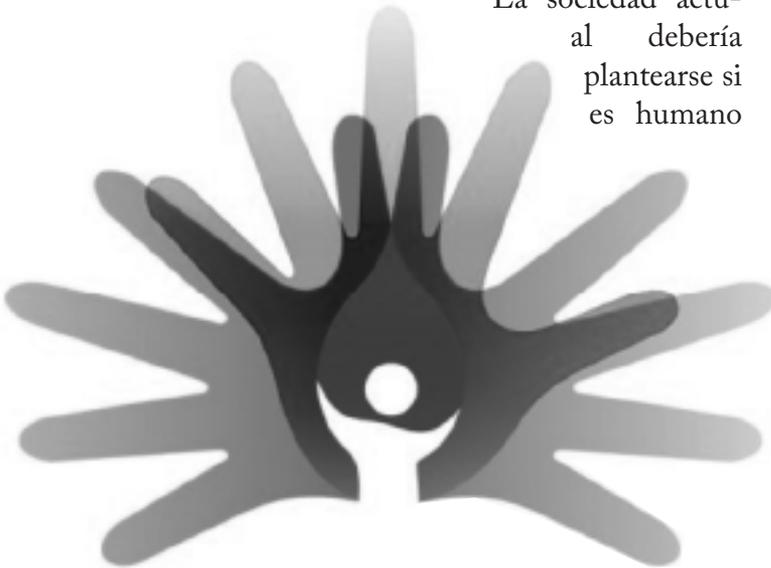
Estos medicamentos son los denominados "medicamentos huérfanos", son productos que sirven para diagnosticar, prevenir o tratar enfermedades raras. Se les llama "huérfanos" porque la industria farmacéutica tiene poco interés, bajo las condiciones normales del mercado, para desarrollar y poner en el mercado productos dirigidos solamente a una pequeña cantidad de pacientes que sufren de condiciones muy raras.

La sociedad actual debería plantearse si es humano

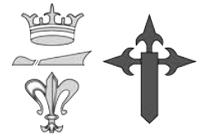
dejar lo más importante que tiene una persona, su salud, en manos de un mercado movido por intereses económicos como es el de la industria farmacéutica.

Mientras se destinan grandes inversiones a investigar temas tan innecesarios como son los de la cosmética y los productos destinados a aparentar una edad que no se tiene, más de 3 millones de personas de nuestro país sufre día a día la indiferencia de personas como ellos, pero que han tenido la suerte de no nacer afectados de ninguno de estas enfermedades.

Ninguna persona debería ser objeto de tal desprecio y discriminación, por ello, les animo a colaborar en la investigación y el apoyo de estas personas a través de donaciones o de la participación en las múltiples actividades que organiza la Federación Española de Enfermedades Raras.



Colegio.



Expone que:

Rafael Ramírez Madueño
Colegial de 6º curso

Son ya cinco años aquí, llenos de aventuras, alegrías, odio, amor pero sobre todo mucho “compañerismo” y amistad.

Todavía recuerdo aquel primer día, entrando al colegio, con carita de adolescente asustado cual niño va a la guardería, no sabía todo lo que me depararía esta estancia.

Haciendo un símil de la vida de cualquier colegial que pasa por aquí con la vida de una gota de agua, vemos que todo empieza cuando acabamos nuestra etapa de bachiller, estamos en casa con papá y mamá,

cursos fáciles, deporte, no hacer nada, lo que se dice “buena vida”, como está la gota de agua en su nube.

Aparece una gran tormenta que sacude las nubes de una forma tan violenta que nuestra gotita cae y no sabe dónde está como ocurre en nuestro de verano de segundo de bachiller y nuestra posterior llegada aquí, estamos totalmente desubicados, desprotegidos y llegando a un nuevo lugar que no sabemos nada de él.

Los primeros días nada se asemeja a lo que tenías, nadie es inseparable de nadie, chocas con todo, hay

obstáculos de muchos tipos y todos diferentes e incluso nuevos, a veces agradables y otras veces menos pero en resumen días duros, al igual que la gota en sus primeros causes sinuosos, estrechos, llenos de piedras, con mucha erosión y poca sedimentación.

Con el paso de los meses o incluso casi el año la vida en el colegio se va centrando algo, ya todo parece como más común, pero sigues extrañando cosas y apareciendo nuevas que todavía no conocías, palos y situaciones bonitas se alternan en un no parar que hacen que lleguemos al fin del tramo duro del río, en el han aparecido pocas gotas que viajaban en nubes parecidas a nuestra gota o incluso gotas que viajan en otras nubes muy diferentes pero que se han ayudado poco a poco a librar batallas con las diferentes piedras para llegar sanas y salvas al segundo tramo, y los más importante juntas pero no revueltas.

Estas gotas llegan al principio del segundo tramo, tramo donde empiezan a unirse nuevos afluentes de mayor y menor importancia,

de mayor o menor longitud así como de mayor o menor intensidad pero todos intentando llegar al mar lo más sanas y salvas posible. Nuestra gotita y sus “amigas” intentan buscar en las nuevas compañeras de viaje e incluso en las antiguas que no conocían algo o alguien que le pueda aportar algo. Así poco a poco se va formando un grupo. Mira que ha costado, hasta el segundo tramo nuestra gota no ha tenido compañeras de viaje con las que compartir sus grandes aventuras y disfrutar del viaje, sin descuidar los pequeños obstáculos que van apareciendo en el camino, no solo externos sino también de esas gotas que pueden intentar que no llegues a tu destino. En este colegio parece que todo ocurre muy parecido y no sabes hasta un determinado y largo periodo de tiempo con quien vas a poder contar para compartir aventuras, pasar y tropezar e incluso caer sin dejar atrás el que te pone la zancadilla.

Llegamos a un tercer año, año de transición, donde ya todo parece más suave, tienes a tu gente seleccionada con la que vives,



rías, vageas y compartes alguna desgracia aunque para eso siempre hay muchos menos. En nuestro río llegamos al terreno de transición donde hay pendiente para disfrutar y bajar rápido pero donde ya hay más profundidad y menos peligros para nuestra gotita.

Estamos en primavera (abril, mayo y junio) y en el río nuestra gotita está llegando a la última zona antes de la desembocadura, zona muy cómoda para circular vivir y pasar el tiempo pero aparece un nuevo compañero de viaje, el sol. Este aparecerá, se irá y volverá con mucha fuerza, haciendo que por desgracia o por gozo algunas de las gotitas que más afinidad y otras con menos tengan que abandonar el río con destino a una nueva nube (a veces la gotita se queda en el borde del río esperando su propia evaporación), dejando unas veces la amistad y otras veces la simple compañía de nuestra gotita para comenzar una nueva etapa. Amigos y menos amigos tras pasar grandes momentos durante años abandonan “el barco” (en abril muchos, en mayo

menos pero cuando el sol aprieta parten a sus destinos) para emigran a un piso o porque se acaba su carrera. Cada vez van quedando menos de esas gotitas que empezaron en la zona bravía al lado de la nuestra, una pena porque cada una de ellas seguro que enseñó algo bueno, nuevo y necesario.

Nuestro quinto año, año de término, aunque siempre haya gotas que tardan más en circular. Año en que ya solo quedan los que verdaderamente han tenido suerte de poder llegar hasta aquí y más actualmente, y los que verdaderamente han querido y han luchado por ello, cuidando sus amistades, y ante todos sus peligros, (que siempre han estado desde el primer día y que no son pocos). Parece que todo llega a su fin y que comienza



estado desde el primer día y que no son pocos). Parece que todo llega a su fin y que comienza una nueva etapa como la de nuestra gota que ya está en el mar, expuesta a que el sol se la lleve a una nueva nube y ésta la suelte en cualquier lugar distinto a éste, comenzando el nuevo ciclo del agua con una nueva aventura.

Toda esta historia hace que recapacite una vez aquí y vea que desde el primer día el Colegio solo me ha ofrecido cosas buenas a mi persona (aunque otras personas lo odien), y que todo lo que me rodea por muy malo y pordiosero que sea siempre me aportará algo que me haga crecer como estudiante, que es para lo que estoy aquí, y sobre todo y primordialmente como persona.

El Colegio me ha enseñado que no hay persona mala sino descarrilada y que todos en la vida nos equivocamos de una forma u otra, que saber perdonar, así como pedir perdón es de personas honradas y con un pequeño musculito llamado corazón.

Como bien se dice, todo río provoca desgracias porque vuelve a su camino, yo volveré a el mío intentando no provocar ninguna.

En virtud de todo ello

Solicito la imposición de la insignia de plata del Real Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago.

Granada a 10 de
Junio de 2013







Viaje a Londres 2014.

Julián Solano Fernández
Colegial de 4º curso

Como viene siendo costumbre en el colegio, cada año se realiza un viaje con motivos institucionales a una ciudad importante con el fin de dar la posibilidad a los colegiales de ampliar sus conocimientos y sus experiencias en la vida, este año, la ciudad ganadora ha sido Londres, ciudad con un gran atractivo para jóvenes españoles que buscan trabajo y ampliar sus currículum profesional.

Este año ha habido un cambio que no se ha producido en los viajes anteriores, han podido disfrutar de la experiencia los

adscritos afiliados al colegio.

La preparación del viaje siguió como todos los años, estudiado y medido al milímetro para evitar posibles contratiempos durante el viaje.

Madrugada del 1 miércoles Día 7 (Salida)

La madrugada del martes al miércoles despegó el primero de los vuelos con un grupo de colegiales entre los que yo me encontraba, el viaje fue rodado, sin ningún percance digno de mencionar (no hubo ningún volcán en erupción, o 24 horas de

espera en un aeropuerto). El segundo vuelo saldría aproximadamente 4 horas después del primer vuelo.

Miércoles Día 7 (Llegada)

Cuando nosotros llegamos a nuestro destino, comenzamos los desplazamientos en tren para encontrarnos con la avanzadilla que nos orientaría por los metros de Londres para llegar al hotel y poder dejar la maleta, otra vez, todo perfecto y sin ningún retraso.

Cuando llegamos al hotel, mientras nos comíamos los picnics, surgió el primer contratiempo, el segundo vuelo con el resto de los colegas, había sufrido una serie de contratiempos que les había provocado un retraso de más de una hora, mientras tanto en el hotel, debido a que la secretaría del hotel solo nos dejaba hospedarnos a todos a la vez, mientras el segundo grupo se encontraba en el aire, el primer grupo se vio obligado a ir en busca de hacer la primera toma de contacto con el ambiente social de las calles próximas al hotel.

Después de degustar un par de pintas típicas, volvimos al hotel pensando que ya habían llegado, que desilusión cuando nos enteramos que aún seguían en el aire. El primer vuelo decidió reposar la vista repartidos por todos los sofás del hotel con el fin de que fuera más leve la espera.

Y por fin llegó el segundo grupo y con ello pudimos instalarnos en nuestras respectivas habitaciones y sacar el traje de la maleta para que se estirara un poco, como la cena de la primera noche en Londres era libre, se programó una visita exprés donde la primera parada de metro en la que bajaríamos sería Westminsters, para verla fachada del palacio y el London Eye y hacernos la típica foto de grupo en el puente con el palacio de fondo.

Seguidamente, y para comenzar a patear un poco la ciudad nos dirigimos a la Abadía de Westminsters por el Parliament Square donde frente a la fachada de la Abadía nos hicimos otra foto grupal.

Como habíamos quedado todos los colegas en



Leicester Square, y como se acercaba la hora de cenar nos dirigimos camino pasando por St James' Park y Trafalgar Square. Por el camino, como suele pasar en Londres, nos llovió.

Una vez llegamos al punto de encuentro, se dieron las órdenes pertinentes para la mañana siguiente y la forma de llegar al hotel de vuelta, nos dispersamos en grupos para buscar lugares donde cenar, el grupo con el que yo iba probamos los típicos Fish & Chips.

Después de cenar volvimos a la zona del hotel donde la mayoría de los colegiales nos encontramos en un bar para agotar las existencias de vasos de pinta disponibles hasta la temprana hora de cierre.

Esa noche, y debido a que al día siguiente debíamos de estar a un temprana hora en la embajada española en la capital inglesa, la mayoría de los colegiales nos retiramos a nuestras habitaciones para tratar de conciliar el sueño en un cuarto de unas amplias dimensiones.

Jueves **Día 8 (Embajada)**

A la mañana siguiente, elegantemente vestidos de nuestras mejores galas, después de un copioso desayuno nos dirigimos todos juntos a la embajada en un día que había amanecido como una mañana típica inglesa, lluvioso, con cierto viento y frío.

Después de los correspondientes metros y un breve paseo por la calle de las embajadas nos situamos frente a nuestra embajada, donde nos estaban esperando. Tras dejar los paraguas entramos en la Embajada española donde nos saludaron algunos de los miembros que trabajaban en dicho lugar, tras una pequeña introducción por parte de las entidades de la embajada, nos sirvieron té y café para darnos tiempo a observar la embajada y mirar sus salones y decoraciones. Tras el té se produjo la parte institucional de la visita con entrega de diferentes menciones por parte del colegio y una explicación por parte de la embajada de las características de la ciudad y de las relaciones

importante que posee con nuestra nación y, entre otras cosas nos indicaron una serie de motivos por la cual Londres recibe a tanto jóvenes españoles que se desplazan a trabajar en la capital.

Una vez terminada la visita, y para no saturar a las calles de Londres con nuestro numeroso grupo (que solía llamar la atención de los nativos de lugar y de los turistas también) nos dirigimos al hotel, después de una comida organizada en

la casa de Sherlock Holmes, a quitarnos las becas y los trajes para que no se mancharan para el día siguiente que teníamos que ir a ver el Queen's College de Oxford.

La tarde la pasamos por la zona de Trafalgar Square, Oxford Street (viendo Harrod's), y Convent Garden callejeando y haciendo las compras pertinentes.

La cena fue libre, organizándose sobre la marcha diferentes grupos en función del apetito. Después de cenar,





algunos colegiales se dirigieron al centro de Londres a disfrutar de la vida nocturna de la capital y otros se quedaron en el hotel o en las zonas cercanas al hotel.

Viernes Día 9 (Oxford)

Como segundo día consecutivo nos pusimos nuestras mejores galas, y algunos de los colegiales que lo desearon se pusieron además el manto que se pone en las ocasiones especiales, en la puerta del hotel nos esperaba un autobús para llevarnos a Oxford. Una vez llegados a nuestro destinos, nos pusimos los mantos y las becas y nos dirigimos, con una cierta desorientación al principio, al Queen's College donde nos esperaban para realizar una visita guiada con unas ciertas indicaciones de carácter interno del College, por el camino sufrimos ligeramente por el viento y el miedo a que las becas salieran volando.

Finalmente llegamos al College y nos quedamos maravillados con su arquitectura, sus jardines, sus salas, ect. Tras una primera toma

de contacto nos mostraron la capilla, los claustros, los jardines y entramos en el salón de actos donde nos darían información sobre el colegio y más generalmente el funcionamiento Universitario de Londres. Tras esto nos ofrecieron un té al estilo inglés y nos dieron tiempo para tomarnos fotos antes de abandonar el College y continuar con nuestra visita por aquella maravillosa ciudad.

Una vez salimos del College, paseando por las calles concretamos un lugar donde reunirnos para el momento de salir de vuelta al Hotel, o como nosotros lo llamábamos por la costumbre diaria, "el cole".

Quedamos en la calle principal para comer todos juntos una comida tradicional en los viajes del Colegio Mayor (Mc Donalds), nos desperdigamos investigando la ciudad y comprando recuerdos típicos de la ciudad (camisetas, sudaderas, imanes...) hasta que se hizo la hora de comer. Solo decir de la comida que era un espectáculo hasta para mí ver a 50 hombres vestidos de traje comiendo en el Mc Donalds.





Después de comer nos dirigimos a la puerta de un bar llamado Eagle & Child, donde nos habían recomendado que fuéramos a tomar una pinta típica que servían en ese bar y que habíamos quedado todos a una hora determinada, dando tiempo a realizar una serie de compras para quién no hubiera podido realizarlas antes.

Encontramos un centro comercial donde había una tienda de deporte con unos precios muy atractivos, algunos pecamos y después de dichas compras nos dirigimos al bar donde todos juntos disfrutamos de una pinta en condiciones en un ambiente muy sano y muy agradable.

Una vez terminada la pinta nos dirigimos al autobús para regresar, solo que tardamos un poco más de los esperado en volver debido a que un grupo se perdió en el camino y se retrasó un poco más en su vuelta al autobús.

Al llegar al hotel nos quitamos los trajes y nos fuimos a cenar, algunos se desplazaron a la ciudad de nuevo a cenar y disfrutar de la noche y otros permanecieron en las inmediaciones del hotel.

Sábado **Día 10 (Libre)**

Después de desayunar (esta vez sin trajes), un numeroso grupo de colegas se dirigió a ver el British Museum durante la mañana entre los cuales me encontraba, el resto del día desconozco la actividad del resto de los colegas debido a que después de comer cerca del teatro donde se iba a interpretar el musical de Queen "We will rock you" que tuvo una duración aproximada de tres horas, una vez terminada la obra y maravillados por haber podido ver el musical.

Debido a que se acercaba la hora de la cena y no nos apetecía desplazarnos en metro más de lo habitual (que no era barato) nos dirigimos a Covent Garden a poder callejear por aquella zona con más detenimiento hasta la hora de cenar, que se encontraba organizada en un restaurante cercano al hotel para no tener que desplazarnos en metro hasta la ciudad.

La cena fue bien, un restaurante para nosotros mismos con música de fondo española que animaba a irse de fiesta.

Después de cenar y de realizarnos una foto de grupo en la puerta del restaurante, nos dispersamos de nuevo al igual que las noches previas para disfrutar de la última noche que nos quedaba en Inglaterra.

Domingo **Día 11 (Regreso)**

Antes de salir de vuelta en avión, y una vez dejada la habitación del hotel con las maletas a buen recaudo, la mayoría de los colegiales nos dirigimos a Camden Town para visitar ese gran mercado en el cual puedes encontrar de todo, pasamos todo el tiempo que nos fue posible allí visitando y comprando regalos.

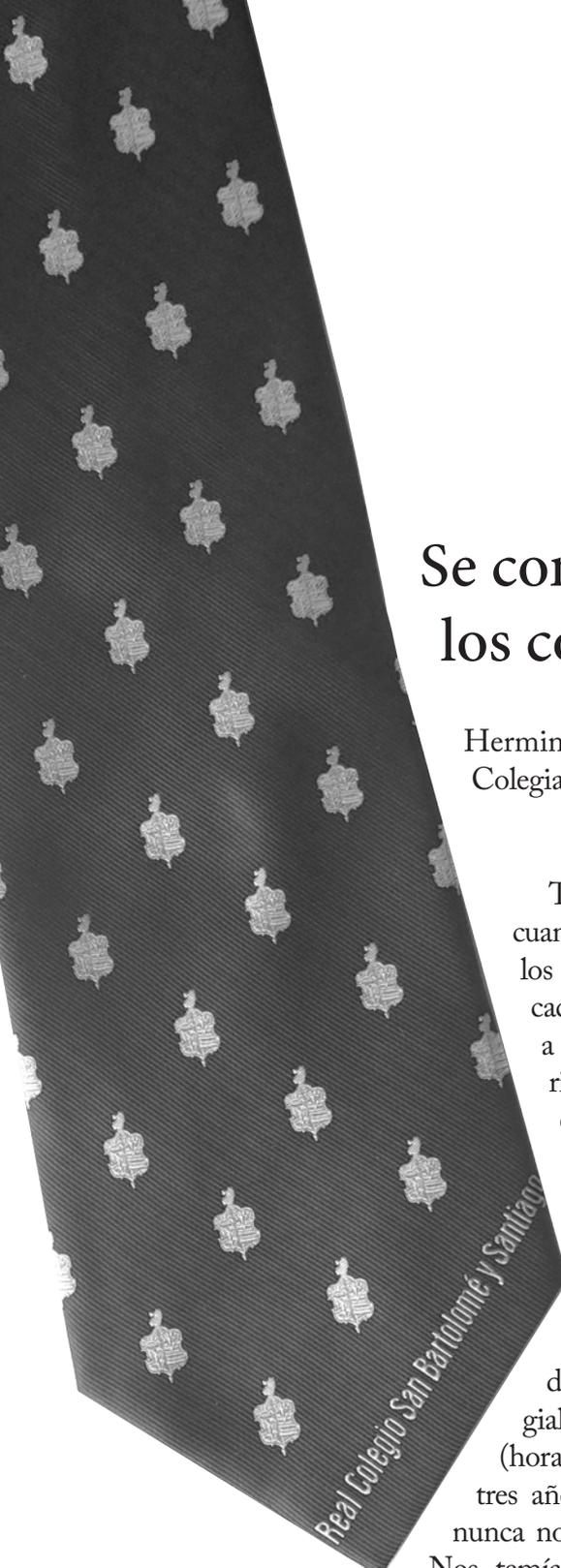
Como para dirigirnos al aeropuerto salíamos en bus desde el hotel, algunos decidieron comer en Camden, mientras que otros, para

evitarse el posterior viaje de vuelta al hotel comieron en la zona del hotel y descansaron un poco hasta la hora de partir en el bus.

La vuelta a España fue sin más problemas que un pequeño retraso en los vuelos debido a la reordenación de los pasajeros de un vuelo cancelado de la compañía con la que volamos.

La vuelta, al igual que la ida se realizó en dos tandas con una diferencia de 10 minutos entre cada vuelo.

Cuando llegamos a España dimos las gracias porque no se extravió ninguna maleta, subimos al autobús de vuelta al colegio, donde en el trayecto de vuelta había una mezcla entre euforia y cansancio.



Se convoca a todos los colegiales...

Herminio Trabalón Pastor
Colegial de 3^{er} curso

Todo comenzó cuando aquella noche los Bartolos, como cada noche de lunes a sábado, nos dirigíamos al comedor para cenar.

Nos llevamos una extraña sorpresa al ver un cartel de Dirección en

la puerta citándonos a los colegiales a las 23:45h (hora en la que en mis tres años como colegial nunca nos habían citado).

Nos temíamos lo peor, ya que se escuchaban murmullos

y la gente hablaba por hablar (que si viajes, que si comportamiento, etc), pero todo apuntaba a que "ProfeGabriel", empapándose del misterio de Richar, era uno de los que andaba detrás de todo esto.

Llegó la hora, eran las 23:45h y todos los citados nos encontrábamos en el patio interior del Colegio esperando al jefe.

Por fin apareció, acompañado por su fiel escudero y ya mencionado "ProfeGabriel" (el sospechoso), por Antonio Benítez (Operario de servicios múltiples) y por Infante.

Empezó a meter miedo hablándonos del comporta-

miento del primer cuatrimestre y de la asistencia a las actividades que propone el Colegio, pero todo era una farsa.

Lo bueno comenzó, y es que el jefe (que por algo le decimos jefe) tuvo la genial idea de tomarnos todos, como si de una familia se tratase (que lo somos), las 12 "uvas" y brindar con cava por el 2014. Gabrismundo (o ProfeGabriel) sacó a relucir la capa negra que se compró en agosto esperando este ansiado momento, y nos deleitó con unas magníficas campanadas: Gabriel Igartiburu, decían algunos. Definitivamente, fue su momento, no tenía nada que envidiar a Curro Romero en uno de sus gloriosos días en La Maestranza.

No contento con el año nuevo en el Bartolo, Don José Luis (el jefe) nos dio la noticia de que sus majestades, los Reyes Magos, habían dejado regalos para todos en el Claustro Noble del Mayor. No fue así, todos fuimos ráudos (unos más que otros) con el Señor de la Noche en cabeza, un servidor adelantando por la derecha a nuestro actual Decano Falete, para nada. No nos sorprendimos, porque sabíamos

que esa broma era muy del jefe, así que la sonrisa todavía estaba permanente en todos nosotros.

Pero nos equivocamos, de repente, dos manchas negras salían de primera planta, de Rectoral, ¡era el Rey Baltasar y su paje!. Tiraron caramelos y los colegiales recuperaron el espíritu navideño con cánticos. Nos invitaron a subir para charlar con su majestad el Rey Mago (que luego resultó ser Herpes) y con el paje (el Gitano). Todos nos sentamos en las piernas de Baltasar y nos preguntó si nos habíamos portado bien: volvimos a la infancia. Vinieron de Oriente para regalarnos una corbata del Colegio a los veteranos y a los de primer año un llavero con el escudo del Bartolo. No puedo ocultar que yo me sentía como si tuviese 5 años, cuando abría con ilusión mi regalo sentado en mi cama.

Doy las gracias a mis padres por el grandísimo esfuerzo que hacen por que yo viva aquí durante el curso académico y a la Dirección y el personal de este Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago por sorprendernos cada vez más.

Corazón de campeones.

Juan Burgos Forte
Colegial de 3^{er} curso

Parece mentira lo que hace un deporte, cuánto da y cuánto quita lo que dura un partido. En este momento puedo mirar atrás y decir que hemos sido un equipo; hemos logrado creérnoslo. Una derrota, y sin darnos cuenta, dimos un golpe en la mesa. Un empate, hasta el último momento. Un empate que sabía a victoria, porque nos sentimos un equipo, un gran equipo que de la nada pudo con todo, y sin darnos cuenta, nuestra primera victoria. Después de tantos años ganamos, nos damos cuenta que era posible, que todo dependía de nosotros.

Ahora sabíamos qué era ganar, y nos gustó tanto que solo queríamos ganar, ganar y volver a ganar, y nos clasificamos siendo los primeros de nuestro grupo. Qué locura nos parecía en ese momento...

Y así apareció nuestro cruce en semifinales contra el único equipo que nos ganó, había ganas de revancha. Había ganas de demostrarle a todos que no estábamos primeros por suerte, que lo habíamos peleado. Cuántas veces dijimos dentro de la pista ellos: tienen a dos tíos que saben jugar, nosotros tenemos un

equipo. "Qué miedo sentí cuando escuché decir: En la primera parte, he creído que nos ganaban..." Y qué especiales nos hace el escudo que llevamos en el pecho, que justo cuando más cabizbajos nos sentimos más nos hace latir el corazón, y levantar la cabeza. Cuánto coraje os he visto sacar a todos de la nada. Os he tenido a todos a mi lado defendiendo cada ataque rival, y acompañándome en cada ataque, porque gracias a eso vivimos la final, nuestra final. Ya no importaba nada, jugábamos contra los mejores, contra un equipo de balonmano de verdad, y nos importaba poco porque nosotros éramos campeones.

Qué nervios sentíamos todos, ninguno lo quería decir. Sabíamos que eran mejores, pero no nos importaba, nosotros seguíamos pensando que íbamos a jugar para ganar.

Y qué sorpresa, no se puede expresar con palabras lo que sentíamos todos los que estábamos jugando, porque todos los que os sentásteis en la grada ese día formasteis parte del equipo, cada balón que robábamos,

cada gol que encajábamos estabais ahí, no os dejé de escuchar en ningún momento, y os daba igual, aunque fuéramos perdiendo no importaba, ahí estaba la afición, como siempre la mejor afición.

Qué grande se hizo este equipo cuando a punto de perder el partido, cuando solo quedaban unos minutos, defendiendo, que es lo mejor que sabemos hacer, robamos un balón, un pase al mejor de los suyos... Un contragolpe y gol. Sólo un gol nos faltaba para la prórroga y dos para ganar, y en ese momento toda la grada se levantó más que nunca y todos los demás se callaron excepto vosotros, que animábais más que nunca. El otro equipo no era capaz de pensar, y en cambio nosotros nos hacíamos más y más grandes dentro del campo porque os teníamos ahí, elevándonos a lo mas alto. Y de repente todo cambió, otro balón que se hace nuestro, que cae en nuestras manos, que nos quema mientras corren hacia la portería y ... gol.

Ese gol que nos dió alas, que nos hizo pensar que no



había imposibles. Hoy todo es posible, os vi a todos celebrar ese gol como si de todo el campeonato se tratara, y siendo un equipo, seguía el partido, defendiendo. Nos quedaba una posesión y a ellos un ataque, y qué manera de defender... que no había nadie por muy bueno, grande, o rápido que pudiera atravesar nuestra defensa...

Qué extraño era tener el balón, y poder ponernos por delante, y que nos avisaran... "Quedan 20 segundos..." Que podíamos hacer nuestra jugada ensayada, esa que siempre pensamos que nos podía desatascar un partido, y nos la jugamos a una carta. Y ese fue nuestro momento, y sin saber cómo un brazo de un defensa, qué no sabía ni dónde estaba el balón se lo encontró de lleno...

Final del partido, habíamos llegado a la prórroga, ellos no se lo podían creer. Entre nosotros una afirmación sonaba en el banquillo, "Estamos bien, nos toca ganar."

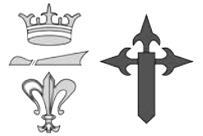
Y con esa mentalidad

salimos a jugar, con los ojos puestos en que podemos hacer los que quisiéramos. Y así fue, toda nuestra grada rugía, no nos animaba, nos daba el aliento que nos faltaba. Por vosotros siempre se llega hasta el final, en todos los partidos, dejándonos las piel, tanto que aunque estuviéramos uno menos, en el campo, no se notaba. Una lesión duele menos porque estáis vosotros.

Qué caprichoso es un deporte, que te da tanta ilusión en un minuto, y te la vuelve a quitar en un suspiro. Qué orgulloso me sentía dentro del campo, aunque no ganáramos, nos sentíamos mejores que ellos, y terminó el partido, con nuestra derrota.

Ya no importaba si se ganaba o se perdía, habíamos demostrado una vez más que nuestro colegio es diferente, que nuestro equipo estaba hecho de otra pasta. En ese momento no lo pensamos. Ese día nació un equipo, un equipo de balonmano, con Corazón de Campeones.

Opinión.



Moldavia y Ucrania, parecidos razonables.

Jesús Bravo Nicolás

Antiguo colegial, promoción 2009

1991. Cae la URSS. 290 millones de personas y 22.402.200 kilómetros cuadrados se disponen a ser divididos. Un territorio que en los últimos 84 años había sufrido más guerras, cambios de fronteras tanto externas como internas y movimientos de población “voluntarios” que el resto de Europa. Una político (Boris Yeltsin) bastante aficionado a la bebida y las fiestas es la máxima responsable en este histórico proceso.

En diciembre del mismo año decide, con más ambición que cabeza y una autoridad autoproclamada, fir-

mar tratados a todos aquellas regiones que quieran independizarse de la Unión Soviética. A muchas de ellas no es posible llamarlas países, pues no tenían historia propia o límites geográficos definidos. En el mejor de los casos surgen como estados fugaces después de la Primera Guerra Mundial, que posteriormente desaparecen y se reestructuran al antojo y semejanza de la Gran Madre Patria.

Son Ucrania y Moldavia dos de estos nuevos países. Semanas atrás mucha gente se preguntaba ¿Por qué hay tantos rusos en Ucrania?

¿Por qué quedan tan pocos ucranianos en este país? La respuesta era otra sencilla pregunta ¿Qué hace esa bandera azul y amarilla en el territorio de los rusos? Ucrania tal y como la conocemos o conocíamos hace un año nunca había existido como tal. Durante el siglo XX sufrió numerosas anexiones con objeto de realizar una mejor distribución burocrática del inmenso territorio soviético. Quizás la más sonada es la incorporación de la península de Crimea realizada por recién nombrado líder de la URSS Nikita Jrushchov en 1954. No es casualidad que dicho ascenso fuera auspiciado por el PCU (Partido Comunista Ucraniano) y que Nikita tenía que devolver el favor de alguna forma. Tampoco es casualidad que en Crimea la mayoría de la población sea rusa a pesar de que fue un histórico territorio tártaro, Stalin se encargó de esa limpieza étnica a base de deportaciones a Siberia después de la Segunda Guerra Mundial en pago del apoyo a Hitler por parte de los exiliados.

Otro aspecto a destacar

es que tras la caída de la URSS, aquello que había pertenecido al estado, es decir TODO, tuvo que ser redistribuido tal y como decidieron los nuevos “demócratas”. Quedando una pequeña casta política con el control de la mayoría de recursos y una población que a pesar de estar descontenta con el sistema previo, se encontró con unas diferencias económicas y sociales nunca vistas desde la edad feudal.

Esta conjunción de factores ha hecho de Ucrania una bomba de relojería que permanecía en calma mientras sus dirigentes fuesen fieles a Rusia. La irrupción de la UE y USA en la política de Ucrania cambió radicalmente esa situación y precipitó los acontecimientos que estamos viviendo hoy en día. Un panorama de continuas independencias y anexiones de regiones por parte de Rusia en el que es difícil definir quién es el malo y quien es el bueno, pues en la oposición se encuentran fanáticos nacionalistas ucranianos capaces de las peores imágenes que estamos viendo estos días en YouTube.



Pasando a un tema quizás más desconocido nos toca hablar de Moldavia, considerado el país más pobre de Europa. Recomendaría al lector que intentase ubicarlo en el mapa como me tocó hacerlo a mí la primera vez que oí hablar de este país. Con ello entenderá mejor la Idiosincrasia de esta nación. En este país nos encontramos un choque entre dos culturas la latina y la eslava. Buena prueba de ello es que toda la población habla perfectamente dos lenguas: rumano y ruso. Esta tierra cuya principal fuente de riqueza es la agricultura posee una historia plagada de invasiones, en la que dirigentes rumanos y rusos se alternaban constantemente en el poder. Aunque la principal diferencia con Ucrania radica en que el porcentaje de la población rusa es muy inferior: moldavos (71,5%), ucranianos (11,%); rusos (9,4%) y rumanos (2,2%).

No obstante alguna región de Moldavia podría sufrir el mismo destino que Crimea. Estamos hablando de Transnistria o «Pridnestrovia» (recuerden este nombre pues saldrá próxi-

mamente en los telediarios). Se trata de una región separatista con gobierno, fronteras, policía y ejército propio únicamente reconocida como nación en todo el mundo por los rusos. Aunque no se trata de una dictadura es sospechoso que entre 1991 hasta 2006 haya ganado las elecciones la misma persona (Igor Smirnov) obteniendo resultados en las urnas del 82,4% de los votos, huelga decir que este político es indirectamente uno de los principales propietarios de Sheriff, una empresa sin rivales dedicada a absolutamente toda actividad llevada a cabo en este territorio, incluida la formación de un equipo de fútbol que participa en la UEFA. Otra de las muchas curiosidades que tiene este pseudoestado podría ser la utilización de la última bandera en el mundo con la hoz y el martillo, a pesar de no considerarse un país comunista. ¿Es este otro nudo gordiano que Putin con tanques volverá a deshacer? Posiblemente sí.

Cruzando el río Dniéster al oeste volvemos a Moldavia donde la realidad aunque más europea, no deja

de ser deprimente. Al igual que todos los países satélites ex soviéticos la corrupción es el pan de cada día y las diferencias sociales son abismales. Por ejemplo una cocinera o un maestro cobran 80€ al mes y los precios no difieren más del 30% con los que estamos acostumbrados en Granada. El 80% de la población rural no tiene acceso al agua corriente en su casa y el estado de las infraestructuras es digno de la Europa posbélica de mediados de siglo pasado.

Ante este panorama sur-

gen cada día nuevos políticos y una juventud con ansias de modernidad. Esto se traduce en un mayor acercamiento a Europa frente a una Rusia que los intenta asfixiar económicamente en reproche, prohibiendo la importación de la mayor fuente de ingresos moldava: el vino o tratándolos como seres "inferiores". El futuro de este país es incierto pero en cualquier caso gira hacia el oeste y contempla una posible incorporación a la Unión Europea en la próxima década.



Siempre se van los mejores.

Fernando Corpas Vendrell
Colegial de 7º curso

Siempre se van los mejores. Frase hecha típica que se dice cuando alguien destacado en cualquier ámbito fallece o se retira. Yo creo que es una frase mal construida, habría que sustituirla por otra más concreta y certera, como por ejemplo: el vacío que dejan los genios al marcharse es difícilmente rellenable y su huella difícilmente borrable.

Todos recordamos o hemos oído hablar de la consternación que produjeron las muertes o retiradas de personalidades históricas como Mahatma Gandhi o Nelson Mandela, de de-

portistas antológicos como Michael Jordan o Haile Gebrselassie, de grupos míticos como The Beatles o Queen. Pero no solo a nivel internacional se dan estas situaciones, también podemos recordar a Severiano Ballesteros, Miguel Induráin, Santiago Ramón y Cajal, José Ortega y Gasset, María del Rocío Trinidad Mohedano Jurado (Rocío Jurado) o a José Monge Cruz (Camarón); todos ellos españoles y eminencias en lo suyo. Pues bien, este año de 2014 que nos ocupa está siendo especialmente sentido en este aspecto



Se nos ha ido de este mundo un virtuoso de la música, referente mundial de la guitarra flamenca, padre de la fusión de este arte calé y los ritmos del jazz e introductor del cajón de percusión como acompañamiento. Hijo, hermano y tío de reconocidos artistas, Franciscos Sánchez Gómez “Paco de Lucía” siempre destacó por su habilidad, su capacidad para generar melodías relajantes y armónicas y sobre todo por su visión innovadora y revolucionaria de la guitarra. Faro y espejo de guitarristas en cualquier lugar del mundo, sus discos sentaban cátedra. Su fallecimiento lejos de su Algeciras natal disfrutando de una de sus aficiones, el buceo, ha sido inesperado. Debido a su carácter introvertido, austero y apático, nadie que no fuera su entorno más cercano sabía de sus graves problemas de salud. Él decía de sí mismo: “Yo no necesito nada, estaría todo el día echado. Soy el más indolente del mundo. Lo que pasa es que entro en la rutina y tengo compromisos, hago giras, más que ir yo, me llevan”.

Su trayectoria ha estado cargada de reconocimientos, aunque estos no le gustasen mucho. Recibió, entre otros muchos galardones, dos premios Grammy latinos por sus álbumes *Cositas buenas* (2004) y *En vivo Conciertos España* (2010), Premio Nacional de Guitarra de Arte Flamenco, Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (1992), Hijo predilecto de la provincia de Cádiz (1997), Hijo predilecto de Algeciras (1998), Medalla de Plata de Andalucía, Distinción Honorífica de los Premios de la Música (2002), el Premio Príncipe de Asturias de las Artes (2004), Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz (2009) y por el Berklee College of Music (2010).

No solo el mundo de la música está de luto, el deporte español en clave de balompié ha perdido al inventor del “tiki-taka”, al “sabio de Hortaleza”, ese que recuperó a una de las potencias mundiales a nivel de club para la causa de las selecciones nacionales. Esa que él mismo hizo llamar “La Roja”. Fino y elegante

como futbolista, José Luis Aragonés Suárez Martínez, destacó sobre todo en su faceta como entrenador y seleccionador español de los años 2004 a 2008. Gustoso del buen fútbol y consciente del potencial con el balón en los pies del elenco de futbolistas disponibles, decidió prescindir de algunas vacas sagradas y dio la alternativa a un grupo joven. Junto a los llamados bajitos, futbolistas de bajo talle que manejaban el balón en combinaciones largas y con maestría. Y consiguió elevarlos a las cotas más altas del fútbol europeo en cuanto a selecciones, haciendo vibrar a todo un país que llevaba esperando un hito deportivo de este calibre desde el año 1964.

Innovador táctico, destacó por su sabiduría y sobre todo por su facilidad para conmovier y motivar a sus subordinados. Varias frases del madrileño quedarán para el recuerdo: «Sé lo que siente un jugador que escucha el himno. El futbolista es como un actor, quiere salir, hacer tres goles y que la afición le aclame», «las finales no se juegan, se ganan», «Y ganar, y ganar, y ganar, y

volver a ganar, y ganar, y ganar, y ganar, y eso es el fútbol, señores» o la inolvidable «Forman ustedes un grupo excepcional. Si no llego a la final con este grupo es que soy un mierda, es que he organizado una mierda de equipo» días antes de la consecución de la Eurocopa de Naciones 2008. Una vida llena de éxitos deportivos que se apagó siendo fiel a su estilo, una persona que fuera del terreno de juego no le gustaba el circo que en la actualidad rodea al fútbol, muy pocas personas conocían de sus padecimientos.

Odiaba las distinciones personales, como todos los grandes, pero su palmarés es impecable: Como jugador ganó tres Ligas (1966, 1970 y 1973) y dos Copas del Generalísimo (1965 y 1972) con el Club Atlético de Madrid. Como entrenador consiguió una Liga (1977), tres Copas del Rey (1976, 1985, 1992), una Supercopa de España (1985), una Segunda División (2002), una Copa Intercontinental (1974) y una Copa Ibérica (1991) con el Club Atlético de Madrid; una Copa del Rey (1988) con el Fútbol



Club Barcelona y una Eurocopa (2008) con la Selección Española de Fútbol. Individualmente recibió el Trofeo Pichichi en la temporada 1969/1970, el Premio Don Balón al mejor entrenador de Primera División 1976-1977, el Premio Siete Estrellas del deporte en 2001, la Medalla de Oro de la Real Orden del Mérito Deportivo en 2001, fue nombrado Mejor seleccionador del año según la IFFHS en 2008 y recibió el Premio Príncipe de Asturias de los Deportes en 2010 con la Selección de fútbol de España.

Quede aquí constancia de mi homenaje y mi profunda admiración a estos dos iconos y mi más sentido pésame a todos aquellos que han sentido su pérdida no solo en lo profesional sino también en lo personal.

No quisiera despedir mi artículo sin mencionar a otra figura del deporte español, afortunadamente no fallecida, sino solo retirada de su profesión: Carles Puyol i Saforcada, estandarte indiscutible del resurgimiento del deporte español. Distinguido entre los grandes futbolistas de todos los ti-

empos, sus logros se deben a la humildad y valores que recibió como educación deportiva en las categorías inferiores del Fútbol Club Barcelona "La masía". Estos principios quedan patentes en un espíritu de superación, compañerismo, excelencia deportiva, sacrificio y compromiso casi fuera de los límites racionales. Representa todo lo que engloba el término acuñado por la FIFA, fair play, que se traduce por juego limpio.

Su palmarés es digno de aparecer en los libros de historia. Creo que pocos pueden presentar este currículum: seis Ligas (2004/05, 2005/06, 2008/09, 2009/10, 2010/11, 2012/13), tres Champions League (2005/06, 2008/09, 2010/11), dos Copas del Rey (2008/09, 2011/12), dos Supercopas de Europa (2009/10, 2011/12), dos Mundiales de Clubs (2009/10, 2011/12) y seis Supercopas de España (2005/06, 2006/07, 2009/10, 2010/11, 2011/12, 2013/14) con el Fútbol Club Barcelona; Mundial (2010), Eurocopa (2008) y Medalla de plata en los Juegos

Olímpicos de Sídney 2000 con la Selección Española de Fútbol; así como un sinfín de distinciones y reconocimientos individuales.

Personalmente, confieso que es la persona que a día de hoy mejor representa mi forma de ver el deporte y, en general, la vida. Hay que ser sincero con los tuyos, hay que dejarse la piel en cada lance, hay que irse a la cama con la conciencia tranquila. Esa que se consigue cuando no le debes nada a nadie y cuando nadie te puede reprochar ninguna de tus actitudes. Ejemplo a seguir en todos los sentidos. Tan solo desearle que en su nueva etapa profesional le vaya tan solo una milésima parte de lo bien que le ha ido hasta ahora.

Inspirémonos en personas de valor y con valores y superaremos los problemas que en la actualidad nos impiden vivir tranquilos y en paz. Así colaboraremos en que los mejores no se vayan nunca.



Un idioma no es un arma.

Francisco Vera Arroyo
Colegial de 5º curso

Artículo 3 de la Constitución Española de 1978:

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.

2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.

3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

Incluso quedando reflejado en nuestra Constitución, es evidente que en el día a día todos nos encontramos a individuos que al escuchar la palabra “catalán” sacan las uñas como fieras que han visto a un enemigo que trata de atacarle y por tanto tienen que acabar con él. El: “Catalonia is not Spain” que tan famoso se ha hecho, es aceptado no sólo por los independentistas catalanes, sino también por todos aquellos españoles que reniegan de ese territorio, que paradójicamente, con su actitud lo único que hacen es otorgarle (moralmente) la tan ansiada independencia que algunos desean.

Antes de continuar, quiero dejar claro que sólo he estado en Cataluña de paso, no he vivido el día a día de allí, así que sólo puedo hablar de lo que veo yo constantemente en mi entorno, ya sea en Andalucía, Madrid, Ceuta... en casi todos los territorios del resto de España, la “Catalanofobia” es un realidad. Escribirlo y aceptarlo es duro, pero así es la sociedad española. Históricamente hemos estado enfrentados en dos bandos, en los que

algunos llegan a los extremos más radicales, lo cual se ha demostrado ya, tantas y tantas veces, que con ello no se consigue absolutamente nada.

Sólo basta con ir a ver un partido del Barcelona, que siempre oirás aquello de “Catalufos” “¿Cómo podéis apoyar a un equipo antiespañol?” o el que más gracia me hace, el “Viva España” en las derrotas blaugranas. Es el fallo más frecuente de la mayoría de los catalanofóbicos, mezclar deporte con política. Un equipo, ya sea de fútbol, baloncesto, balonmano o hockey, no deja de ser eso, un equipo, en el que los jugadores o jugadoras únicamente buscan la victoria deportiva. Jamás he visto yo a ningún integrante de la plantilla del Barcelona, que también defienden los colores de nuestro país en Eurocopas y Mundiales, renegar de España, incluso todo lo contrario, los he visto mostrar su satisfacción y decir que: “... para mí es un orgullo bestial jugar en la selección española.” (Gerard Piqué Bernabéu, Enero 2011). Por contra, el capitán, el santo, la persona que ha



levantado dos Eurocopas y nuestro único Mundial hasta la fecha, dijo lo siguiente tras ganar la décima Copa de Europa del Madrid: "Esta décima Champions es más, es más que haber ganado el Campeonato del Mundo" (Iker Casillas Fernández, Mayo 2014) ¿Qué se diría si esto lo hubiese dicho un jugador vasco o catalán? Seguramente las fieras que nombraba anteriormente busquen alguna excusa para defenderle pero sin dejar de atacar a los catalanes, la imaginación es fascinante.

Dejando el tema del deporte de lado, aunque podría seguir reflejando muchas más incongruencias y barbaridades, volvamos al principio del artículo, le pido al lector que vuelva a analizar el artículo 3 de la Constitución española.

"El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla."

No cabe duda, y quien diga lo contrario que justifique y argumente porqué lo dice. No vale, si alguien pre-

tende que se le tome enserio, el "En Cataluña te obligan a hablar el catalán" ya que no es verdad (vuelvo a decir que únicamente he pisado esta Comunidad Autónoma de forma esporádica, pero me guío por lo que me cuentan personas cercanas a mí y de las que no dudo de su palabra). Además entramos con este tema en el segundo apartado del artículo:

"Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos."

Siempre teniendo en cuenta el primer punto, es decir que puedes comunicarte y vivir del día a día perfectamente utilizando el castellano. Si eres andaluz, extremeño, canario o gallego y te vas a Cataluña a residir, ¿por qué te vas a negar a aprender el otro idioma de esta región española? Aquí tampoco sirve el "si soy español, no tengo porqué aprender catalán, con el castellano ya me vale", declaraciones que he intentado valorar y entender muchas veces, pero siempre llego a

la misma conclusión: los que dicen y defienden esto son personas a las que le gusta vivir en la ignorancia y es que como dice la tercera parte del artículo:

"La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección."

Un idioma no hace daño a nadie, es cultura, es sabiduría, es conocimiento. Si vives en Cataluña y tienes que aprenderlo (aunque dudo que te obliguen) sólo vas a sacar beneficios, pues te va a enriquecer como persona.

Ya para finalizar, quiero dejar claro que no defendiendo en absoluto los ataques contra los símbolos e instituciones españolas en Cataluña, soy español nacido en Ceuta, quitando a las islas Canarias quizás sea el punto de nuestro territorio más alejado de allí. Y desde la distancia así es como lo veo, intento ser lo más objeti-

vo posible, defendiendo mi postura y acepto siempre una discusión argumentada con alguien que no piense de esta forma. Lo único que le pediría al lector que se haya sentido aludido, es que recapacite, negar que los catalanes son españoles, aparte de ser absurdo, es lo que busca el sector independentista de esa población, le estás dando la razón, te estás poniendo a la altura del que quema una foto del Rey o una bandera española. Los extremos no son buenos, no sirven para nada, el blanco no es el "Catalanes asquerosos" y el negro "Catalunya lliure", en la escala de grises es donde están las personas cabales, las que permiten a los demás explicar su punto de vista y que pueden llegar a entender la otra actitud.

Dialoguemos e intentemos por las buenas no hacer de un problema menor (incrementado por los momentos de crisis en los que vivimos) una bola tan grande que no seamos capaces de solventarla en el futuro.

Tenemos lo que nos merecemos.

José Enrique Arriola Infante
Colegial de 3^{er} curso

Media hora haciendo cola hasta llegar al mostrador, pero era algo normal, ya que al día siguiente empezaba uno de los puentes más largos del curso y mucha gente quería comprar un billete de tren para ir a ver a sus familias.

Saludo al señor que me atiende, el cual parece haberse levantado con el pie izquierdo, con un cordial “*buenos días*”. Tras indicarle el día de la semana (creo que era jueves) y del mes en que quería coger rumbo a Almería le dije que la vuelta la quería para el domingo a las seis y cuarto de la tarde,

a lo que me responde “¿Qué domingo? ¿El que a mí se me ocurra? ¿Acaso soy adivino o qué?”. Seguidamente tiró sobre la mesa el almanaque que tenía junto a él y terminó diciendo “*aclárate y dime en qué domingo quieres volverte*”.

Quizá es demasiado exagerado el ejemplo de mala educación y falta de respeto hacia alguien que simplemente solicita un servicio, pero sirve perfectamente para ilustrar las discusiones que a veces mantengo con mi padre y las posturas tan opuestas que tenemos uno del otro. Él afirma que el

trabajador de Renfe es, evidentemente, un impre-sentable, pero que para qué meterse en problemas y en situaciones tensas, que lo mejor hubiera sido sacar el billete y perder de vista a aquel tipo cuanto antes. Pero esto, obviamente, no es lo que hice. Le dije al caballero que me atendía que por favor me tratara con el mismo respeto que yo mostraba hacia él, y que, sintiéndolo mucho, me vería obligado a tomar alguna medida si volvía a mostrar mala educación hacia mí o hacia otro cliente en mi presencia. No pasaron ni dos minutos y ya estaba ladrando porque quise pagar con tarjeta y *“no avisé antes de encargar los billetes, que es lo correcto”*. Llamé al encargado y le expliqué mi postura, la cual creí entendió a la perfección por la descomunal bronca que echó al señor en cuestión.

Es cierto que este tipo de situaciones se han repetido varias veces en mi vida. Mi padre me dice que debería no ir siempre *“con la escopeta cargada”*, y mis amigos a veces hacen bromas sobre esto y me llaman el *“Reclamaciones”*. Segura-

mente todos ellos están en lo cierto y soy demasiado intransigente, pero hay algo con lo que no puedo. No puedo con la falta de educación y de respeto hacia una persona que te está tratando a ti como se debe. No puedo con la falta de respeto en general a cualquier persona si es que tu trabajo es tratar con gente. Y, sobre todo, no puedo con que alguien que trabaja de cara al público no lo haga bien cuando hay miles de personas engordando las listas del paro que podrían realizar con creces esa labor (y serían inmensamente felices por ello).

Me hierve la sangre cuando al ir a un bar a tomar unas tapas el camarero te trata a patadas (no quita que haya clientes que también tengan tela) y te da a entender que casi le molestas mientras le estás pidiendo, cuando, a su vez, tengo a mi alrededor a muchas personas, padres de familia, capacitados de sobra para hacer ese trabajo, y que darían un brazo por conseguirlo y darle de comer a sus hijos.

Solicitar un servicio y que la persona encargada de facilitártelo te trate mal (ya



ni siquiera digo con amabilidad, que debería) me parece una falta de todo en cualquier época, pero en ésta de crisis en la que vivimos, me parece criminal.

Y es aquí donde hago referencia al título que, acertadamente o no, he elegido para este modesto artículo. Estoy seguro de que aquella mañana en el mostrador de la estación de tren lo fácil y cómodo hubiera sido escoger la elección de mi padre. Pero también estoy seguro de que si lo hubiera hecho, ese mismo día hubiera llegado otro chico joven como yo, un empresario que tuviera prisa, una madre joven con sus dos hijos en brazos, una señora mayor que no oye bien, o cualquier ser humano de nuestra sociedad a solicitar un billete, y hubiera tenido que soportar la mala educación de este señor. Quizá la bronca de su jefe no sirvió para nada. Quizá sigue pensando lo que se le pasaba por la cabeza cuando me atendía a mí. Pero quizá desde ese momento simplemente se muerde la lengua y pone una sonrisa falsa para conservar su puesto de trabajo y, sí es así, me doy por satisfecho con creces. Es más, si un rato antes de que yo lle-

gara otra persona que recibió un trato poco respetuoso (lo cual es muy probable) hubiera hecho lo que yo hice, estoy seguro de que conmigo otro gallo hubiese cantado.

Y esto, señores, no lo hacemos porque es un ejemplo perfecto de situación en sociedad en la que el beneficio de nuestros actos lo va a disfrutar alguien diferente a nosotros mismos. Los ciudadanos, además de ser destinatarios de los servicios que se nos ofrecen, también somos plenamente responsables de que la calidad de estos mejore. Está claro que da pereza sufrir una situación incómoda cuando te ha tratado mal, por ejemplo, la taquillera de un museo de una ciudad que no es la tuya, si nunca más vas a cruzarte con ella, pero hay que no ser tan egoístas. Ya no es una cuestión de enfado puntual, ni siquiera de justicia con esa señora. Es pensar en el que viene detrás y en cuánto te hubiera gustado que el anterior a ti te hubiese evitado el mal rato.

Esto, por supuesto, también se aplica al mundo en el que ahora me encuentro inmerso, el de la Universidad. Sería incapaz de citar la décima

parte de las asociaciones de estudiantes, vicerrectorados, vicedecanatos y vicedecanatos y vicecualquier cosa que hay en cualquiera de las universidades de nuestro país. Pero lo cierto es que cuando en lo que a docencia se refiere hay una situación de falta de respeto, de profesionalidad, frente a un ciudadano que solicita un servicio (que es al fin y al cabo lo que es un universitario), como la incoherencia entre temario y examen, los desplantes a un alumno en medio de una clase, dejar tirado a un grupo de prácticas sin avisar, hablar mal de otros profesores de tu centro delante de los alumnos, posicionarte políticamente mientras das una clase (lo cual me parece el colmo) o pasar olímpicamente de si la gente se está copiando en un examen o no, permitiendo que el trabajo de muchos no sirva para nada, nadie acude a ninguna de estas instituciones (yo incluido), simplemente por miedo a las repercusiones que pueda tener tu queja en la asignatura que imparta el individuo en cuestión. Y esto no debería ser así en un Estado de Bienestar, en el siglo XXI y en un sistema edu-

cativo que, a pesar de tener carencias y sufrir numerosas críticas, es el sustento de que en muchos países se rifen a los profesionales que aquí se forman.

En resumen, pienso que tendríamos una mejor sociedad y, sobre todo, más justa, si no permitiésemos que nadie nos tratase sin respeto, sea en el ámbito que sea, y tomásemos las medidas necesarias en cada caso pensando en que no se repita algo que está mal con otra persona (a veces es suficiente con señalarle a quién tenemos enfrente que se está equivocando, siempre sin perder la educación, que es lo que reclamamos).

Para concluir, me gustaría trasladarme al otro lado de la balanza por un momento. No dejen de agradecer, de felicitar, de dejar propinas, etc. a las numerosas personas que sí que hacen bien su trabajo, tienen un trato exquisito con quienes requieren sus servicios y nos hacen más agradable una comida en un restaurante, más fácil un engorroso trámite burocrático o más interesante una visita turística. ¡ Un buen gesto para alguien bueno no cuesta nada!

La Ley D'Hont.

Miguel Guindos Gasquel
Colegial de 2º curso

Antes de explicar en que consiste esta ley, conozcamos la historia D'Hont. Este sistema fue creado por Víctor D'Hont, profesor de derecho civil y de derecho fiscal en el siglo XIX, que creó un método que permitiese calcular el número de cargos electos en proporción a los votos conseguidos por cada candidatura presentada.

En España se introdujo dicho sistema, como una Ley, en el 19 de junio de 1985 en la que se establece de la siguiente forma:

Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen

Electoral General (LO-REG):

Artículo 163(extracto):

1.a No se tienen en cuenta aquellas candidaturas que no obtenga al menos el 3% de los votos válidos emitidos en la circunscripción.

1.b-c Los representantes se asignaran a las listas restantes en función del sistema D'Hondt.

Antes de seguir explicando dicho sistema debemos de saber que son las circunscripciones. Cuando

hablemos de una circunscripción, nos referiremos a circunscripciones electorales, que son divisiones territoriales en la cual los votos emitidos por los electores constituyen el fundamento para el reparto de escaños a los candidatos o partidos.

Ahora veamos, como se aplica realmente este sistema, de forma general, más adelante veremos como es aplicado en nuestro país.

Está fundamentado por una serie de reglas:

- No se tendrán en cuentas candidaturas que no obtengan un mínimo del 3% de los votos válidos.
- Se ordenan de mayor a menor, en columna, los votos obtenidos por aquellas candidaturas que superen el 3%.
- Los votos se dividirán entre "n", donde "n" vale desde 1 hasta el número de escaños correspondientes a la circunscripción, y los escaños serán repartidos entre las candidaturas que obtengan los cocientes mayores con un orden decreciente.
- En el caso de que varios

cocientes coincidan de distintas candidaturas el escaño lo ganará aquel que tenga más votos. En caso de empate de votos se hará por sorteo.

- Y por último, los escaños adjudicados a cada candidatura serán repartidos a los candidatos por el orden de colocación en el que aparecen en la lista.

Es importante saber como afectan los votos en blanco y los votos nulos cuando aplicamos dicho sistema. El voto en blanco será sumado al total de votos recibidos por los partidos, con lo cual afectará a la hora de hacer el porcentaje para saber que partidos quedan fuera o cuantos escaños reciben cada partido. Es decir, un gran número de votos en blanco dificultará la entrada de aquellos partidos minoritarios ya que les será mas complicado llegar al 3% pedido ya que hay más número de votos. Por el contrario, el voto nulo funcionaría como una abstención, es decir no será contabilizado de ninguna forma.

Así es como se aplicaría



de forma general, pero ¿cómo aplicamos dicho método en España? Dependiendo de que tipo de elecciones sean se aplicará de un modo u otro. Por ejemplo, la circunscripción en las generales son provinciales, por el contrario, en las europeas es única. Veamos ahora como influye dicha ley según que tipo de circunscripción se escoja.

- **Elecciones Generales:** En estas elecciones se toma una circunscripción provincial, es decir, cada división territorial será cada una de las provincias que forman nuestro país. Cada circunscripción recibirá un número de diputados según su población. Y se aplicará el método descrito con anterioridad.
- **Elecciones Europeas:** En este caso, habrá circunscripción única, es decir, será todo el país, con lo que eso conlleva, la suma de todos los votos obtenidos por todas las candidaturas presentadas en el país. A cada país, se le otorgarán un número de eurodiputa-

dos, dependiendo, como en las generales, de la población. Y aplicaremos el método.

- **Elecciones Locales:** Aquí, es una circunscripción municipal, y se le otorgará el número de concejales dependiendo de la población, con un mínimo de 3 concejales para aquellos municipios menores a 100 habitantes, 25 concejales para municipios de entre 50,001-100,000 y se sumará un concejal cada 100,000 habitantes extra que superen los 100,001 de población. Se aplica el método.
- **Elecciones Autonómicas:** En el caso de Andalucía volveríamos al tipo de circunscripción provincial, cada una tendrá como mínimo ocho diputados, haciendo un total de 64, el resto de ellos, hasta llegar a 109, se hará por población de provincia. Y aplicamos la Ley D'Hondt.

En las elecciones autonómicas es variante según de donde nos encontremos, tanto por el número de

diputados que se le otorga a la comunidad al igual de como se aplica la Ley D'Hondt, por ejemplo en la Comunidad Valenciana, también se sumarán los votos nulos como votos válidos, o en el caso de Murcia, en la que hay 5 circunscripciones (formadas por uno o más municipios) en el que el porcentaje de exclusión está en el 5%, al igual que en Madrid, con la variante de circunscripción única.

Algunos de los países europeos donde se aplica dicha ley son los siguientes; Austria, Bélgica, Bulgaria, Croacia, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Países Bajos, Polonia, Portugal o Suiza.

También podemos encontrar otro tipo de elecciones, como las Británicas que son conocidas por el nombre de sistema mayoritario a una vuelta de tipo uninominal, antes de proceder a explicar dicho sistema veamos como está compuesto la Cámara de los Comunes, asamblea representativa formada por, actualmente, 650 miembros, uno por distrito, de los cuales mas de 500 son escogidos

por Inglaterra, y los restantes por Escocia, Gales e Irlanda del Norte. La elecciones se llevan a cabo con un proceso electoral mayoritario a una sola vuelta, dividiendo en Reino Unido en tantos distritos como diputados se quieran escoger. Este sistema electoral se llevó acabo cuando se aplico la ley electoral de 1948. Este tipo de sistema es de los más injustos como podemos ver reflejado en las estadísticas de 1983, en las cuales, los conservadores tomaron 396 escaños con un 42% de votantes, los laboristas 209 escaños con un 29% y la Alianza Liberal-Socialdemócrata con solo una diferencia de 8 puntos con respecto a los laboristas, 21%, recibió tan solo 23 escaños.

José Miguel Bernardo, catedrático de estadística, propuso una ley alternativa a la actual, pues matemáticamente no es del todo proporcional, su propuesta, consiste en lo siguiente buscar la solución que minimiza la distancia euclídea, (extensión de la distancia de entre dos puntos del plano dada por el teorema de Pitágoras). Partiremos del número



de votos obtenidos por cada uno de los partidos con derecho a representación parlamentaria, se determina la solución ideal repartiendo los escaños correspondientes a la provincia de forma proporcional a los votos obtenidos. Se especifican sus aproximaciones enteras, es decir los números enteros más cercanos, por defecto y por exceso, a la solución ideal y se calculan los errores correspondientes a cada una de las aproximaciones enteras. Después se ordena de menor a mayor según el error, para darle a cada candidatura la solución con mí-

nimo error que le corresponda según el total de escaños que deben de ser distribuidos.

Ahora veremos un claro ejemplo sobre el tipo de circunscripción, en concreto compararemos la provincial y única. Para ello tomaremos como ejemplo las elecciones del 2011, en el que el PP sacó mayoría absoluta como consecuencia de esta ley.

En las elecciones de 2011 hubo una participación del 68,94% de la población española, un total de 24,348,886 votos válidos, 333,461 votos en blanco.

Desde mi punto de vista,

Partido	Votos	Escaños	
		Provincial	Única
PP	10,830,693	186	160
PSOE	6,973,880	110	103
IU	1,680,810	11	25
UPyD	1,140,242	5	17
CiU	1,014,263	16	15
Amaiur	333,628	7	5
PNV	323,517	5	5
ERC	256,393	3	1
EQUO	215,776	0	3
CC-NC-PNC	143,550	2	2
Compromís	125,150	1	2
FAC	99,173	1	1
Escaños en blanco	97,706	0	1
GBAI	42,411	1	1
PA	76,852	0	1
PxC	59,781	0	1

este sistema en las elecciones generales es bastante injusto, no tanto como las Británicas, pero aún así podemos ver como algunos partidos minoritarios salen perjudicados con este sistema, en cambio, otros, con gran influencia dentro de sus respectivas provincias, salen algo más beneficiados y sobre todo para los “grandes” partidos como el PP. Así queda claro que no estoy de acuerdo con este sistema, es decir, veo bien que cada comunidad autónoma lleve a sus representantes, pero es evidente que para unas generales a la hora de escoger a los diputados del congreso la circunscripción única es la más lógica. Por ello la división de dos cámaras es lo más justo para estos partidos y es aquí donde entra el Senado, en el que no se presentan candidaturas completas, sino que se presentan a título personal y de ahí salen los senadores. Esta cámara es la que debe de ser escogida con circunscripción provincial.

Así que mi crítica va a como se realizan las elecciones, porque no puede ser que un partido tenga mayoría absoluta, sea cual sea, cuando realmente no la debería de

tener, si se quiere que cada comunidad autónoma tenga su representación dentro del gobierno, que se vote en el senado, a título personal en nombre de un partido o a una candidatura, en eso ya no me voy a meter. Porque lo que no puede ser que un voto para el Congreso valga más en una provincia que en otra, por ejemplo en Cádiz con 136,732 votos ya tienen un diputado con una población de 1,230,594 mientras que en Córdoba necesitan 133,999 votos y tiene una población de 803,998 y pueden observar que en este caso la diferencia de votos necesarios no es proporcional a la población. Por lo consecuente no es representativo, ni tampoco lógico que porque seas de Barcelona tu provincia tenga que conseguir 31 diputados y porque seas de Jaén 6. Y por ello me quejo, una circunscripción única para unas elecciones más justas para todos, desde los ciudadanos hasta para las candidaturas presentadas al Congreso de los Diputados, porque lo que debe de contar, a mi parecer, es el total de votos conseguidos en el país por una candidatura, no los conseguidos a nivel provincial.

Entrevista a Josué Rodríguez Fonseca.

Diego Chacón Gómez
Colegial de 1^{er} curso

Pregunta: De Las Tunas, cuba, y licenciado en Música. Cuéntanos, ¿cómo y por qué has llegado a Granada?

Respuesta: Todo empezó cuando al terminar el nivel de grado medio de guitarra en mi provincia, uno de los maestros más importantes del panorama de la guitarra clásica, Joaquín Clerch, que también es cubano, realizó unas audiciones por varios conservatorios del país para tomar alumnos e impartirles clase. Paralelamente retomó el Concurso Nacional de Guitarra de Cuba, que llevaba

unos años sin realizarse. Yo fui uno de esos alumnos de los que escogió y comencé a prepararme para participar en dicho concurso a la vez que ingresé en el Instituto Superior de Artes de Cuba, en la especialidad de guitarra, lo que viene siendo el Grado de Enseñanzas Superiores aquí en España. En el cuarto y último año de la carrera me presenté al concurso por segunda vez y lo gané. Incluido en el premio había una beca para estudiar con el maestro granadino David Martínez. Y aquí estoy.

P: Nunca antes habías

salido de Cuba, ¿cuál fue tu primera impresión al llegar a España?

R: Al no haber salido nunca de Cuba y debido a que la información que llega a través de los medios de comunicación es muy pobre y con un cierto tiempo de retraso fueron varios impactos al mismo tiempo. El primero fue viajar en un avión... ¡un trozo de metal tan grande no podía cruzar medio mundo volando! Después el frío. Llegué en el mes de febrero a Madrid, y comparado con el calor abrasador de Cuba... A continuación la manera de hablar, no me enteraba de casi nada al principio. En fin, los paisajes que pude ver en el trayecto de Madrid a Granada, tan diferentes de los de Cuba, la arquitectura de Granada, esas Iglesias tan grandes... ¡y la Alhambra!, no hay nada parecido allí. Y por supuesto, la belleza de las mujeres... (risas).

P: ¿Sigues realizando concursos de guitarra?, ¿qué opinas de esta clase de competiciones?

R: Sí, aquí en España he seguido yendo a concursos. Creo que es una buena manera de retarte a ti mismo,

ver hasta dónde eres capaz de llegar. Al haber poca demanda de conciertos y poco espacio para los guitarristas clásicos, y músicos clásicos en general, es una manera de enfrentarte al público y de tener simplemente la oportunidad de tocar para otras personas. Pero por otra parte es algo tan subjetivo, tan ligado al gusto del jurado del concurso, que muchas veces, a pesar de estar uno mismo contento y satisfecho de su trabajo siente una gran frustración.

Además de que la música, una de las cosas bellas que tiene es, que al ser interpretada por diferentes personas con diferentes experiencias musicales a lo largo de su vida, no tiene solo una manera de interpretarse ni una manera que sea la mejor, sino que son diferentes puntos de vista de cada músico en particular. Muchas veces en vez de pensar en disfrutar lo que estamos haciendo y hacer disfrutar a los que nos están escuchando queremos convertirnos en máquinas perfectas de tocar notas, simplemente para no fallar y tratar de agradar a un gusto específico del jurado y dem-



ostrar que eres mejor que el resto de personas que participan.

Para mí, si se viese la música desde un único punto de vista sería muy aburrida.

P: Con el tiempo que llevas residiendo aquí en España y con lo que has podido ver, ¿crees que se considera la música un pilar importante en la sociedad?

R: En este país creo que la música en general está muy ligada al pueblo, que es importante para las masas, además del gran legado musical que ha aportado España a través de los años, ya sea a través de las obras de grandes compositores como por la contribución con la aportación de otros estilos, como ha sido más actualmente la gran expansión de la música flamenca, la cual pienso que es espectacular. Y por supuesto la gran influencia que ha tenido especialmente en la guitarra, porque de aquí han salido los mejores constructores de guitarras y los guitarristas clásicos y flamencos más notables de todo el mundo.

P: En España, en general ¿qué concepción

crees que se tiene de la música por los que no se dedican a ella?, ¿piensas que se valora de la misma manera que se hace allí en Cuba?

R: En España, como ya he dicho, hay muchísima música, grandes compositores, pero lo que pasa es que a la hora de hablar de la música como una carrera, muy difícil, no se le da importancia, simplemente no se considera siquiera una carrera universitaria, no se piensa que esté a la altura de otros estudios. La música generalmente se empieza a estudiar desde muy pequeño y te pasas la niñez, la adolescencia y la juventud estudiando en un conservatorio, y cuando acabas el superior te ves solo y dependes totalmente de ti mismo y no puedes parar nunca de estudiar, tanto en el aspecto técnico como en la parte teórica de la música, es un campo amplísimo. En Cuba pasa lo contrario. Allí se le da muchísima importancia, tanto en lo que se refiere al gusto de las masas como en el ámbito académico. Está considerada una carrera universitaria, y además muy bien pagada... yo allí podía





llegar a ganar dos veces el salario de un médico, pues también podía dedicarme a más de una cosa: daba clases en una academia, trabajaba en una orquesta de guitarras, podía dar conciertos como solista, etc.

P: Y en cuanto al ambiente dentro de los conservatorios, tal vez más específicamente aquí en Granada, pues es donde te encuentras estudiando actualmente, ¿qué actitud general ves entre los estudiantes?, ¿es la misma que hay en el conservatorio del que vienes?

R: Generalmente en Cuba, en los conservatorios, a la gente lo que le importa es tocar bien para sentirse bien con ellos mismos, para disfrutar, para hacer música, y creo que tienen una visión un poco más de futuro, no solo de tocar bien para un examen, sino que piensan realmente en ser concertistas, maestros o lo que sea. Muchos saben que algún día lo serán y se preocupan desde ese mismo momento en saber enseñar, saber de música y haber vencido los problemas técnicos y musicales del instrumento para hacer el camino más fácil

a los alumnos que vengan. En cambio aquí veo más una actitud de estudiar para aprobar un examen, que el profesor te dé el visto bueno y nada más. Por supuesto hablo en general, también hay gente que se preocupa primero por hacer buena música y disfrutar de ella, y de la nota de un examen después. En fin, creo que esto también va por etapas. Espero que algún día cambie.

También siento que aquí los músicos son como más cerrados: yo soy violinista, yo soy guitarrista... yo toco para una orquesta sinfónica, yo toco solo... y en Cuba están todos más relacionados. Eso hace que tengas una concepción y un conocimiento más global de la música, pues esa relación te permite conocer un poco de cada instrumentista, de los problemas que enfrentan ellos con su instrumento, del tipo de música que tocan y poder comparar tu instrumento con otros y conocer así más a fondo tanto sus defectos como sus puntos fuertes.

P: ¿En qué situación crees que se encuentra la

guitarra clásica actualmente?

R: Bueno, en primer lugar, la guitarra es un instrumento muy íntimo por las características de su sonido y por la pobreza del volumen en comparación con otros instrumentos. Tal vez por ello sea más un instrumento de pequeñas salas, pues si lo vemos desde la perspectiva del gran concertista para los grandes teatros pierde mucho. Es cierto que hoy día todo esto se puede solucionar con una buena amplificación, pero aun así no estaríamos disfrutando de su sonido natural y de esa intimidad que puede ofrecer.

Igualmente, en comparación con el piano y el violín o el cello, instrumentos concertistas por excelencia, la guitarra es un instrumento joven que aún se está desarrollando. Hace relativamente poco que ha cambiado su morfología: la incorporación de las cuerdas de nylon, el tamaño del cuerpo de la guitarra permitiendo un mayor volumen, etc.

Incluso la forma de interpretar ha cambiado mucho en los últimos años. Es un instrumento en el que

no se podía conseguir, por ejemplo, la misma rapidez de ejecución que en otros, para los que esto no suponía un gran problema. Cada vez se busca poder sacar más de la guitarra, más desarrollo técnico, más volumen, etc. Los otros instrumentos ya pasaron por esta etapa.

También, en relación con los compositores, antes no se interesaban demasiado por la guitarra. Los mejores músicos de la historia escribieron las joyas del repertorio de instrumentos como el piano o el violín y en cambio no escribieron una sola nota para la guitarra. Actualmente, y desde comienzos del siglo pasado, cada vez hay más compositores interesados en escribir música para ella, aunque es un instrumento complejo y tal vez un poco contradictorio a veces a la hora de escribir para él. Hay que conocerlo muy bien para saber qué funciona musicalmente y qué no.

P: ¿Podrías dar algún consejo a aquellos que quieren ganarse la vida con la música en general y con la guitarra clásica en particular?



R: Que se dediquen a otra cosa... (risas). No, es broma. Bueno, para empezar, creo que cualquier persona debería estudiar y dedicarse a lo que le gusta. Hablando concretamente de la guitarra, ya he dicho que es un instrumento frágil por su sonido. Por esta razón pienso que es un instrumento desagradecido y a menudo, por muchas horas de estudio que se le dedique no recibes el resultado que esperas. Esto pasa con cualquier instrumento, pero con la guitarra, por sus debilidades, más que con ningún otro. Pero por supuesto también tiene sus puntos fuertes, por ejemplo la variedad de colores y timbres distintos que se puede conseguir con ella. En fin... el consejo es que se esfuercen, que estudien mucho, no solo guitarra, hay que empaparse de todo, armonía, análisis, diferente estilos... Y que realmente siempre va a haber posibilidades. Lo que hay que hacer es estar preparado y buscarlas continuamente. Yo creo que los límites son los que uno se ponga, todo depende de cómo te lo plantees y de saber qué es lo que

quieres hacer con la música.

P: En el futuro, ¿a qué esperas estar dedicándote?

R: Pues me gustaría ser no solo concertista, esto está muy bien, es muy bonito y me gustaría dedicarme en parte a ello, pero poder dar clases tiene también su encanto, me gusta mucho. Es también una manera de aprender, pues se aprende mucho de los alumnos. Y no sé, más allá de eso me gustaría poder tener alguna clase de proyecto, tal vez en el que trabaje de manera más estrecha con un compositor, o quizás tratar de hacer algo dentro de la música de cámara, algo que me permita mezclar la guitarra con otras cosas, otros instrumentos, música de otras culturas... eso es un sueño que tengo.

P: Imagino que también habrás pasado muchos momentos de frustración con el instrumento, ¿has pensado alguna vez en dedicarte a otra cosa que no sea la música?

R: No. Sí he pasado muchos momentos de frustración, de pensar que tal vez no valgo para esto, para la guitarra ni para la música en general. Hay muchos al-

tibajos. Pero no he pensado en quitarme de este camino, porque es lo que más me gusta, sinceramente es lo único en lo que me veo. Tal vez podría dedicarme a otro instrumento, o a componer, pero irme de la música no.

P: Cambiando radicalmente de tema y para ir finalizando. Eres colegial de segundo año, imagino que la vida en un colegio mayor debe ser muy diferente de la vida que tenías en Cuba, ¿qué te parece la vida colegial y qué ventajas y desventajas ves en vivir en un colegio mayor?

R: Sí, claro, es muy diferente. Allá en Cuba no existen esta clase de colegios mayores, sí hay escuelas internatas, en las que alumnos de otras provincias se quedan a vivir en la escuela, pero no es lo mismo.

Y bueno, creo que es bueno vivir un cierto tiempo en un colegio mayor como éste, porque aprendes a convivir con otras personas, y en muchas ocasiones aprendes a desarrollar la paciencia,

no te queda más remedio... Conoces a mucha gente nueva y se hacen muchos amigos. Pero lo malo que tiene a largo plazo es que aquí realmente lo tienes ya todo hecho. Llega un momento en el que tienes que aprender a cocinar, a limpiar, a ser autosuficiente y valerte por ti mismo. Pero realmente me gusta mucho. Me impresionó cuando llegué y me gustó que la gente se acercase a mí y trataran de insertarme con el resto de colegiales. Tuve muy buen acogimiento y me llevaban continuamente de aquí para allá. No me podía sentir solo. Además de las actividades que se hacen en el colegio y los viajes que se organizan que te permiten conocer muchas otras cosas. Y todo hay que decirlo, el director del colegio, don José Luis, es el responsable de que la vida en el colegio sea tan grata. En mi caso le debo muchísimo porque desde el principio me acogió, ayudándome en todo lo que he necesitado siempre.

Hipocresía

Gonzalo I. Gómez Sánchez
Colegial de 2º curso

"No se puede ser y no ser algo al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto"

-Aristóteles

"Más vale un minuto de vida franca y sincera que cien años de hipocresía"

-Ángel Ganivet

"En un mundo hipócrita, no ser hipócrita es un gran defecto. Es un defecto que yo tengo y que voy a tener siempre"

-José Mourinho

La hipocresía es la actitud constante o esporádica de fingir creencias, opiniones, sentimientos, cualidades o estándares que no se tienen o no se siguen.

La hipocresía en sí es un tipo de mentira o pantalla de reputación.

Así, una persona hipócrita es aquella que pretende que se vea la grandeza y la bondad que construye con apariencias sobre sí mismo, glorificando su imagen para que otras personas le quieran, respeten o acepten, aunque sus fines y logros están alejados de la realidad.

Hipócrita es alguien que esconde sus intenciones y verdadera personalidad.

Hipócrita proviene del griego "hypo" (Máscara) y "crytes" (respuesta), por lo que la palabra significaría: responder con máscaras.

Con el advenimiento de la sociedad de la información, la hipocresía ha venido a ser un conjunto de reglas para moverse en el mundo, reglas que oscilan entre lo permitido y lo prohibido, esto es, el bien y el mal. La hipocresía consta de dos operaciones: simulación y disimulo. La simulación

muestra lo que se desea, y el disimulo oculta lo que no se quiere mostrar.

Alguien que condena todo lo relativo al robo, pero lo comete, es hipócrita. El ser humano está continuamente buscando la aceptación del resto de las personas, es por ello que en ocasiones se comporta de una manera y, en otras, actúa de una forma diametralmente opuesta. La hipocresía deriva del miedo. Hoy en día, la sociedad ha impuesto una serie de valores que, según los que los siguen, marcan la pauta entre lo que está bien, y lo que está mal. Siguen esos valores sin saber bien por qué hasta tal punto que se convierte en sus modelos de vida y condenan a sus detractores. Aceptan dichos valores aunque lleguen a no entenderlos del todo.

Esto es, si la sociedad dicta que lo correcto es llevar vaqueros, su seguidor critica al que lleva chándal.

Pero sí, por ejemplo, tiempo después la sociedad cita que lo correcto es llevar chándal, y este mismo seguidor comienza a ponerse chándal, esa persona es hipócrita.



No se preguntan por qué siguen estos valores, sólo lo hacen porque lo hace todo el mundo, e, incluso, llegan a creer que esos valores son los más correctos o, peor aún, los únicos que se pueden concebir como válidos.

El hipócrita seguirá un modelo de vida hasta que la sociedad cambie, y el cambiará con ella. Seguirá a la sociedad como un perro fiel sigue a su dueño. Será esclavo de lo que le digan. Se comportará de una forma en un grupo de personas, y de otra con otro grupo, adquiriendo múltiples personalidades para poder ser aceptado.

Preferir ser querido por hipócrita que odiado por sincero. Éste es uno de los mayores males de la sociedad actual, el sentimiento más ruín del ser humano.

Los hipócritas siguen los valores de la sociedad al pie de la letra, y critican al que infringe alguno de ellos, lo tildarán de maleducado y lo marginarán.

Luchar contra la hipocresía como un principio de la vida vale la pena, porque te sentirás bien contigo mismo.

Cuando era pequeño, había en mi clase una niña que, digamos, era una chica popular. La buscada por todos mis compañeros de clase y envidiada por las demás chicas. Así era, que todas las niñas de la clase aparentaban querer ser sus amigas. En cuanto la chica aparecía, las demás niñas ponían toda su atención en ella, pretendiendo por encima de todo que aquella niña fuera su amiga.

Un día, sin embargo tuvo un engrentamiento con otra chica de la clase y, dada su popularidad, dejó en ridículo a ésta última. La chica quedó marginada hasta que, con el tiempo, la gente lo olvidó y volvió a ser respetada. Ella, no obstante, seguía intentando a toda costa ser amiga de esa chica popular que tiempo atrás la humilló en presencia de toda la clase. Llegó a decirnos a algunos compañeros míos y a mí que aquella chica era el ser más ruín del universo, pero aún así cuando ella estaba delante seguía admirándola y tratándola bien.

Entonces yo, que aún era muy niño, me pregunte: "¿Por qué? ¿Para qué lo hará?"

¿Por qué lo necesita? ¿Qué pretende lograr con eso?". Ésto es sólo un ejemplo de lo que esconde la sociedad actual, lo que oculta la multitud. Mientras el ser humano se siga preocupando de lo que piesen los demñas, del famoso: "¿Qué diran?", la hipocresía estará arraigada en el mundo. Quizás por eso vaya el mundo como va, en una época en la que da miedo leer el periódico y la que se abundan los corruptos. La hipocresía es el declive de la sociedad actual.

Sé que no voy a conseguir mucho con esto (Por no de-

cir nada). Sólo quería señalar algunos detalles del mundo que nos rodea, los valores impuestos que hacen que nos comportemos de una forma casi mecánica, en lugar de comportarnos como personas reales y propias, pues con la hipocresía también nos engañamos a nosotros mismos, acaso más que al resto.

Aquél que se ponga a los valores de la sociedad, será considerado un extraviado, un error, un accidente, un enfermo. Como en su día un mono enfermo se mantuvo erguido y empezó la historia del hombre.

Médico vs. WIKIPEDIA

La enciclopedia libre

José Antonio Durán Cueto
Colegial de 4º curso

¿Quién no ha buscado en Internet qué es el soplo sistólico que le acaban de diagnosticar en la consulta del médico?

Es curiosa la actitud que tenemos una vez que salimos de consulta. Tras haber salido de ésta (sin tener ni idea de lo que ha dicho el médico, en la mayoría de los casos), lo primero que hacemos es irnos a Wikipedia (“fuente y lugar inequívoco de todo conocimiento existente”) donde, tras leernos una explicación menos que más científica y de la cual no entendemos la mayoría de las palabras, nos echamos las

manos a la cabeza y sacamos la conclusión de que es hora de ir haciendo el testamento.

Una vez que estamos “informados” sobre nuestra enfermedad, pasamos a comunicarla a la gente que nos rodea, con diversas posibles respuestas como: “*Ay, pues a mi prima le diagnosticaron lo mismo y se está tomando unas pastillas que le mandaron, pero vaya, que eso no le hace nada; lo mejor es tomarse infusión de matalabúga con miel*”, en el mejor de los casos, u otras como: “*Pues a mi cuñado también le vieron esa enfermedad y el pobre está ahora en las últimas*”.

Increíblemente, la gente cree lo que les dicen en la calle porque, por lo que parece, todo el mundo sabe medicina, pero bueno, ese es otro tema que daría para otro artículo.

Buscando la información en Wikipedia y preguntando a la gente que nos rodea sólo conseguimos hacernos una idea equivocada de la enfermedad que realmente padecemos, con la consiguiente generación de ansiedad, miedo hacia nuestro futuro próximo y cuestionamiento del diagnóstico y actitud de nuestro médico.

Uno de los grandes motivos de molestia de los médicos de hoy en día es recibir pacientes que les dicen qué tienen, qué deben recetarles o a qué especialidad deben derivarlos, ya que ellos han buscado en internet qué enfermedad tienen según los síntomas que presentan. Éste hecho hace que la relación médico-paciente (relación fundamental para establecer una buena predisposición a la ayuda y cooperación por parte de ambas personas) se vaya degradando, con la consiguiente falta de confianza en el médico y

pensamiento de que no va a poder curarnos ya que no nos hace caso y no nos manda lo que nosotros queremos. Es en este momento en el que el médico se ve incapacitado para tratar al paciente y, o le da la razón y hace lo que dice (si no es algo trascendental), u opta por seguir sus propios criterios, con el riesgo de una “mala crítica” por parte del paciente.

Haciendo esto no conseguimos nada, ni informarnos correctamente sobre nuestra enfermedad, ni conseguir un tratamiento adecuado para ésta, ya que la que nos prescriban no la consideraremos como correcta y no la tomaremos.

El hecho de autodiagnosticarse a través de internet tiene como resultado, en la mayoría de las ocasiones (por no decir siempre), un diagnóstico erróneo y un miedo generado injustificado, sin hablar de la hipcondría que se desarrolla al pensar que tenemos todos los síntomas de todas las enfermedades. Esto es así debido a que en Medicina, como siempre se dice, 2 más 2 nunca son 4. Cada enfermedad se expresa de un



modo diferente en función de cada paciente, variando los síntomas y las manifestaciones clínicas. Es evidente que deben tener una base común, en caso contrario sería imposible establecer el diagnóstico, pero debemos tener en cuenta la variabilidad interindividual.

En lugar de recurrir a internet para informarnos de nuestra enfermedad, debemos insistirle al médico para que nos vuelva a explicar qué tenemos de un modo que lo entendamos. Es importante saber la importancia de nuestra enfermedad, cómo funciona el medicamento que nos manda y cuál es su trascendencia, ya que si esto no se hace, la adherencia al tratamiento se verá afectada.

El médico nos explicará la enfermedad en nuestro contexto, es decir, la centrará en nuestro caso específico, diciéndonos qué gravedad tiene la patología en nuestro organismo, si tiene riesgos, qué debemos hacer para no empeorarla, etc. Él diferenciará cómo cursa esa enfermedad en nosotros y nos proporcionará una información más detallada y específica que la que podamos obtener de Wikipedia.

Con esto no quiero quitarle importancia al desarrollo de internet, fundamental para conseguir un conocimiento globalizado y para el desarrollo de la ciencia, aunque mal usado puede ser perjudicial.

Visión de un práctico de la carrera educación primaria.

Julián Solano Fernández
Colegial de 4º curso

Desde que tengo 16 años, se me ha brindado la posibilidad de poder ayudar a personas que les costaba aprender ciertos conocimientos, o la aplicación de estos en situaciones que se producían en la realidad. He podido, y doy gracias a las personas que me lo han permitido, a enseñar tanto a personas mayores, menores o de mi propia edad. Ciertamente, siempre me he desenvuelto de una forma más eficiente en las áreas relacionadas con las ciencias, pero, sin embargo, no se me dan mal las áreas relacionadas con las letras, cuyos conocimientos me encuentro

reforzando actualmente con una gran satisfacción.

Este fue uno de los aspectos principales que me orientó hacia la rama del conocimiento en la universidad, en la cual me encuentro actualmente enriqueciendo mi mente, la educación y concretamente en la etapa de primaria. Me gustaría ser docente para poder devolver la gratitud a aquellos maestros/as que tanto me enseñaron y poder arreglar un pedazo del mundo, para que, con un poco de suerte el día de mañana el mundo sea un poco mejor y más justo para todos.



Actualmente la carrera universitaria de Educación Primaria en España no posee una importancia de tanto grado como debiera, al contrario que el resto de países de la UE que enfocan esta carrera como la de mayor importancia, la carrera en la que solo deberían de entrar los mejores expedientes académicos, pero si total, solo se encarga de educar a las futuras generaciones de un país.

En el presente curso académico me encuentro cursando en el Grado en Educación Primaria el 3er curso, curso en el cual, en uno de los semestres he podido trabajar como maestro de apoyo en un centro educativo de primaria. Solamente he realizado tres meses de prácticas y me he dado cuenta de que los conocimientos que se me han dado en la carrera a lo largo de estos tres años se encuentran mal enfocados, no quiero decir que sean erróneos, sino que necesitan, desde mi humilde punto de vista, un reajuste.

El primer problema que encuentro, es que se ha perdido la vocación a en-

señar, veo que los alumnos que entran en la facultad de educación lo hacen porque a día de hoy se necesita una carrera universitaria y, por otro gran problema que es: “si total, solo hay que colorear” o “no me digas que tienes que estudiar, si eres de magisterio” entre otros ejemplos que cualquier persona ha oído a lo largo de su vida. Esto deriva en otro problema más grande.

El segundo problema es la concepción de la sociedad respecto a la carrera de educación. Una gran cantidad de gente considera que Magisterio no debería ser una carrera de verdad pues la materia que se imparte es una tontería o que cualquier persona puede sacarse esa carrera, como si la dificultad de sacarse la carrera fuera como ir la acción de ir a la panadería a comprar el pan. En este momento me gustaría detenerme un segundo y plantearle un símil para sus trabajos con un ejemplo:

- Imagínese que está trabajando en un proyecto importante (por ejemplo en el diseño de un edificio) y de repente aparece

un hombre (la persona que va a vivir en ese edificio) y le comienza a decir cómo debe de colocar los pilares o distribuir las fuerzas de la estructura. Mi pregunta es: ¿cómo se sentiría, cuando una persona que no ha estudiado nada relacionado con su carrera le diga cómo hacer su trabajo?.

El tercer y gran problema que encuentro a día de hoy es el siguiente, nadie se aclara en que sistema de educación queremos, me refiero a nivel político y a nivel familiar.

- A nivel político porque la educación de un pueblo no debería de estar ligado a una ideología u otra, la educación debería de ser neutra y destinada al desarrollo de personas capaces de desenvolverse eficazmente en la sociedad, y además, permitir que cada persona escogiera voluntariamente su ideología (para algo vivimos en una democracia).
- He mencionado otro problema, que es la fa-

milia, por el siguiente aspecto, todos queremos que nuestros hijos e hijas aprenda y sean ciudadanos y ciudadanas de provecho, pero como parece ser que los maestro y maestras de este país no sepan lo que hacen y los padres saben más, consideramos que tenemos derecho a decir a un docente como debe de realizar su labor, cierto es que la familia debe de intervenir en la educación de sus hijos, pero la educación no solo surge en la escuela, el hogar y el entorno próximo de un alumno es, en las etapas tempranas mucho más decisivo que la propia escuela.

Un docente puede tratar de educar a un alumno y quitarle los “vicios” que pueda haber desarrollado, pero, si la escuela no recibe apoyo por parte de la familia y del entorno social de alumno, esos “vicios” o conductas no deseadas nunca podrán desaparecer, sino que empeorarán al recibir estímulos cruzados por parte de la escuela y de la familia.



Un alumno llega a la escuela con tres años o más, con esas edades un alumno ya ha empezado a construir su propia identidad en función de los estímulos externos con los que haya estado en contacto.

Soy consciente que desde esta plataforma no voy a poder llegar a un gran número de personas, pero si algún futuro padre, ciudadano, político, docente o cualquier persona que esté interesado en la educación de su país, me gustaría que por un momento, además de pensar que podrían hacer los

otros, le pido que se detenga un momento y piense que le gustaría para sus hijos y que le hubiera gustado para él, y que si en un futuro se encuentra con una situación en la que haya un conflicto, reflexione su posición y piense en lo mejor para el alumno en cuestión.

Muchas gracias por su tiempo, y espero que les haya ayudado a ayudarme a mejorar la educación en nuestro bello país.

Predicar con el ejemplo

José Manuel Jiménez Cruz
Colegial de 4º curso

Hoy día nos encontramos en una situación, como país, en la que (por suerte o por desgracia) la sanidad consume una gran parte de los recursos económicos. A más de uno le sorprenderá el anterior paréntesis en el que dudo de la suerte o desgracia de la inversión en sanidad de nuestros impuestos y es que lo lógico es pensar: “Lo más importante es la salud, necesitamos más inversión” o “¿cómo va a ser ético no invertir más en el bienestar de la población?” o cualquier similar. Y es que como futuro médico (eso sí, por mucha suerte) me preocupa la gran

inversión que se hace en cada uno de nuestros futuros pacientes desde el minuto cero que entran en la consulta.

Quizás la siguiente pregunta sea el porqué del interés en invertir menos en nuestra futura sanidad. Pero es que en mi opinión creo que esta inversión está mal orientada, y no solo me refiero al esfuerzo económico sino también a la propia orientación de este esfuerzo de nuestra sanidad empezando por los propios médicos. Por eso no se trata de invertir más sino mejor.

Solemos pensar en la sanidad como el conjunto de



organismos oficiales, medidas, personal sanitario...etc. Que actúa cuando tenemos algún tipo de necesidad en el plano de la salud, es decir, cuando caemos enfermos. Aquí tenemos uno de los grandes errores y me explico. Tal y como lo planteamos, este objetivo (el de curar al enfermo) es el primordial, realizamos la mayoría de actos en ese sentido (usamos paracetamol, antibióticos, suprimos hormonas...), sin embargo, una vez curada la enfermedad, nos olvidamos del paciente y de cómo llego hasta ese punto, en otras palabras, no nos importa el conjunto de desencadenantes que le han hecho llegar hasta la consulta.

A mí, esto me preocupa seriamente y no es por intuición o experiencia propia, sino por datos. Cada vez son más los estudios que apoyan la hipótesis (que ya deja de serlo) de que esta en nuestra mano el cambiar ciertos hábitos para prevenir enfermedades, y no solo eso, para prevenir enfermedades que desencadenan otras tantas como la diabetes, presente como factor de riesgo demostrado en muchas y

variadas patologías.

En el pasado y especialmente en los últimos siglos nos hemos enfrentado a grandes pandemias que han dejado gran cantidad de muertos a su paso, enfermedades de todo tipo y que gracias a la técnica y la investigación hemos superado con ayuda de vacunas, antibióticos u otros fármacos. Y yo pregunto, ¿no es la diabetes o la obesidad (íntimamente relacionadas) nuestra gran pandemia? ¿Cuántos problemas generan tanto a nivel de sociedad como en cada una de las vidas a las que afecta? ¡Es muy grave! Y quizás más grave aún es que la solución es muy sencilla.

Si nos centramos en la obesidad o la diabetes así como cualquier síndrome metabólico que crezca en incidencia a diario, bien es cierto que su aumento se debe a la mejora de nuestras condiciones de vida: tenemos un mayor acceso a la comida en el primer mundo y en países en vías de desarrollo (donde la obesidad crece a niveles alarmantes), es más barata... etc. Por esto que en principio no parece que la solución sea sencilla.

Si nos centramos en la obesidad o la diabetes así como cualquier síndrome metabólico que crezca en incidencia a diario, bien es cierto que su aumento se debe a la mejora de nuestras condiciones de vida: tenemos un mayor acceso a la comida en el primer mundo y en países en vías de desarrollo (donde la obesidad crece a niveles alarmantes), es más barata... etc. Por esto que en principio no parece que la solución sea sencilla.

Sin embargo, creo que esto no es así, la solución es sencilla porque está al alcance de todo el mundo y se trata de una verdadera vacuna, ya que nos ayuda en la lucha contra una enfermedad que es una amenaza real. Así dicho puede sonar muy alarmista, pero por otra parte lo cierto es que hay que ponerse en marcha concienciando a la gente de que la mejor manera de prevenir enfermedades es llevando un estilo de vida saludable, el cual no hace falta ni que me centre en explicar ya que tenemos a diario recomendaciones de estilo de vida saludable en cualquier medio informativo.

Y con esto no me refiero a las dietas, de las cuales soy totalmente contrario ya que a día de hoy parecen más cuestión de moda que de otra cosa: hace poco teníamos la de alcachofa, la dieta dukan llegó como un milagro y pronto la desprestigiaron y hoy tenemos la “paleodieta” que nos devuelve a la alimentación más primitiva. Y es que esto no es así, el cuerpo humano viene siendo el mismo, desde hace miles de años y una dieta tiene los mismos beneficios siempre. Es por esto por lo que hay que concienciar a la gente de que la mejor arma a la hora de mejorar la calidad de vida es el sentido común, saber usar los alimentos en qué momento del día o su frecuencia, darle importancia al día a día. Al igual, que nos exigen en la facultad la importancia de adherir al paciente al tratamiento, nos deberían exigir hacer partícipes al paciente en su día a día que es el que de verdad le salvará de en momentos críticos, o mejor aun les librará de llegar a ellos.

Por esto es que los médicos en particular y el personal sanitario en general deben



ser los promotores de esta mentalidad, de esta actitud ante el día a día. Y es que no hay mejor manera de promocionar esto que siendo nosotros partícipes de ello, haciendo ver que pese al estrés, el trabajo o los hábitos, el cuidarse y mantenerse en forma es más sencillo y accesible de lo que la gente

pueda llegar a pensar. Por supuesto, para que llegemos a buen puerto, hemos de ser conscientes de la importancia de nuestros actos y de que los hacemos por el bien de la salud con la mejor motivación posible, que es el mejorar la calidad de vida de nuestros pacientes



Primer certámen de poesía y prosa :

Eugenio Sellés.

Curso 2013/2014



Concursos
Prosa

Primer premio:
Acción y silencio.

Por Jacinto Carrasco Castillo,
estudiante de Ingeniería Informática y Matemáticas.

(La habitación está en penumbra. Un visillo translúcido se sitúa entre el escritorio y la cama. El mobiliario es simple y propio de un hostel de los años setenta. RODRIGO está echado sobre la cama mientras lee iluminado por una pequeña lámpara. Por el balcón apenas entra luz alguna. Es de noche y la calle no está iluminada. Tan sólo se distingue la silueta de una mujer que fuma en el balcón. Un hombre vestido de negro irrumpe en la habitación y dispara de manera inmediata a RODRIGO, alcanzándole con una bala en el pecho. La mujer pega un grito y corre hacia la cama. El hombre se sorprende de su presencia y sale huyendo.)

Le parece increíble que ya se haya quedado sin café. Baja al bar de la esquina con los ojos rojos de no haber dormido ni poder permitirse tal lujo. El camarero ya sabe que no necesita conversación y que dejará propina si el café solo con dos tostadas que pide lleva por falso error un chorrito de brandy y las tostadas están algo quemadas. El viaje a ver a sus padres en Gijón le ha sentado tan bien que siente que tiene diez años menos, aunque esto no signifique necesariamente que se sienta mejor. Sigue colaborando en el guión de aquella telenovela de por las tardes, aunque ya no esté en nómina. Las cuotas de autónomo se las paga haciendo chapuzas sin factura para páginas web, siente que al fin y al cabo eso es lo que le enseñaron en el ciclo formativo. La suciedad del piso se acrecienta a medida que te alejas del escritorio, las facturas se acumulan por suerte y a duras penas pagadas encima del televisor, el cual no sabe si funciona.

Hace seis meses era distinto. No mucho, pero la cama solía estar hecha, había vasos limpios y el único desorden era el de los folios, libros y guiones a medios escribir, pósters arebosar y cómics que le habían regalado sus compañeros de trabajo por su cumpleaños. La telenovela batía récords de audiencia aunque a él no le importaran estos datos. A estahora la gente duerme la siesta, también los productores, y sus expectativas



de pasar a escribir para una serie de prime-time eran escasas. La temporada anterior había culminado con una fastuosa boda entre los protagonistas y ahora tenían que crear una nueva historia de amor. La trama que había desarrollado casi en exclusiva era buena y convertía en personaje principal a una actriz secundaria cuyo potencial no habían visto sus compañeros y con la que había empezado a salir meses atrás. No le importaba escribir sus escenas de amor con Rodrigo Jiménez, el apuesto galán y cantante de aquel local en el que ella servía copas y fregaba al cerrar a cambio de un mísero sueldo y una habitación en el edificio con puerta al almacén del bar.

Hacía dos meses que Ana lo había dejado por Carlos Lago, el actor que interpretaba a Rodrigo. Se llamó de todo a sí mismo por haber propiciado tal cosa, aunque la relación estuviera destinada al fracaso, como si hubiera estado previamente guionizada. La historia de amor que había estado desarrollando en la serie tenía que acabar, Rodrigo tenía que morir, tenían que hacer sufrir un poco a los telespectadores, era una regla básica en la televisión, lo sabían hasta los productores de documentales. Buscaba excusas de este tipo para no admitir que eran celos de esos pectorales a un hombre pegados, de ese insulso con menos registros que un pito de carnaval. A lo más que llegó fue a granjearle enemigos a su personaje por deudas con el juego y a que tuviera una crisis de pareja con Clarita, el personaje de Ana. Escribió su muerte en varias ocasiones pero no le aceptaron ninguna de ellas. Sus compañeros le recomendaban que se olvidara de eso, que le iba a costar el puesto. Carlos se había enterado de que quería asesinar a su personaje y ya habían tenido sus roces. Que si infeliz, friki, celoso, que si inculto, inexpresivo, idiota. La serie seguía ganando audiencia, pero a un menor ritmo que tras el inicio de esa temporada. Incluso habían editado un libro con los cócteles servidos en el bar, el eterno último recurso para sacar dinero a los fieles telespectadores. Los ejecutivos de la cadena querían más y más y la presión recaería sobre los de siempre, si era necesario dedicarle tres horas extras no pagadas para unas décimas de audiencia echarían seis, o echarían

a seis guionistas para pagar tres horas de publicidad. Ahora acababa de comprar una pistola. El estrés y las exigencias que sufría eran cadavez mayores. Siempre había café en su lista de la compra, siempre había una radio encendida marcando cada hora. Ana ya no le dirigía la palabra, aunque al principio siguiesen llevándose bien y quedando para tomar algo en el estudio no le había sentado bien lo que quería hacer con Rodrigo. Las ojeras cubrían una parte exagerada de su cara y la barba recortada había sido cubierta por una maraña de vello facial. Aunque le había pedido a un amigo que firmara el guión, por fin Rodrigo le iba a proponer matrimonio a Clarita y ella iba a aceptar encantada. No tenía pensado seguir escribiendo durante la siguiente temporada, ya no pintaba nada, continuar era de locos, un castigo que no creía merecerse. Se dirigió al camerino de Carlos cuando sabía que estaría repasando el guión. Golpeó con los nudillos y abrió directamente la puerta. Allí estaba él. Tumbado sobre la cama. Susurró “Acción” y disparó. Técnicos y actores corrieron hacia el lugar de donde provenía el disparo. Ana y Carlos estaban encima de su cuerpo sin vida.



Concursos
Prosa

Segundo premio:
Los interiores quemados.

Por Carlos Catena Cózar,
estudiante de Traducción e Interpretación.

Una de las pocas cosas que recuerdo del entierro de mi padre es a mi madre llorando en la salita de la casa de los veranos. Con su vestido negro colgando en pliegues desde el asiento, mamá lloraba rodeada de sillas vacías como una niña llora ante la ausencia de asistentes a su fiesta de cumpleaños. Sus lágrimas resonaban por toda la casa, revotando contra las paredes encaladas, confundiéndose con el hedor a vómito, muerte y soledad. Se miraba mamá las uñas y comprendía las consecuencias de haber envenenado a su marido. Yo escuchaba los ecos de la tragedia desde el cuarto de la niñera, que me mecía en sus brazos y me decía ea, ea, ea, cállate, no vayas a enfadar a tu mamá, que sabes que es capaz de arde de furia. Y se santiguaba y me santiguaba. Pero mamá seguía abajo tirando de sus faldas, gritando de pura rabia al ver la sala vacía, elevando el mercurio del termómetro de la entrada.

El médico del pueblo había verificado la muerte de mi padre de madrugada, tras aparecer en la casa a los pocos minutos de ser llamado. Mamá tuvo un desmayo de satisfacción e inmediatamente mandó vaciar de muebles la salita. Que todas las sillas de la casa las pongan ahí. Luego ella sola amortajó al muerto, y rodeó su cabeza con el pañuelo que papá le regaló en aquel lejano primer cortejo. Cuando hubo acabado, abrió las puertas de par en par y dijo a las criadas: decid a los que están ahí afuera que ya pueden pasar a ver a don Ernesto. Pero nadie pasó porque no había nadie esperando.

Se desesperaba, no podía esperar más para representar su papel de viuda triste tan bien aprendido y ensayado. Miraba el reloj y se cercioraba de haberle dado cuerda, taconaba, se hacía y deshacía los lazos del vestido, gritaba a las criadas que hicieran más tila. ¡No podemos permitir que los que vengan a llorar se encuentren con la tila fría! Y la criada vaciaba el cazo y lo volvía a poner a calentar pensando que nunca nadie se acabó la tila en un funeral.

Pero especialmente en el de mi padre, porque pasaron cuatro horas, cuando él ya estaría llegando a donde quiera que vayamos después de muertos, y en la casa solo se es-



cuchaba a mi madre mandar y lamentar el olor a soledad bajo la pisada de su zapato, abrasada la suela. Impaciente preguntó por la gente. Por lo menos los jornaleros, ¿dónde están esos desagradecidos?, ¿así agradecen al señor que los haya mantenido durante todos estos años?

- Señora, recién llegó mi hija y dijo que el hermano del señor don Ernesto los reunió a todos.

Fue entonces cuando mi madre rompió la fina tela de la última capa de su vestido. La rabia la calentaba y entró a donde el muerto y sus ojos en llamas lo miraron para luego desplomarse sobre él, golpeando con sus puñitos el pecho ahora y siempre duro de mi padre. Mamá maldecía a mi padre por haber firmado aquel testamento en el que dejaba al tío todos los bienes que no eran fruto de su esfuerzo y su trabajo: al final lo firmaste, cabrón, te dejaste convencer y no tuviste valor para decírmelo. Mamá, como una tetera en el fuego que empieza a echar humo, cogió el frasco del jarabe que, mezclado con la leche templada y unas cucharaditas de miel, me dejó huérfano a los once años.

No sabiendo qué hacer, pues a un muerto no se le puede matar otra vez, se paseó por la salita vacía tirando al suelo las sillas que nadie triste ocupaba. Yo oía la madera crujir desde el cuarto de la niñera, cómo la enea se desintegraba ante el calor que mi madre desprendía. Por su parte, la niñera seguía meciéndome y seguía diciéndome ea, ea, ea, estate tranquilo, mamá ahora está muy triste porque se le murió el amor y el dinero, porque se contempla en el espejo y ve el saco de su cara roto por la avaricia, ahora mamá pasará una temporada oliendo sus perfumes día y noche sabiendo que son los últimos que tendrá, besando los rotos de sus vestidos caros, y tú harás caso de todo lo que te diga para que se recupere bien prontito, para que dejen de abrasarle las tripas, ¿sí? Aunque oyendo los ecos que de abajo llegan quizá no haya que esperar a que se recupere, porque eso suena así como un frasco descorchándose, porque esa es tu madre pidiendo a gritos una carroza, ay, Virgen del Campo,

¡tu madre está pidiendo que la lleven a casa de tu tío y hasta aquí llega el olor a quemado!

Pero mi madre murió antes de poner su pie de viuda insensible en la finca del tío Eduardo. Mamá empezó a vomitar nada más tomar el Camino de los Almendros. Pidió al cochero que siguiera, sin embargo. Y date prisa, no vaya a morirme sin vomitarle encima a ese mal nacido de Eduardo. Gracias al vómito, que cubría ya todas las telas de la cabina, llegaron a avistar la casa de mi tío antes de arder. Mamá se doblaba, ataba y desataba de dolor. Intentaba masajearse la barriga pero sus manos le abrasaban la piel. Miraba por la ventana las tierras que deberían ser suyas y por tanto mías. Mamá miraba por la ventana cómo vomitaba su propia vida, y seguía lamentándose por no haber podido interpretar ante nadie su papel de viuda triste tan bien estudiado y aprendido, y empezaba a asustarse ante el olor a quemado de cabellos e interiores podridos.

Yo, mientras, seguía en el piso de arriba, en los brazos de la niñera, boquiabierto ante la columna de humo que se veía desde el balcón, justo delante de la verja de la casa del tío Eduardo. Entonces yo lloré al comprender que los hombres de mi tío apagarían el fuego con el agua de las acequias que regaban las que deberían ser mis tierras.



Concursos
Prosa.

Tercer premio:
Desempleado.

Por José Luis Guerrero Quiñones,
estudiante de Filosofía.

Era todavía demasiado temprano para reunir las suficientes fuerzas. Estaba ya despierto, pero mis párpados se negaban a moverse, lastrados por el peso de mis pestañas, que habían decidido que aquel día no merecía la pena contemplar la realidad dado lo avanzado de la mañana. Tenía la decisión férrea e inamovible de pasar todo el día en pijama, probablemente en la cama, salvo el pequeño lapso temporal en el que procedería a la ingesta de alguna lata de conserva caducada, a la mano en mi decorativo y disfuncional frigorífico, cuando recordé las palabras que fueron grabadas a fuego en mi memoria por la voz de mi madre: “¡Cómo tú te pases el día entero en pijama, te enteras!”. Nunca supe muy bien cuál sería el asombroso hallazgo que me esperaría al final de una jornada completa en ropa de noche, como la llamaba mi abuela, pero descubrí que ese era el único límite para mi innata curiosidad.

Siempre he tenido serias dificultades con la constancia en el logro de mis propósitos, pero esta vez estaba convencido de que pasaría toda la mañana sobre el colchón, ya que las sábanas eran un lujo innecesario. Sin embargo, como acabo de señalar, recordé aquella maldita frase de mi infancia, probablemente el único recuerdo que guardo de ella, y no tuve más remedio que acercarme a la pútrida silla que encontré hacía algunas semanas junto a un contenedor y ponerme la ropa que en ella se encontraba, la misma de cada día, pues el abanico de posibilidades se reducía a una única alternativa. Vestido ya, alcancé el viejo libro que estaba leyendo, una liviana y amena tragicomedia griega robada que me hacía sentir más culto, aunque solo fuese una simple y vulgar experiencia interna. Hay quien pasa su vida tratando de convencer a los demás de ser alguien que no es, y nos da igual, así que yo prefería engañarme a mí mismo, al menos así no habría daños colaterales.

No estuve ni veinte minutos leyendo cuando me sorprendieron los gritos de unos señores que comentaban, como si no hubiese mañana, la subida del precio de algunos lácteos y también del pan. Pensé que la falta de empleo había conseguido cambiar lo que nunca lograron las explicaciones



escritas, la mentalidad de algunos integrantes del género masculino. Es curiosa la vida, cambia delante de nuestras narices, nos modifica de pies a cabeza y nosotros, mientras tanto, seguimos afirmando, convencidos de ello, que somos una y la misma persona durante todo el trayecto. Quizá la ilusión de la identidad humana es la mayor falacia e inescrutable prisión de la que el hombre nunca podrá escapar. Sucede esto porque la ve como su hogar, el único vínculo, y también cadena, que le sigue uniendo a una existencia repleta de desarraigos de los que es incapaz de tener consciencia.

A la conversación le siguió la ya mencionada ingesta de alimentos, me decidí por una lata de calamares en su tinta, o eso anunciaba la etiqueta, ya que tampoco había mucho donde elegir. No es que la charla matinal se extendiese a lo largo de toda la mañana, sino, más bien, que mi hora de despertar, desde hacía algunos días, no era anterior a las dos de la tarde. Total, no había mucho que hacer. La tarde se desarrolló con normalidad, pasé dos horas enfrascado en el plácido y tenue sopor de la siesta, y es que, como también decía mi abuela, “cuanto más se duerme, más se quiere”. El resto del tiempo, hasta la hora de cenar, vi una película en el edificio de enfrente, a través de la ventana sin cristales de mi habitación. Película que ahora mismo no recuerdo, seguramente debido a la incapacidad de escuchar nada, teniendo solo a mi disposición las imágenes, y que tampoco haré un esfuerzo por traer a la memoria, aunque me parece que aparecía alguna chica bastante guapa, de cuerpo tan exuberante como escasa parecía su inteligencia. Sí, estamos llenos de prejuicios, me incluyo, pero muy poco saben vivir sin ellos.

Entonces desapareció el sol por la difusa línea del horizonte, se apagó la única llama que ahuyentaba a los malhechores y prostitutas de aquel, mi barrio. El ocaso se hizo fuerte, la luna llena se apoderó de la noche y no tardaron en sonar las sirenas de ambulancias y policía. Era brutal, tan insoportable que a veces me dolía, la transformación de aquellas calles en cuestión de una hora. Sabía que era demasiado tarde para abandonar lo que llamaba casa, aunque nunca fue mía, pero que la constructora no llegó a vender.

La luz había desaparecido y nunca supe leer al amparo de una vela, con lo que me entregué a la ya habitual reflexión en un mundo de pensamientos que el narcisismo atribuía a mi persona, pero que, en lo más profundo de mi ser, si es que tenía yo de eso, sabía que no me pertenecían.

Las divagaciones me llevaron a dormir sonriente aquella noche, me dirigieron a la simple pero elaborada conclusión de que la falta de cadenas, de raíces, de familia... me hacía libre, triste también, pero libre. Libertad, añorada por todos los que me rodeaban y criticaban, consistente en la capacidad de cambiar de opinión, de modelar mi mente, mis ideas y pensamientos a mi antojo, libertad para equivocarme y para acertar por mí mismo, sin ayudas ni lastres. Estaba solo, sin amigos, familia ni trabajo, pero me sentía libre y feliz como pocos llegarán a sentirse durante su vida. Desempleado y sin embargo, quizá por ello, libre.



Concursos
Prosa.

Accesit:
Nadie te lo dirá jamás.

Por Carlos Linares Ávila,
estudiante de Comunicación Audiovisual.

Entre campos de amapola. Entre aromas de azahar y lavanda, riachuelos de agua clara y fresca donde rayos de sol se bañaban. Entre grandes paredes de blanco márcol, alfombras de seda, dulces doncellas. Entre banquetes de miel, limón y especias, de sabrosos colores y vivos sabores. Así nació una sonrisa de negros cabellos que más tarde acabaría por convertirse en Rey. Juegos de pelota, risas de niños entre jardines de heliotropos. Brillo en los ojos de un Rey al que la vida abrazó con más fuerza que a ningún otro hombre.

Mas la mente no perdona al tiempo, pues aprende rápido de las penas y olvida pronto las maravillas de la vida. Y así, una tarde llubiosa de otoño asomado a la ventana pensando en aquella a quién amaba, pensando en los jardines de antaño que ahora el agua de la melancolía anegaba, su sonrisa se tornó en vacío y el vacío en miedo.

Pasaron los días como quien pierde un tesoro y la tristeza cicatrizó en su rostro, pero nunca curó. No pasaba desapercibida esta desesperanza, miedo en el rey de un reino cada vez más preocupado. Susurros, lágrimas y preguntas en la Corte. Sabios, políticos y guerreros con teorías más absurdas a cada momento.

Un noble general dijo:

-¡Nuestro Rey teme por su seguridad! - Mil y un feroces y leales hombres apostados en cada sala, en cada pasillo, en cada puerta. Sangre de conspiradores en cada plaza, sangre de inocentes en cada espada. Mas nada cambió en la sombría presencia del señor de aquel reino que envenenaba su alma con pluma, tinta y papel.

*"Romántico el hombre que camina a la sombra de su melancolía,
dulce cerezo de amargo elixir".*

Un cortesao de gran corazón dijo:

-Nuestro Rey necesita un amor verdadero! - Los soleados hilos de oro, los mares cristalinos de sus ojos, la blanca



y tibia nieve de su piel. El amor que deseaba desde su niñez ahora le acompañaba en su ya siniestra soledad.

Escribía...

"Ella que tibia mis gélidas palabras convirtiéndolas en bsos con sus incandescentes labios, me sigue ahora en mi desdicha hasta Caronte".

-¡Nuestro Rey y señor tiene miedo a la muerte! - Hasta la última mota de polvo, piedra de río, grano de arena, se levantó para encontrarla. Pero lo lograron por él. Y allí estaba la muerte de rodillas a punto de ser despojada de su cadavérica testa cuando, a punto de emanar lágrimas del duro hueso, le perdon la muerte al Rey y él le perdonó la vida a la parca, pues hasta en la muerte hay existencia y fin.

"Siento melancolía por aquello que me rodea, que tengo que, que no he perdido aún".

Día tras día, año tras año, las generaciones pasaban fugaces, en vano a su alrededor. La niña a la que amó era algo más parecido ya a un suelo que a un recuerdo. Durante mil vidas gobernó sus tierras. El Rey Exánime era ahora su nombre. El sombrío espíritu que portaba no hizo más que extenderse; tierras yermas, flores marchitas, gentes oscuras polbaron el reino. Así vio pasar tantas estaciones, tantas tardes lluviosas de otoño, tan pocas mañanas soleadas de primavera, que su piel, su carne, se aferró al paso del tiempo y desapareció, sus huesos, el polvo esparcido por el viento, jugaba entre los jardines de antaño.

Entre espinas. Entre aromas de humo y tierra mojada por el yanto de las grises nubes. Entre sucios bloques de piedra desnuda. Entre la infame turba de nocturnos pensamientos; siguió escribiendo hasta llenar mil palacios de papel mojado, hasta crear ríos de tinta, cascadas que caían por las ventanas y regaban los heliotropos secos, tiñéndolos de negro.

"Tan delgada línea separa los dos mundos, que ya no importa nada si no puedes vislumbrar sus labios, percibir el aroma, sentir el momento y sonreír".

Nadie supo nunca el por qué de su agonía, nadie logró vislumbrar la verdad de un ser atormentado, horrorizado en la sola idea de una vida privada de felicidad. Pasó el tiempo y siguió escribiendo, viviendo; pero nadie le dijo nunca cómo ser, cómo sentir, cómo alcanzar, nadie te lo dirá jamás. Y aquel desdichado hombre no aprendió en su eterna vida cómo vivir y morir, al fin, entre campos de amapola.



Concursos
Prosa.

Áccesit:
La manzana mordida.

Por Celia Barnés Castaño,
estudiante de Traducción e Interpretación.

Querida cold caller,

Hace unos meses, cuando nos conocimos por primera vez un viernes a las tres y media de la tarde y cogí el teléfono, -preso de un inusitado pánico pensando que se trataría de alguna desgracia-, ni siquiera imaginé que hoy, día de San Valentín, te tendría que escribir esta carta o reclamación, como la llaman ellos.

No me queda otra alternativa. Al menos eso es lo que me ha dicho el médico enfundado en su bata blanca y modulando su voz para pronunciar estas palabras con el tono más trágico posible: «Si no le pone a fin a esta situación me temo que no le queda más de un año de vida».

Podría haberle contestado qué que me importa la vida si tengo que renunciar a ti, qué cual será el sentido de mis días, que prefiero un año inmerso en esta locura que cien fumando el cigarro del olvido de tu nombre, jamás desvelado. Podría haberlo hecho, mas no lo hice. Asentí sin necesidad de contener las lágrimas y no medió entre nosotros más que el silencio de los que no necesitan poblarlo con palabras triviales para saber que se han comprendido. Has de tener en cuenta que hacía más de tres días que no me habías llamado y una radiografía yacía ahora sobre la mesa como una prueba incriminatoria contra ti.

Pero cómo podrías haber sabido tú que no soy como todos los demás a los que intentas convencer de ofertas tan irresistibles como tu voz de caramelo fundido; qué podrías haber imaginado tú mientras aceptaba todos los productos que me ofrecías y sucumbía a todas tus peticiones; cómo podrías haber sospechado que soy tan frágil como todas las copas que besarán tus labios. Cómo podrías intuir siquiera tu condición de homicida en potencia.

Desde pequeño mis padres supieron que no era un niño normal. Cuando me caía en el patio del colegio, -normalmente porque alguno de mis compañeros me empujaba-, no manaba de la herida sangre roja, ni tampoco azul, era de un verde parecido al de la piel de los sapos, -no me convertía en príncipe si la besabas, aunque creo que a ti poco te im-



portarán los príncipes de los cuentos-. Era el bicho raro, su bufón, el objeto de todas sus burlas. Era tan diferente a ellos que no tenía corazón. Así lo dictaminó nuestro médico de familia tras la primera radiografía que me realizaron. En su lugar había en mi pecho una manzana que calificaron como ácida a juzgar por la composición de mi sangre.

Era una noticia ciertamente trágica. Les comunicaron a mis padres que habían de tener muchísimo cuidado conmigo al ser propenso a una sensibilidad extrema que oxidaba de modo progresivo mi delicado órgano vital. Les advirtieron que el amor era el más peligroso de los sentimientos, ya que no solo favorecería el proceso de oxidación, sino que mordisco a mordisco me consumiría como una larva voraz. Además, la posibilidad de encontrar donantes compatibles era inexistente. Por esta razón, siempre me educaron en un ambiente frío y despojado de cualquier resquicio de expresión de afecto, dolor o gota de poesía. Construyeron un rascacielos con vistas a un mundo utópico y tú me has hecho dar el salto mortal desde el ático.

En la radiografía que me ha mostrado el doctor se puede apreciar la huella de tu boca en el extremo superior izquierdo de mi corazón. Es redonda, de una perfección cercana a lo extraterrenal. Has mordido mi manzana, pero no como lo hicieran Eva y Blancanieves. Tú eres inocente al igual que el niño que no sabe que el fuego quema ni que las navajas matan.

No obstante, y puesto que estas van a ser las últimas palabras que te voy a escribir, te suplico que si albergas un mínimo de humanidad bajo esa máscara de cold caller no me llames nunca más. Prometo que compraré todos los productos de la compañía para la que trabajas, me haré toda las tarjetas, seré vuestro mejor cliente, pero a cambio de no volver a escuchar tu voz. Mi manzana no podría soportarlo.

Te amó,

Mr. Apple



Concursos
Poesía.

Primer premio:
Dos poemas desesperados y
una canción de amor que será.

Por Carlos Linares Ávila,
estudiante de Comunicación Audiovisual.



Sonoras risas, sollozos sonámbulos.

El vivo sabor de la fría nieve
en boca de un rayo de sol ardiente,
la tibia brisa que con su voz mueve
las hermosas flores que vi en oriente.

Las mañanas frescas de un sol brillante
Las risas y los llantos sin motivo.
Las manos entrelazadas de los amantes.
Soñar bajo la sombra de un olivo.

Qué eres tú sino sentir el momento,
Finita lucha entre las alegrías
Y la infelicidad que corroe dentro,
Qué eres tú si no, amada vida mía

La razón por la que estaré muerto.

Sonoros llantos, risas sonámbulas.

Romántico el hombre que camina
a la sombra de la melancolía.
Almendro en flor que llora un cierto día
las flores caídas que verás en vida.

El anhelo de la vida incompleta.
El temor al horizonte calmado.
El acabar de una historia repleta.
Será el susurro de un sueño olvidado.

Qué eres tú sino sentir el momento,
eterna lucha de melancolía
y felicidad, fin de ese tormento.
Qué eres tú si no, amada muerte mía

La razón por la que hoy estoy viviendo.

No he visto ni en el más hermoso sueño tu rostro.
No he sentido vez alguna al tocar tu fina piel.
Mas soy mi Dios, la sangre que en mi habita, te adoro.

No has limpiado aún mi corazón sucio de hiel,
ni asiste mi mano, sueño mil veces soñado,
pero las estaciones saben, te quiere mi ser.

Y que la pasión consuma la velas sentados
en el Garivaldi, luz, arte, sabor, amarte
donde el Cielo sea condena de un castigado.

Y mientras la hurraca sueña el canto de un gorrión
el espino mira con recelo al cerezo en flor,
te busco en aquella imagen, aquella canción.

Te pierdo, hay mucha gente, ya no capto tu olor.
¿Qué es la muerte? ¿Qué es la vida? Estúpido de mí.
Si no busco en las espinas del cielo aquellas de
mi mismo color.

Vida, amor y muerte que sea mi canción
Pues será por siempre mi única ambición.



Concursos
Poesía.

Segundo premio:
Bajo los ángeles.

Por Celia Barnés Castaño,
estudiante de Traducción e Interpretación.

*Tras escuchar la señal
se sintonizará la emisora del insomnio:
«Trenzo y destrenzo amantes
con piel de mariposa sintética».*

Enciendo los neones prematuros de la luna,
abro los diccionarios en busca de su nombre
y ensarto nuestros besos caducados sobre la almohada.

Sonámbula,
he lanzado la caña del tiempo
para secuestrar la huella de tu boca
en un vaso de granizada.

Los semáforos mudaban como serpientes;
gritaste:

«¡Te quiero,
no te quiero!»,
como quien anuda una corbata
o dona alas de cartón a las termitas.

¡Ámbar!

El asfalto lloraba su betún a las alondras,
en las ruletas se hallaban restos mortales de margaritas
y en mi frente el demiurgo fabricaba un ready-made
que imprimían tus iris,
microscópicos núcleos de un universo
recortado
en
zigzag
cada siete centímetros de cielo.



(Un ángel se había posado en tu pecho,
disparó balas de plomo hipnótico.

Yo creía haber extraviado
la brújula que me orientaba
hasta tus labios
allá donde los puntos cardinales izan
una encrucijada.)

Sonámbula,
cierro los diccionarios desertando
de la búsqueda de su nombre.

Perdóname si nunca he logrado
vestir los corsés lingüísticos;
según los logopedas la dislexia es una enfermedad
padecida por el 99% de los corazones
el 1% restante
han dejado de
latir.

Estudiaré
Filología Cardíaca,
tal vez tú traduzcas
el ajedrez de miradas presas en una fotografía,
bajo los ángeles,
mientras consumimos el último alcohol de la noche.



Concursos
Poesía

Tercer premio:
Un poeta ebrio.

Por Jesús Jiménez Aguilar,
estudiante de Historia.



Hoy he vuelto a beber
de tu hálito de cristal
y mi espíritu sigue aquí.

Hoy te he vuelto a beber
y tus noches se me clavan
igual que irresistibles y finitas.

Ayer te bebí, quizás hoy;
cuando dabas cabrioladas
siempre entre mis manos.

Hoy también te bebí
y todo se hunde perenne,
como espejos frente a frente.

Hoy me paré, para observarte.
Tus ojos son dos amatistas,
los últimos hielos de este vaso.

Hoy seguí mirándote, sin pararme.
Tus piernas cuelgan del techo
y mis ojos edípicos voltean por el suelo.

Hoy la sujete por el cuello,
la estrangulé inerte
y la be-be-sé
hasta que perdí la saliva.

Hoy esparcí los cristales
derramando la sangre,
por mi camisa, por mi pecho.

Hoy hendí la lengua contra
lo que queda de ti en el suelo
e inconscientemente saje la carne,
quizás las cicatricen mis heridas.

Hoy volví a casa
como una veleta dubitativa
que desentona en terrados y azoteas.
Como un cristal quiebro,
que espera un lugar entre otros restos.

Y una y otra vez,
la misma pierna se hunde
en el mismo charco.

Una y otra vez,
es mi boca lo que muevo
sin pensar lo que hago.

Ya mañana si puede,
que me despierte la resaca.
Las olas mecen la mar
y yo me balanceo en los días.



¡HOLA A TODOS! ¡SOY ANÁCLETO!
¡EL LEÓN GUARDIÁN DE ESTE MAYOR!
COMO PERMANEZCO INMÓVIL EN MI
SITIO, PARA NO ABURRIEME, VEO
CIERTOS "REALITY SHOWS" QUE
EL COLEGIO ME OFRECE Y OS
ENSEÑARE ALGUNOS DE ELLOS...

¿QUIÉN QUIERE CASARSE CON UN BARTOLO?
¡VENGA, DECLÁRESE!
EEE... LAS ROSAS SON ROJAS, TU MIRADA ME SONROJA, AGÁCHATE Y...
¡BIEN, Y AHORA PRESENTÉSE!

2º BARTOLOS Y ESCLAVAS Y VICEVERSA

¡OH! ¡OH!
¡QUILLO!
¡VENID YA!
¡QUE ESTAN EMPEZANDO A
ARAJAR!

¡CHICOS! ¡VAMOS A EMPOTRAR
Y CERRAR LA PUERTA! ¡QUE
LAS ESCLAVAS DICEN DE VE-
NIR A VER QUIÉN LAS INVI-
TA A APERTURA! ¡CORRED,
VENID A ECHAR UNA
MANO! ¡
¡VAMOS YA TODOS!!
¡QUE NADIE SE VAYA
A ESCABEAR!!

3º GRAN HERMANO Y OPERACIÓN TRIUNFO (VERSIÓN BARTOLO)

SUEÑO
CANTO...
SIN TU
CARIÑO

EL QUE ESTÉ
CANTANDO QUE SE
VAYA A TOMAR
POR SACO...

QUE ENCIMA
ME ESTÁ QUITANDO
EL AGUA CALIEN-
TE...

¿QUÉ?

4º CRÓNICAS CARNÍVORAS

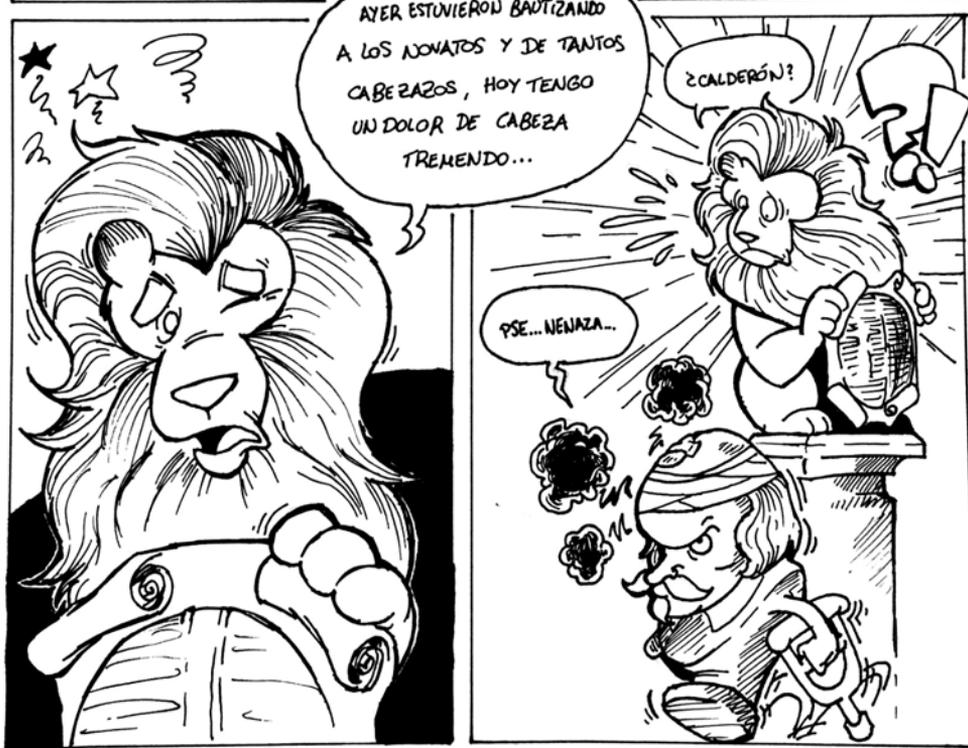
PUF, LA HAMBURGUESA
ME HA MATADO...
¿MAYANA QUE HAY?

AGUJA...

CAGÜEN...

ME VUELVO A
ENVOLVERME UNA
HAMBURGUESA
O DOS...





Historieta creada por Álvaro Concepción Álvarez
Colegial de 2º curso

